



## Libros para no perderse

100 títulos que hay que leer hoy ¶ Biografía de un libro  
¶ Un objeto de deseo ¶ Clubes de lectura ¶ Los mejores  
arranques de la historia ¶ Errores, erratas y gazapos  
¶ La tipografía importa ¶ Cómic: fantasmas literarios en  
la Biblioteca Nacional ¶ Entrevista a Luis García Montero

*Escriben*

Mar Abad, Ignacio Escolar,  
Elena Cabrera, Álvaro Llorca, Emilio Sánchez  
Mediavilla, Blanca Lacasa, María López  
Villodres, Paco Cerdá, Laura Casielles,  
Ana Bulnes, Enric Jardí, Lucía Taboada,  
Alejandro Gándara, Paula Ducay, Inés García  
y Darío Adanti

# NOMOS GLASHÜTTE



**Metro 33 muted red.** Un reloj mecánico con un elegante tamaño de 33 milímetros de diámetro que condensa las sensaciones de la gran ciudad. En tres fascinantes colores - muted red, all silver y sage - y una fina caja de acero inoxidable con asas y cristal de zafiro abovedado. Calibre Alpha de fabricación propia de NOMOS Glashütte con cuerda manual. Belleza y calidad con denominación de origen protegida. Disponible en los mejores distribuidores como: Albacete: Mompó; Andorra la Vella: Vasari; Granada: Miguel Muñoz; Madrid: Grassy, Wempe; Palma de Mallorca: Watches of Switzerland; Pamplona: Montiel; Sevilla: El Cronómetro. Así como online: [nomos-glashuette.com](http://nomos-glashuette.com)



# Libros para no perderse

Su entierro estaba programado. Algunos agoreros digitales pensaron que a los libros les iba a pasar lo mismo que a los periódicos impresos. Pero estaban equivocados. Los libros son de otra especie mucho más resistente, con atributos que lo digital, de momento, no puede ni soñar. Oler, tocar, más bien acariciar; leer, anotar, regalar, perder o prestar (que es casi lo mismo). Mucha vida y muchas vidas tienen aún, por fortuna, los libros.



MARTA SEVILLA

DIRECTOR

**Ignacio Escolar**  
@iescolar

DIRECTORES ADJUNTOS

**Neus Tomàs**  
@neustomas

**Ander Oliden**  
@anderinaki

**José Precedo**  
@joseprecedo

EDITOR DE LA REVISTA

**Gumersindo Lafuente**  
@sindolafuente

DISEÑO

**David Velasco**  
@DVelasco

**Susana Millán**  
@Walkisu

EDICIÓN

**Isabel Navarro**  
@isabelnavarr0

ILUSTRACIÓN PORTADA

**Riky Blanco**  
@rikiblanco

EDITA **Diario de Prensa**

**Digital, S.L.**  
Gran Vía, 46. 28013 Madrid  
Tel. 91 548 96 67

DL: M-4188-2013  
ISSN: 2255-3932

FOTOMECÁNICA **Esther**

**García**

IMPRIME **SolgestXXI, S.L.**

DISTRIBUYE **SGEL, S.A.**

[www.eldiario.es](http://www.eldiario.es)

**Biografía de un libro**  
**Alvaro Llorca y Emilio**  
**Sánchez Mediavilla** PÁGINA 6

**El libro en papel**  
**nunca muere**  
**María López Villodres** PÁGINA 24

**Empezar con buen pie**  
**Blanca Lacasa** PÁGINA 28

**Cómo regalar un libro**  
**(y algunos libros para**  
**regalar)**  
**Paco Cerdá** PÁGINA 32

**Cuando leer no es**  
**un viaje solitario**  
**Laura Casielles** PÁGINA 38

**Mi día a día con**  
**Virginia Woolf**  
**Ana Bulnes** PÁGINA 44

**La vieja y confortable**  
**letra romana**  
**Enric Jardí** PÁGINA 48

**Errores, erratas y gazapos,**  
**animales sin peligro de**  
**extinción**  
**Lucía Taboada** PÁGINA 50

**100 libros para no**  
**perderse**  
**Paula Duca y Inés García** PÁGINA 55

## TRIBUNAS

**Ignacio**  
**Escolar**

La herencia  
de la lectura  
PÁGINA 5

**Alejandro**  
**Gándara**

La cultura de  
la imprenta era  
esto  
PÁGINA 20

**Elena Cabrera**

La lectora mala  
PÁGINA 82

## ENTREVISTAS

**Luis García**  
**Montero:**

“Frente al  
tiempo de  
usar y tirar  
(de los viejos  
cascarrabias  
y los jóvenes  
adánicos) está  
el tiempo de la  
literatura”  
**Mar Abad**  
PÁGINA 12

## CÓMIC

**Darío Adanti**

Una noche en  
la biblioteca  
PÁGINA 76

## HUMOR

**Manel**  
**Fontdevila**

PÁGINA 22

**Bernardo**  
**Vergara**

PÁGINA 52



  
Veni a cenar calientes **FUM FUM FUM** un plato

de frijoles, **FUM FUM FUM** un tena, una garrufa y hasta

un anguila, unos tepalcates y hasta

un puchito nos **FUM FUM FUM**

## ¿TE SUENA?

**PUEDES ESCUCHAR BIEN, PORQUE AHORA ENCONTRAR EL REGALO PERFECTO VA A SER MUCHO MÁS FÁCIL.**

Con Regala Así de UNICEF descubrirás la manera de enviar ayuda en nombre de quien más quieres a los niños y niñas que más lo necesitan.

**ESTA NAVIDAD, ENTRA EN REGALAZULAS Y REGALA EMOCIÓN CÓN CÓN**

regalazulas 800 907 458

Regala Así | 



# La herencia de la lectura

## Presentación

**Ignacio Escolar**  
Director de elDiario.es



PATRICIA BOLINCHES

**D**e todo lo que aprendí de mis padres hay algo que siempre agradeceré: la pasión por la lectura, el hábito de leer. Fue un enorme privilegio, que determinó mi vida y que hasta mucho tiempo después no valoré. Mi madre y mi padre leían a todas horas así que seguí leyendo yo también. Lo que había por casa para un chaval como era yo –“Los Cinco”, “Los Siete Secretos”, las novelas de Sherlock Holmes...– y también lo que sacaba del bibliobús, que llegaba a mi pueblo una vez por semana y donde solo podías coger prestado un tebeo por cada dos libros sin dibujos. Y así la letra fue entrando, edulcorada con los Asterix, los Blueberry, los Superlópez, los Mortadelo, los Tintín y los Lucky Luke. Era una infancia donde no había Internet, ni apenas videojuegos, ni dibujos animados fuera del horario infantil, ni nada en el ocio a mi alcance que pudiera ni lejanamente competir con los mundos increíbles de Emilio Salgari, de Michael Ende, de Arthur C. Clarke o de Isaac Asimov.

Sobre aquellas lecturas de la infancia construí mi gusto literario posterior. Fue una evolución inevitable y hasta lógica, como una tabla de multiplicar. De

los “Cuentos de la Taberna del Ciervo Blanco”, de C. Clarke, pasé a “El Aleph”, de Jorge Luis Borges. Y de los cuentos de Borges a los de Ted Chiang. De Emilio Salgari a Jack London y, de ahí, a “La isla del tesoro”. De Robert Louis Stevenson al “Relato de un naufragio”, de Gabriel García Márquez y, desde ahí, a “Cien años de soledad”.

De joven también descubrí que no hay conocimiento sin letra escrita, que sin el hábito de la lectura es muy difícil el pensamiento abstracto, o la imaginación. Aún me sigue pasando, ¿a quién no? Nada abre más la mente que la palabra escrita. Y viceversa: tampoco sé ordenar mis pensamientos sin antes sentarme a escribir.

Ahora, el padre soy yo. Dos niños. El mayor tiene 14 años y logré engancharle a los libros gracias a Michael Ende –empezando por “Jim Botón y Lucas el maquinista”–, pero sobre todo al maravilloso “Harry Potter” de J. K. Rowling. Desde ahí, ya voló él, en una escoba mágica aún más difícil, porque por su atención compiten los Youtube y los TikTok. De Hogwarts saltó a “Ready Player One”, de Ernest Cline, a “El Juego de Ender”, de Orson Scott Card, a “Proyecto Hail Mary” de Andy Weir... Prohibirle tener móvil hasta hace muy poquito también ayudó. La única pantalla permitida de lunes a viernes era su libro electrónico: ni tele ni ordenador.

Con el pequeño –de año y medio– solo acabo de empezar. Con cuentos ilustrados donde lo que más le emociona es descubrir a cada gato que hace “miau” y a cada perro que hace “guau guau”. Y ojalá esta herencia que me dejaron mis padres y que ahora trato de legar a mis hijos llegue a mis nietos después, si es que los tengo alguna vez. Si es que el libro existe para entonces, que quiero pensar que sí. Y ojalá ninguno de ellos se parezca en lo más mínimo a Donald Trump, que presume –en su ignorancia– de no leer.

“Si no quieres ser como estos, lee”, que decían en “La bola de cristal”.

# Biografía de un libro

Antes de la derrota o victoria final, cualquier libro arrastra una vida que merece la pena ser glosada. Desde su tenaz y sangrante alumbramiento a su corrección, maquetación, desembalaje y llegada, con suerte, a la mesilla de noche... así es su gran (y minúscula) epopeya



**Álvaro Llorca y Emilio Sánchez Mediavilla**

Periodistas, editores de Libros del K.O.

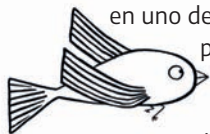
Ilustraciones de **Marta Sevilla**

**M**ientras lees esta revista, están desembarcando en las librerías decenas de novedades en cuya portada se lee una frase promocional: “Un libro necesario”. Los más afortunados serán comprados, pasarán de mano en mano, sus lomos se llenarán de grietas y arrugas de tanto abrirse y cerrarse, sus márgenes acabarán cubiertos con notas a lápiz, se convertirán en objeto de sesudos simposios y sus autores podrán permitirse algunos caprichos. Pero el destino de la mayoría de libros es menos lustroso. Después de una vida anónima en las librerías, volverán a los almacenes de las distribuidoras y serán destruidos. Cederán su espacio a otras novedades más radiantes, cuyo brillo también será efímero y transitorio antes de dar paso a otras nuevas novedades en un engrasado bucle infinito. La rueda del hámster es energía y velocidad más indiferencia. Pero seamos optimistas, seamos constructivos: antes de la derrota final, cualquier libro, por ignorado que sea, arrastra una vida que merece la pena ser glosada.

## Infancia

### La posesión diabólica

El alumbramiento de una obra puede producirse de múltiples maneras: por desbordamiento, por impulso, por prestigio, por rabia, por narcisismo o porque crees que te harás rico. Una vez que la desmesura irracional de escribir un libro se ha instalado en tu cabeza, la criatura se convierte en uno de esos niños berreantes y con ínfulas imperiales que demandan atención continua.



Si paseas por una biblioteca, tus ojos se detendrán en posibles fuentes. Si lees un periódico, solo encontrarás afluentes para tus ideas. Si la despojáramos de metáforas deslumbrantes e imágenes florecientes, la idea que antecede a un libro se parecería a una posesión diabólica.

El siguiente paso consiste en ordenar mínimamente esas ideas que se agolpan en tu cabeza. Lo harás en un documento de nombre pomposo (“EL PROYECTO” o “Mi gran novela”) y repleto de apartados y subapartados, o lo harás colocando muchos pósits sobre una ventana o un corcho, a la manera de los detectives que investigan asesinatos en los true crime. Pero esos planes seguramente tengan poco que ver con el resultado final. “Estoy empezando a hablar como si cuando escribí el libro supiera lo que estaba haciendo. En retrospectiva, comienzas a reclamar el mérito de cosas que, en el momento de escribirlas, fueron ataques a la desesperada, bandazos a ciegas o saltos al vacío”, escribía la australiana Helen Garner. Porque esa es, precisamente, una de las gracias de la escritura: las puertas abriéndose a lo desconocido.

Hay quien espera a tener el libro escrito antes de buscar editorial o agente, pero hay quienes salen de pesca armados solo con un guion: lejos de ser censurable, esta segunda opción es muy recomendable, porque te ayuda a valorar las fortalezas de tu proyecto y te ayuda a conocer mejor las neuras y filias de los editores. En última instancia, te ahorra mucha frustración.

Los críticos tienen muy en cuenta los primeros párrafos de los libros, como cuenta Blanca Lacasa en otro artículo de esta revista. Pero más valdría destinar la misma minuciosidad de orfebre a la redacción de los correos electrónicos con la que se presentan los proyectos. Escríbelo claro. Escríbelo con originalidad. Escríbelo con una voz propia. No mandes poemarios intimistas a editoriales especializadas en ensayo ni le expliques a un editor cómo funciona la industria editorial. Si un amigo te pasó el teléfono de una amigo editor, nunca le expliques tu proyecto por Whatsapp, y menos aún un sábado por la noche. Y puede que, aun cumpliendo con todos los requisitos y con una obra mejor que la mayoría, ninguna editorial lo acepte. No es tan raro: la industria editorial está atravesada por sesgos y barreras de entrada, de clase, de género

o de color de piel. No es descabellado pensar que los mejores libros de la literatura mundial jamás se hayan publicado: “Lo mejor de todo lo que hubo / y de todo lo que está por venir / no está documentado. / Perdido en el cosmos del tiempo”, escribió Patti Smith..

## Adolescencia



### Las fechas traicionadas

Los carniceros no se pasan horas hablando sobre los distintos cortes que practican; los ferreteros no se pasan largas veladas debatiendo sobre las brocas que emplean; los escritores publican libros y más libros sobre sus procesos de escritura. De ahí que el mundo editorial sea pródigo en grandes sentencias. Joseph Epstein reconocía: “Es mucho mejor haber escrito un libro que estar escribiendo uno”. Y a Red Smith se le atribuye la siguiente frase: “Escribir es fácil. Basta con abrirse una vena y empezar a sangrar”. Pero la realidad es que en este mundo nos encontramos solos ante la página en blanco. Empieza entonces una grandísima epopeya personal, aunque sin viajes en globo ni travesías transoceánicas. En su lugar, pantuflas, téis humeantes, una silla de Ikea, un teclado, inoportunas actualizaciones de Windows, otra notificación en tu insta y un documento Word.

Si no llegas a tiempo a la entrega pactada, no pasa nada: tus editores serán comprensivos. Ellos saben que no vives en una cabaña campestre, escribiendo a tiempo completo y con

ardillas susurrándote frases melodiosas. No, la escritura convive con los formularios de Hacienda y con el plazo para la inscripción en extraescolares, y los puntos finales siempre son huidizos. Pero la entrega definitiva de tu manuscrito (el nombre pretencioso se ha convertido en una procesión de guiones bajos: EL PROYECTO\_DEFINITIVO\_OK\_FINAL.doc) será como una señal que pondrá en danza a un equipo de colaboradores que aguardaban su turno como lo esperan los actores teatrales detrás de pesados cortinajes: editores, correctores, maquetadores, portadistas, diseñadores, impresores...

**La entrega definitiva del manuscrito será como una señal que pondrá en danza a los actores detrás de los cortinajes: editores, correctores, maquetadores, portadistas, impresores...**

**Cuando abres las cajas de la imprenta, te acercas los libros a la nariz, afilándola, como hacen los sumilleres y los perfumistas**

integraba al instante. Luego descubrimos que las páginas de los libros nunca son enteramente blancas sino algo más cremosas o "ahuesadas", adjetivos ambos que remiten a postres y a cadáveres, y no se nos ocurre mejor definición para un libro.

Y es que dentro de cada libro no solo hay palabras agrupadas con más o menos destreza, sino también una cascada de decisiones minúsculas tomadas por profesionales que engrandecen las biografías de los libros, igual que ciertas personas alumbran nuestras biografías personales. ¿Por qué se ha escogido una tipografía y no otra? ¿Por qué la portada tiene ese color? ¿Por qué tanto margen? ¿Por qué tanto apego a las normas de la RAE? ¿Por qué mi editor odia las cursivas? ¿Por qué ahora no se ponen puntos en las cifras? ¿Y por qué las páginas, afortunadamente, no son blancas?

## Madurez



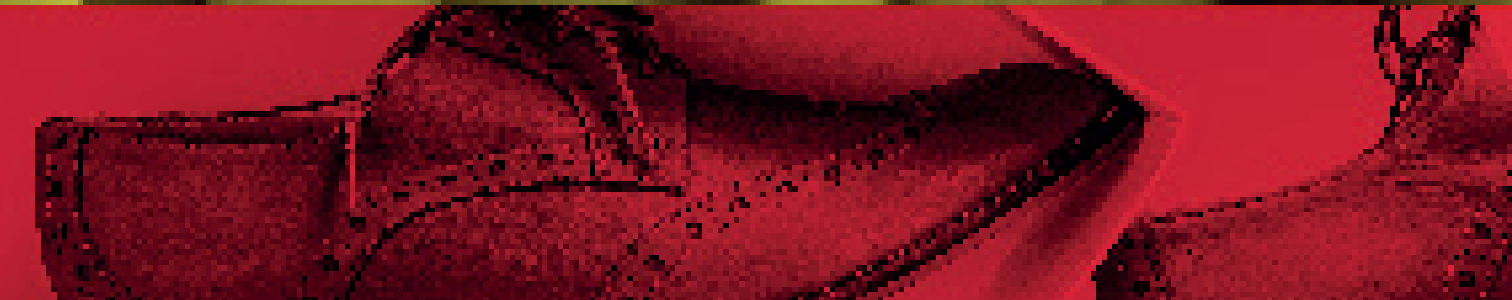
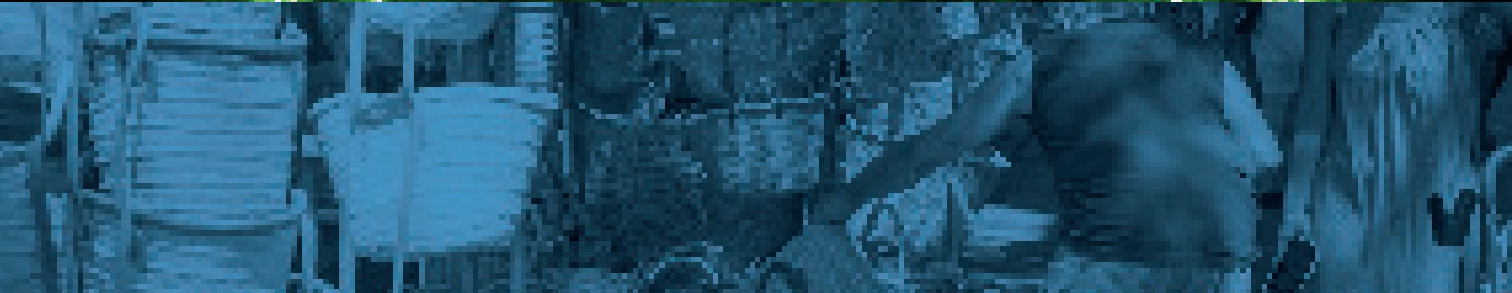
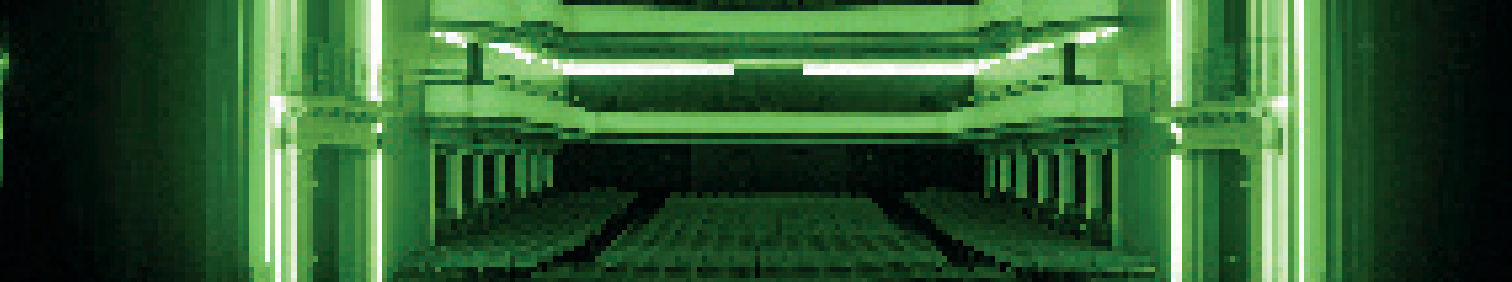
### De la foto impostada al anuncio en redes

Cuando abres las cajas de la imprenta, te asalta un olor característico. Inevitablemente, te acercas los libros a la nariz, afilándola como hacen sumilleres y perfumistas. Es una combinación de cientos de compuestos orgánicos volátiles, pero todo el mundo te entenderá si les dices que huele a libro nuevo. Luego, lo alejas unos centímetros, lo pones frente a los ojos y lo contemplas extasiado: tantas horas de trabajo, tantos pensamientos, tantos desvelos ahí encerrados, en ese rectángulo de unos 140 por 215 milímetros, solo puede ser arte de magia. Lo miras con orgullo: el libro ya está preparado para independizarse e iniciar una vida autónoma.

Pero a la familia nunca se la abandona por completo y allá por donde vamos arrastramos historias, expresiones, manías y traumas. En los libros ocurre un poco lo mismo: aunque hayan iniciado su vida en solitario, el influjo familiar está presente en tu fotografía en la solapa, mirando severo al infinito, con la barbilla apoyada en una mano y con un jerséi negro con cuello tortuga. Te sientes ridículo porque piensas que tanta intensidad no te pertenece y que, más que un escritor, pareces un ladrón de diamantes.

Corres a tus redes sociales y escribes: "Por fin puedo contarlo: el mes que viene se publica mi libro". Y enseñas por





## dónde lo importante son los pequeños detalles.

Caminando por las calles de Inca,  
se sabe que aquí suceden pequeños detalles  
que hacen que este lugar sea especial.



primera vez la portada. La gente sabe que has trabajado mucho en ello, así que te caen unos cuantos likes. Y anuncias qué día será la presentación. Va a ser un día bonito, porque se acercará mucha gente con la que hace tiempo que no te encuentras. O no, porque ese día hay jornada de Champions y la gente sale agotadísima de trabajar. Y en esta ciudad hay unos atascos que no son ni medio normales. Ese día lo pasas mal, porque podrían venir tres personas o podrían venir trescientas. Al final no ha sido tan grave, no ha acudido ni mucha gente ni poca. Al menos, estaban tus seres queridos, y eso es lo que importa. Pero no bajes la guardia: aún te quedan las firmas. Crees que lo peor que te pue-

**Hanif Kureishi recuerda haber leído que hay al menos un 2% de la población que está escribiendo ahora mismo una novela; la gran mayoría se decepcionará cuando lleguen las liquidaciones**

**Las victorias de los libros suelen ser pequeñas. Sus biografías, discretas. No habrá panteones al final de sus vidas. Pero no habrán sido por ello menos heroicas**

de pasar es no ser lo bastante ingenioso o entrañable, pero la verdadera pesadilla es ese amigo lejano, esa persona conocida, cuyo nombre no recuerdas. Pero ahí está, enfrente tuyo, esperando una dedicatoria personalizada. Y tú balbuceas, casi suplicas: “¿A nombre de quién lo dedico?”, esperando que la respuesta sea: “Para mi hermana Lola”, aunque lo más seguro es que te responda con un insuficiente “para mí”. Así que —y este es seguramente, el único consejo útil de este artículo— antes de presentar tu libro, estudia los nombres y las caras de tu vida pasada como si te prepararas para una oposición.

A la madurez le falta espontaneidad, algo se ha oxidado por el camino. Eso lo sabe cualquiera que haya cumplido ciertos años. Y eso es precisamente lo que ocurre en las entrevistas promocionales, las mismas en las que te retratan y tú no sabes muy bien qué hacer con las manos.

En la primera, te esfuerzas mucho e intentas que tus respuestas sean originales. En la segunda, has cogido práctica y tu discurso va creciendo. A la tercera, sientes que estás repitiendo algunas ideas. A la cuarta, te has convertido en un disco rallado. A la quinta, te descubres a ti mismo soltando sentencias sobre el oficio de la escritura, las mismas que, cuando tu libro no era más que una criatura balbuciente, te ayudaron bien poco. A la sexta, esas frases redondísimas empiezan a parecerse a pensamientos para epitafios.

## Vejez



### Un abrazo (con fe) a lo inexplicable

Una vez al año, los editoriales remiten las liquidaciones a sus autores. En ellas figuran los libros vendidos en los doce meses anteriores. El escritor Hanif Kureishi recuerda haber leído que en cualquier momento hay al menos un 2% de la población que está escribiendo una novela. No sé si la cifra es exacta, pero eso es mucha gente y la mayoría se decepcionará cuando las liquidaciones lleguen a su correo. Los autores que sonríen al recibirlas, además, no serán ni por asomo los mejores. Y sin embargo, seguimos queriendo escribir libros y seguimos escribiéndolos. Abrazar ciegamente lo inexplicable quizás nos haga un poco más humanos y menos máquinas.

En ese proceso de disolución de los libros, cuando ya no son novedades y muy pocos sobreviven en las librerías, lo más seguro es que hayan dejado algunos posos por el camino. El comentario favorable de alguien a quien aprecias, la posibilidad de haber afectado a una persona que desconocías, que lo hayan elegido para comentarlo en el club de lectura de alguna ciudad de provincias que nunca has visitado. Al hablar sobre escritores, la gente lamenta sus egos monstruosos, su arrogancia colosal. Nuestra experiencia editorial nos lleva a tener más presentes sus inseguridades, sus miedos y sus sensaciones de soledad. En parte, porque la industria editorial intimida, porque nos comparamos constantemente con las grandes historias de éxito. La del académico que ganó un premio, la del reponedor de supermercado que se volvió un superventas y ganó una millonada. Pero las victorias de los libros suelen ser pequeñas. Sus biografías, discretas. No habrá panteones ni monumentos funerarios al final de sus vidas. Pero no habrán sido por ello menos heroicas.



## Solo hay una forma de dejar el Alzheimer atrás.

**AYÚDANOS A SEGUIR INVESTIGANDO**

Desde 2008 revolucionamos la lucha contra el Alzheimer poniendo el foco en la investigación para la prevención y detección precoz de la enfermedad. ¿Te unes?



**Hazte socia. Hazte socio.**

[fpmaragall.org](http://fpmaragall.org)





**Luis  
García  
Montero**  
"Frente al  
tiempo de  
usar y tirar  
(de los viejos  
cascarrabias  
y los jóvenes  
adánicos), está  
el tiempo de la  
literatura"

El poeta y director del instituto Cervantes ve los libros como el espacio donde el yo se convierte en nosotros y el lugar que nos permite ponernos en el lugar del otro sin dejar al otro sin su lugar



## entrevista

LUIS GARCÍA MONTERO

**E**s esa hora temprana en la que todo el

mundo lleva gesto de entrar a trabajar. Enfrente está el Instituto Cervantes, en Madrid, y veo esa puerta impresionante que dio un nombre estrafalario a este edificio a principios del siglo XX. Lo llamaban “la casa de joder, qué puerta!”. ¡Y con mucha razón! Porque lo decían por las esculturas impresionantes de cuatro mujeres que flanquean la puerta principal.

Pero yo entro por otra puerta más discreta que hay en la calle Barquillo. Atravieso el arco de seguridad y siento una emoción parecida a la que debió de notar alguien que cruzara una de las puertas de Babilonia. Esa sensación de llegar a un lugar donde cuidan tesoros como el idioma español y las culturas hispánicas.

Después camino hacia un despacho que tiene una puerta imensa de madera. Está abierta. Aun así me detengo, pero me dicen que avance, y me señalan otra puerta que está abierta también. Al fondo, Luis García Montero. Está de perfil, escribiendo en su ordenador. El poeta, ensayista y director del Instituto Cervantes se gira sin dejar de teclear y me saluda con esa dulzura que le viene de serie.

Antes de que despliegue mi grabadora y mis papeles, ya está sentado en este lugar que tienen todos los despachos oficiales destinados a las visitas. Esos donde unos sillones mulliditos invitan más a la conversación que a la faena utilitaria del día a día. Y en ese momento, ¡oh!, advierto un espejo (quizá un espejismo) temporal. Hablamos de los primeros recuerdos que Luis García Montero tiene de la lectura y dice:

—Mi relación con los libros tiene que ver con el entorno familiar. Mis hermanos y yo éramos muy traviesos, y mi madre se quejaba siempre de que lo rompíamos todo. El mantel, la silla, la mesa... Y entonces era costumbre de las familias de clase media cerrar una habitación para poder recibir dignamente a las visitas sin que allí hubiera una silla rota. Mis padres tenían la biblioteca en ese salón de las visitas. Allí estaban las obras completas de Lope de Vega, de Calderón de la Barca, de Galdós, de Federico García Lorca. Eran tomos encuadernados en piel, libros de páginas en papel biblia..., eran como libros sagrados y por eso, estar en ese salón prohibido, el salón de las visitas, y tener entre las manos un libro que parecía una biblia creaba una condición muy especial.

Esos libros dieron al niño Luis esa magia que fascina a todos los chavales, pero a la vez, le pusieron los pies en su tierra, Granada, y en lo más mundano, el dolor humano.

—**En esa biblioteca descubrí la poesía de Federico García**

**Lorca y ese mundo propio de la poesía como una cosa íntima.** Ahí descubrí que Lorca había nacido en mi ciudad, que había muerto veintitantos años antes de que yo naciera y que lo habían ejecutado en la Guerra Civil. Y así se fue mezclando mi vida con mi poesía, primero como lector y después como escritor de poemas que eran en realidad imitaciones de Federico García Lorca.

Entre los libros de aquella biblioteca, el director del Cervantes tiene catalogado lo que considera su “primer recuerdo”: “Las mil mejores poesías de la lengua castellana, de Bergua”. “Mi padre leía sus poemas preferidos y recuerdo cómo recitaba La canción del pirata, de Espronceda, con su voz teatral –rememora-. Ese fue el poema que más me emocionaba por su reflexión sobre la rebeldía, la vida y la libertad”.

A estas poesías que él sentía como cuentos se han sumado después tantos libros (y tan distintos) que son imposibles de enumerar. Pero esa suma ha escrito su biografía. Entonces le comento que leí un artículo suyo en el que decía que su vida eran “46 años de libros, clases, inquietudes y compromisos cívicos” y le pregunto si se siente identificado con esta biografía-radiografía: “Luis García Montero es 46 años de libros”.

—Bueno, como van pasando los años, ahora tendría que decir: “60 años de libros”. Pero sí, en esta biografía hay algo real: que el gusto por la lectura se mezcló con mi vida. Dedicarme a la literatura fue también dedicarme a pensar lo que había debajo del silencio en la ciudad en la que yo vivía, lo que representaba la muerte de Lorca. Yo iba al colegio y, de pronto, un día descubrí que pasaba enfrente de la casa donde vivió Fernando de los Ríos, el catedrático de Derecho político de la Universidad de Granada, que fue el maestro de Lorca, que fue ministro de la República y que le encargó al poeta la puesta en marcha de La Barraca [su grupo de teatro]. Sí, la literatura se fue mezclando con mi vocación, con mi vida, y por eso creo que es posible decir que es una vocación donde se unen los libros y el compromiso.

Es a ser la biografía de Luis García Montero en una ecuación: “60 años de libros”. En una fórmula lingüístico-matemática de una cifra y tres palabras. O de dos dígitos y doce letras. Pero también podríamos configurar su biografía observando los libros de su biblioteca personal. Los libros hablan de nuestras obsesiones y nuestras paradojas. De lo que hemos vivido hasta llegar a hoy.

**“Dedicarme a la literatura lo fue también a pensar en lo que había tras el silencio de la muerte de Lorca en Granada. Es una vocación donde se unen libros y compromiso”**



OLMO CALVO

—Las bibliotecas son parte de nuestra biografía, desde luego, y dejan testimonio de cuál ha sido la evolución de una persona. Aunque mi biblioteca, la verdad, no sería de interpretación fácil, porque a mí se me han juntado varias cosas. Primero, mi pasión de lector y ahí están, sí, libros que me han marcado mucho: “Las mil mejores poesías de la lengua castellana”; las obras completas de Aguilar; las de Federico García Lorca; algún tomo de Benito Pérez Galdós, desde luego... Pero también hay muchos libros que he tenido que estudiar para preparar mis clases de literatura.

En este momento, en su hablar lento, suave y exquisito, hace una acotación y le calza una admiración.

—**Quizá, desde un punto de vista teórico, a mí me marcó un libro de mi maestro Juan Carlos Rodríguez**, publicado en Akal: “Teoría e historia de la producción ideológica”.

—¿Y eso?

—Porque era un estudio de la poesía de Garcilaso de la Vega, de San Juan de la Cruz, del Renacimiento humanista, del Barroco... que unía el contexto histórico con la manera que tenemos los humanos de sentirnos personas y de sentir nuestra posición en la vida.

Y al momento recupera la velocidad de crucero de su conversación dulce y pausada para continuar describiendo los montones de libros que hay en su casa de Madrid, en la de Granada y en la de Rota.

—También están todos los libros que me mandan (y me mandan bastantes). Hay muchos que ni siquiera he leído y con los que no tengo más relación que no querer desprenderme de ellos solo porque han llegado a casa —y no para ahí la cuenta, porque es que, además, Luis García Montero tiene una debilidad—. **Yo soy bibliófilo. El poco dinero que he ganado en la vida me lo he gastado en libros y tengo una biblioteca muy amplia de caprichos y de primeras ediciones que he ido coleccionando.**

Ahora el tiempo empieza a meterse en nuestra conversación. No el tiempo de los fríos y los calores, sino el tiempo que nos ubica en la humanidad, el de las raíces hacia atrás y las lianas hacia delante. Y le cuento que cada vez que toco un libro que sé que estuvo en las manos de su autor hace un siglo, o siglo y medio, siento una especie de mareo lisérgico. ¿Le ocurrirá a él también?

—**Es que esa mezcla de vida y literatura..., poder tocar libros que forman parte de la historia es emocionante.**

## entrevista

LUIS GARCÍA MONTERO

Tener un libro que perteneció a Miguel de Unamuno o a Juan Ramón Ji-

ménez y pensar que ese ejemplar le llegó a su casa y lo leyó y lo tuvo entre las manos... Si recuerdo la ilusión que me hizo recibir el primer libro que publiqué, de pronto me imagino la emoción que pudo sentir Rubén Darío o Pedro Salinas cuando recibieron sus primeros libros.

Tanto libro arriba y abajo y todavía no le he preguntado qué es, para él, un libro. Entonces le pido que lo defina. Pero no una definición de diccionario, sino de vivencias.

—A mí me gusta pensar que la lectura es la mejor metáfora que tenemos del contrato social. [Joan] Margarit, el poeta catalán, decía que cuando uno escribe un poema, ahí queda. Pero para que se produzca el hecho poético, hace falta que un lector coja el poema, lo habite y establezca esa relación que simboliza la lectura. Así el autor entra en diálogo con otro yo (el lector) y así se pasa de un yo a un nosotros —y por un momento aparece un énfasis que acelera el habla de García Montero—. Además, los lectores siempre interpretamos los libros en función de nuestra propia experiencia. Por eso, para mí, un libro tiene que ver con la capacidad de ponernos en el lugar del otro sin dejar al otro sin su lugar.

Le comento que hace años escribió otra frase monumental sobre la lectura y le pregunto si hoy la seguiría defendiendo. Esta: “Los libros nos hacen dueños de nuestra conciencia”.

—**Claro, yo reivindico mucho la cultura, pero la cultura no tiene por qué hacernos mejores.** En la historia hay muchos casos de personas muy leídas que acabaron representando el nazismo o cualquier tipo de genocidio o barbarie. Por eso los libros no nos hacen mejores, sino responsables de nuestra propia conciencia.

Miro el reloj. Son las 10:10 de la mañana. Es una hora espejo y eso me hace pensar que otra vez el tiempo quiere entrar en la conversación. Le pregunto a Luis García Montero por la memoria y me responde convencidísimo:

—**Fíjate cómo es nuestra relación con el tiempo. Vivimos una época que lo mercantiliza todo y mercantiliza hasta nuestros conceptos culturales.** El tiempo puede convertirse en una mercancía de usar y tirar. Vivimos en una época de mucha prisa y eso repercute en nuestra forma de ser. Hoy hay tanto bulo, tanta mentira en los personajes públicos..., y ellos son capaces de decir tantas mentiras porque saben que lo que dicen hoy, mañana no tendrá consecuencias, porque habrá otros mil quinientos focos de información.

“Tiempo de usar y tirar”. Este concepto es filosófico..., y mien-

tras intento buscarle desafortadamente un lugar entre mis esquemas mentales, García Montero lo sigue explicando, a su ritmo, con la cadencia plácida de reloj de cuco.

—**Frente al tiempo como mercancía de usar y tirar, a mí me gusta la idea del tiempo que asocio a la literatura. Es el tiempo del ser humano que recibe una herencia de sus mayores y que sabe que después la tendrá que dejar a la generación siguiente.** Yo siempre utilizo la imagen de la tribu sentada en torno al fuego y un anciano cuenta una historia que se remonta a su abuelo y a su padre y así cuenta el pasado de la tribu. Y no es que esté muy orgulloso de su abuelo y de su padre, es que le gusta recordar la cadena de generaciones para avisar a los jóvenes que cuando él falte, alguien tendrá que seguir la cadena y recoger el discurso de la herencia. A mí me parece que el tiempo en literatura es el tiempo que nos permite recibir la herencia del pasado.

Ese legado está recogido y guardado en los libros. Y es sabio; es testigo; y aún palpita.

—**Aquí, en los libros, está la experiencia humana a lo largo del tiempo. Es lo que te permite dar respuesta al presente, porque esa herencia te hace dueño de tu conciencia y te ayuda a adaptarte a tu tiempo.** Das una respuesta, pero a sabiendas de que la mejor manera de comprometerte con el futuro es saber recibir las herencias del pasado y saber que mañana habrá personas más jóvenes que recibirán la herencia y la adaptarán a su experiencia para seguir contando las cuestiones que afectan a la comunidad.

Y entonces Luis García Montero dice una genialidad del que sabe transitar con soltura por todos los tiempos. Del que sabe que el lejanísimo Sócrates ya decía que los jóvenes eran unos perdidos y el que sabe que los jóvenes del futuro seguirán creyendo que ellos han inventado el mundo.

—**La literatura es un buen remedio para evitar los cortes generacionales.** El diálogo generacional es muy complicado y más cuando asistimos a transformaciones tan fuertes. Yo, cuando era niño, vivía en una ciudad que quizá tenía mucho que ver con la ciudad en la que vivieron mis abuelos. Pero la vida de un chaval de hoy poco tiene que ver con la época de sus abuelos. Y ahí está. Y en esta realidad suelen ocurrir dos cosas que a mí no me resultan simpáticas. Por una parte, surgen viejos cascarrabias que creen que los jóvenes son tontos,

“Me fío más de las máquinas que de las personas. El humano es quien puede construir una bomba atómica o un aparato para curar”



# Más de 120 años unidos a ti

Letas ferroviarias - 1A, 2B y 3. (Rumanía)

[www.fccca.com](http://www.fccca.com)

120  
OBJETIVOS  
DE DESARROLLO  
SOSTENIBLE





OLMO CALVO

## entrevista LUIS GARCÍA MONTERO

por otra parte, está el joven adánico que se cree que lo va a inventar todo: la poesía, el periodismo, la militancia política... y que no tiene nada que aprender de los mayores. **Frente al viejo cascarrabias y el joven adánico, que pertenecen al tiempo de usar y tirar, a mí me gusta el tiempo de la literatura, el tiempo que se convierte en herencia y en compromiso con el futuro.**

Aprovecho que hasta ahora apenas hemos hablado del futuro para sacar el tema de la inteligencia artificial. No porque la IA no sea ya el presente, ¡e incluso el pasado!, sino por tener una excusa para conocer hacia dónde proyecta sus ideas el director del Cervantes. Y a la vez, lo hago para recoger la memoria de los periodistas de hace un siglo, que a menudo concluían las entrevistas con esta pregunta lírica: “¿Y qué espera usted del porvenir?”.

—Pues, mira, lo primero que pienso es que el lenguaje de las máquinas y la inteligencia artificial dependen del ser humano. Quienes programamos la IA somos los humanos y, por tanto, tenemos una responsabilidad ética de primeros pasos y de pasos a largo tiempo. La inteligencia artificial puede producir muchos sesgos según la programación que hagamos. Puede dar respuestas que desemboquen en el

que todo es un desastre y que la vida buena era la que ellos conocieron. Y

machismo o en el supremacismo o en la homologación. Fíjate que estamos hablando de literatura y la literatura tiene una relación con la lengua materna muy muy importante. Una IA que no sepa respetar la variedad en la forma de hablar entre un español nacido en Andalucía y un español nacido en Salamanca, o entre un hablante de México y otro de Honduras, va a producir una homogeneización que empobrece mucho el lenguaje. Por eso, a corto plazo, deberíamos intentar que la inteligencia artificial no se convierta en algo contrario a la variedad y a los valores democráticos del ser humano.

Y entonces suelta otra frase que resulta sorprendente en la voz de un poeta y un humanista: “Yo de las máquinas me fío más que de los seres humanos. El humano es quien puede construir un aparato para curar una enfermedad o el que puede construir una bomba atómica. Es quien puede crear procesos de conocimiento democráticos o procesos de conocimiento dominadores”.

Con estos escenarios entre el bien y el mal flotando por el aire, nos despedimos. Luis García Montero me acompaña a la puerta de su despacho. Mientras me alejo, veo que la puerta se queda abierta y... ¡por fin!, ¡por fin entiendo la metáfora! ¡Los libros! ¡Las puertas! ¡Todas las puertas que se han puesto en mi camino hasta llegar allí querían decirme algo! Que abrir la portada de un libro es igual que abrir una puerta que lleva a un espacio, a una época, a un lugar literario más allá del tiempo de usar y tirar.

# ¿Y SI UNA CASA PUDIERA IR A SALVAR VIDAS A CUALQUIER RINCÓN DEL MUNDO?

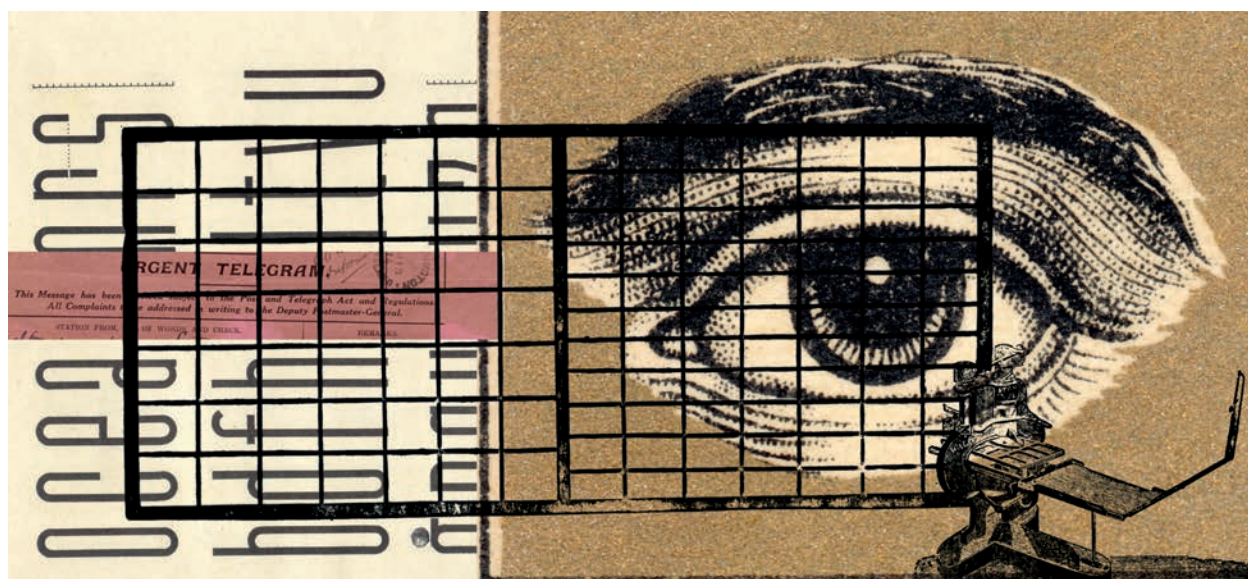


Al incluir a Médicos del Mundo en tu testamento,  
**haces posible que las personas más vulnerables**  
reciban atención sanitaria en España y en el resto del mundo.

Transmite tu legado a futuras generaciones.  
Haz un testamento solidario a favor de Médicos del Mundo.

Infórmate: 915 678 601  
[medicosdelmundo.org/testamentosolidario](http://medicosdelmundo.org/testamentosolidario)





PATRICIA BOLINCHES

# La cultura de la imprenta era esto

A pesar de los numerosos análisis críticos que ha recibido la cultura del libro (destacadamente, Havelock y McLuhan), en la mentalidad colectiva y en la política sigue comportándose como un bien indiscutible, como un beneficio insoslayable para la humanidad y como la fuente universal de progreso moral. Sin embargo, si se arroja algo de luz, ni parecen tan indiscutibles ni todos son beneficios. En cuanto al progreso moral de las sociedades y de los individuos, hasta ahora solo tenemos constatación del progreso material. El otro está en curso, suponemos.

Para entendernos, se trata de una cultura específica, con su específica ideología y su particular visión de la condición humana, que fomenta tanto como justifica.

**El paso de la oralidad a la escritura como forma de comunicación social, que podemos fechar en Occidente a partir del siglo VIII a. n. e. [Antes de Nuestra Era], y que fue todo lo gradual que se quiera, pero que dejó improntas inmediatas, produjo un tipo nuevo de información con las palabras y también un tipo humano nuevo. Como toda transformación tecnológica, afectó profundamente a los principios constitutivos de la sociedad y a la concepción que sus miembros tenían de ella.**

**El nuevo tipo de comunicación fijaba las palabras y las dejaba disponibles para otros usos. El análisis, la interpretación y la extensión de normas y leyes fueron posibles porque había un texto al que referirse.**

**En una cultura oral, uno no se sienta a analizar lo que ha escuchado. La operación que realiza es bastante diferente: consiste primero en una rememoración y luego en una apropiación o un rechazo de lo rememorado. No hay lugar para un debate de conceptos o para un desarrollo, ya que no hay una palabra establecida a la que recurrir ni una comunidad en torno a ella. Cada uno escucha lo que quiere y piensa lo que quiere. Luego, expresa lo que le dejan.**

La oralidad es sobre todo experiencia de la palabra. La escritura es sobre todo intervención sobre la palabra.

La interpretación y la ley siguieron el mismo camino y fraguaron los vínculos de una sociedad nueva basada



en el debate, el diálogo y la discrepancia. La polis ateniense no habría tenido sentido sin el estímulo y la confianza que la escritura inyectó a la democracia. Se puede discrepar, se puede discutir y se puede pactar porque hay texto escrito, pero también porque el texto escrito ha infundido una nueva cualidad a la palabra: la de ser literal, la de poder investigar con ella la verdad, la de decir lo que la cosa es en sí. No para cada cual, sino para todos.

La filosofía jonia y pitagórica, así como la escuela platónica proceden de la convicción de que las palabras pueden hallar la verdad, una verdad única que además puede y debe ser compartida. La palabra empezaba a desprender autoridad, y también quienes se servían de ella. Autor y autoridad.

Si se piensa en palabras como amor y libertad, se verá que adquieren distinto cariz si son dichas o si son escritas. En la escritura implican un desarrollo intelectual: por qué han sido enunciadas, qué significan realmente, cuál es la intención, qué consecuencias tiene su uso, etc. En la oralidad, y más en una cultura predominantemente oral, en la que no existe otra referencia que el habla, esas palabras tienen significado solamente a través de la experiencia, que las determina y las dota de sentido. Amor y libertad son la experiencia de cada cual, y no rebasan esos límites. En realidad, podría decirse que cuando hay conversación sobre ellas es porque se están escribiendo, porque están respondiendo a la cultura escrita que las respalda con análisis y textos publicados.

Otra de las consecuencias de la escritura fue abstraer los contenidos del espacio en que nacían. Desde la filosofía a la religión, pasando por las ciencias y los mitos, el conocimiento y

las ideas atravesaban las barreras locales y se implantaban, o podían implantarse, en lugares muy alejados de su nacimiento. De ese modo, por ejemplo, una religión oriental como la judeo-cristiana acabó asentándose en el Occidente europeo, que la hizo suya en letra y en espíritu.

El nuevo individuo que surgió de la tecnología de la escritura vio cómo se alteraba la jerarquía de los sentidos. Uno de los aspectos cruciales en la configuración de la atención y su relación con los procesos intelectuales tiene que ver precisamente con la particular sinestesia (conjugación de sentidos) que promueve cada cultura. La oralidad elevaba el oído por encima de los otros sentidos y fomentaba el uso de la memoria. La escritura activó con fuerza el sentido de la vista, relajó la facultad memorística (pues las palabras ya no corrían peligro de perderse en el olvido), y promovió la reflexión y la introspección en presencia del texto.

Como consecuencia surgió un individuo que pensaba en soledad y cuya soledad le individualizó, haciéndole sentir las diferencias con los demás y promoviéndolas en una forma de identidad nueva que tenía que ver con la conciencia de sí mismo. Este Yo, esta fuente interior, supuso un principio de individuación y obligó al tipo humano emergente a tratar de diferenciarse de los demás, a quienes sin embargo necesitaba para sobrevivir. Las tensiones extremas entre el Yo y la sociedad en la que vive surgieron de inmediato. Hasta hoy.

Los poetas griegos arcaicos (Safo, Alceo) son el mejor ejemplo de la nueva actitud. El amor y el dolor, la elevación del corazón a órgano pensante y el sentimiento como canon de conocimiento y de verdad fueron cantados en versos nunca antes leídos ni escuchados.

**Si Platón expulsó mayormente a los poetas de su república ideal fue sobre todo por su ensimismamiento y por su particular criterio de verdad. La justicia que sale del corazón no es de fiar. Una ciudad de poetas es una orgía ególatra.**

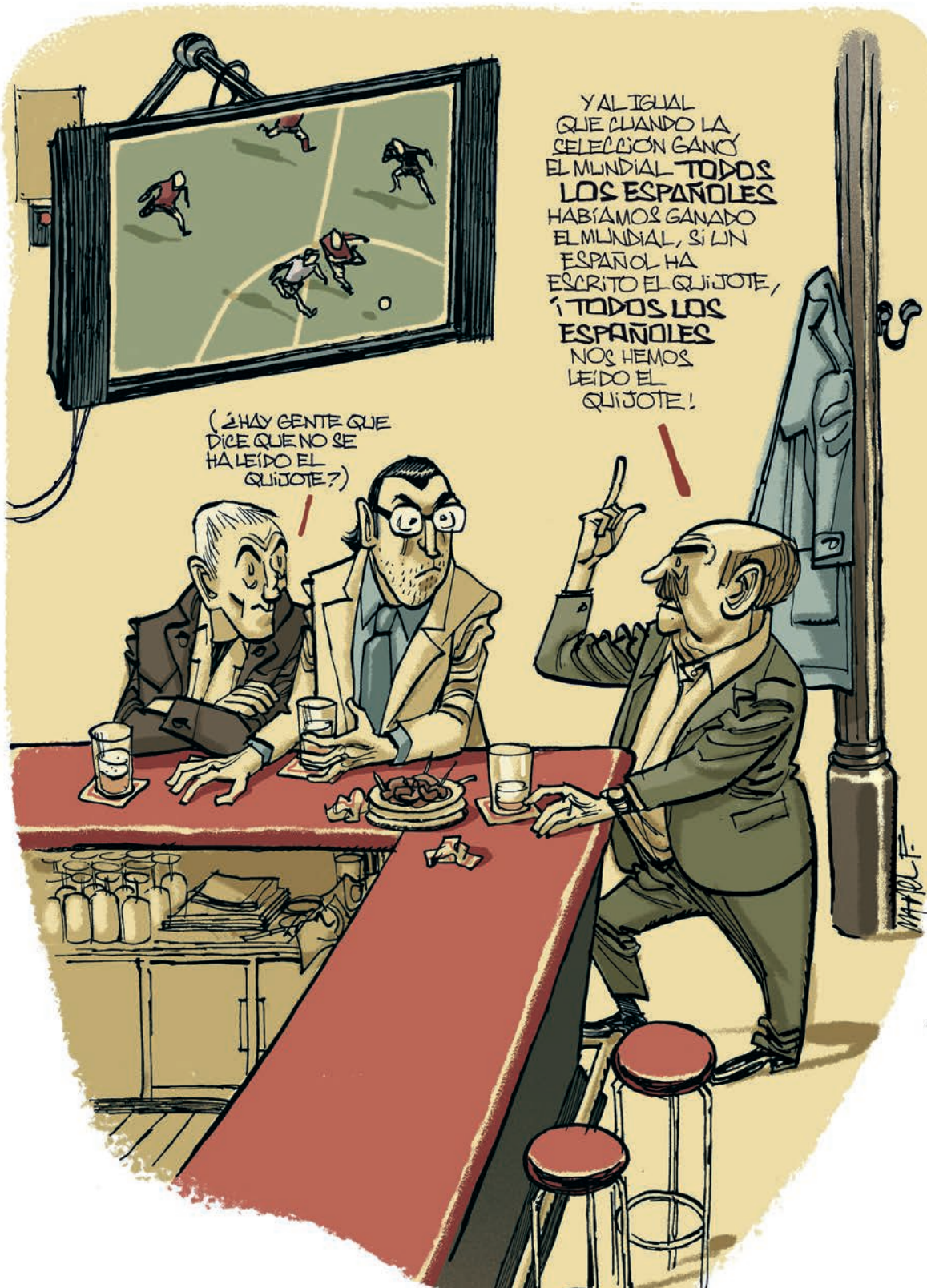
**En el siglo XVI de nuestra era, la extensión de la imprenta añadió a la escritura algunas reglas que compusieron finalmente la ideología del libro. Más allá de los corazones contristados, la ciencia empírica y el discurso lógico ocuparon el espacio en el papel, junto a la novela, cuyo nombre ya lleva implícito el de su novedad.**

El modelo de la palabra surgido de la imprenta se basaba en el principio de no contradicción. Coherencia, rigor, progresividad, claridad expositiva, temporalidad lineal eran las normas derivadas. A partir de ese momento el modelo de la lengua escrita terminó por imponerse al de la lengua hablada, la cual imita a aquella en las relaciones particulares y en la comunicación social.

El libro es, antes que nada, un difusor de su propia ideología de la palabra y del mundo y de los individuos que produce: a la vez, y paradójicamente, literales y ensimismados, publicitados y ególatras, despechados de una sociedad de la que no pueden prescindir y habitantes de un mundo interior que consideran el único auténtico.

**Que el libro que ha salido de la cultura de la imprenta a partir del XVI es una tecnología y una ideología es indiscutible. Sus beneficios, que también lo son, no debieran ocultar sus peligros ni sus callejones sin salida.**

**El encomio, como advertía Sócrates, solo es en realidad una fórmula aceptada de ocultar la verdad que más duele.**





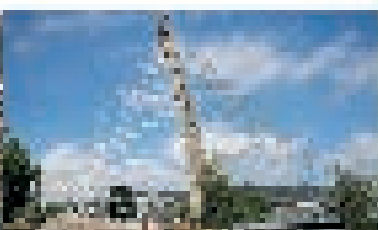
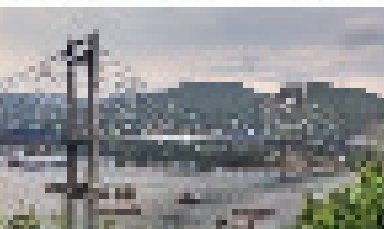
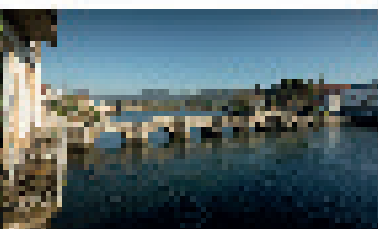
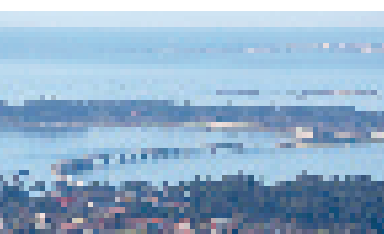
Deputación  
Pontevedra

Unha provincia unida,  
moderna, en transformación,  
de todos e todas

Unha Deputación municipalista  
que mira polo BI comú de  
provincia

Que leva acción a todas partes

Deputación  
de Pontevedra  
Tendencias  
pontesas



Coloca este código en tu móvil  
y accede a la información  
complementaria de la página

[www.doprov.gal](http://www.doprov.gal)





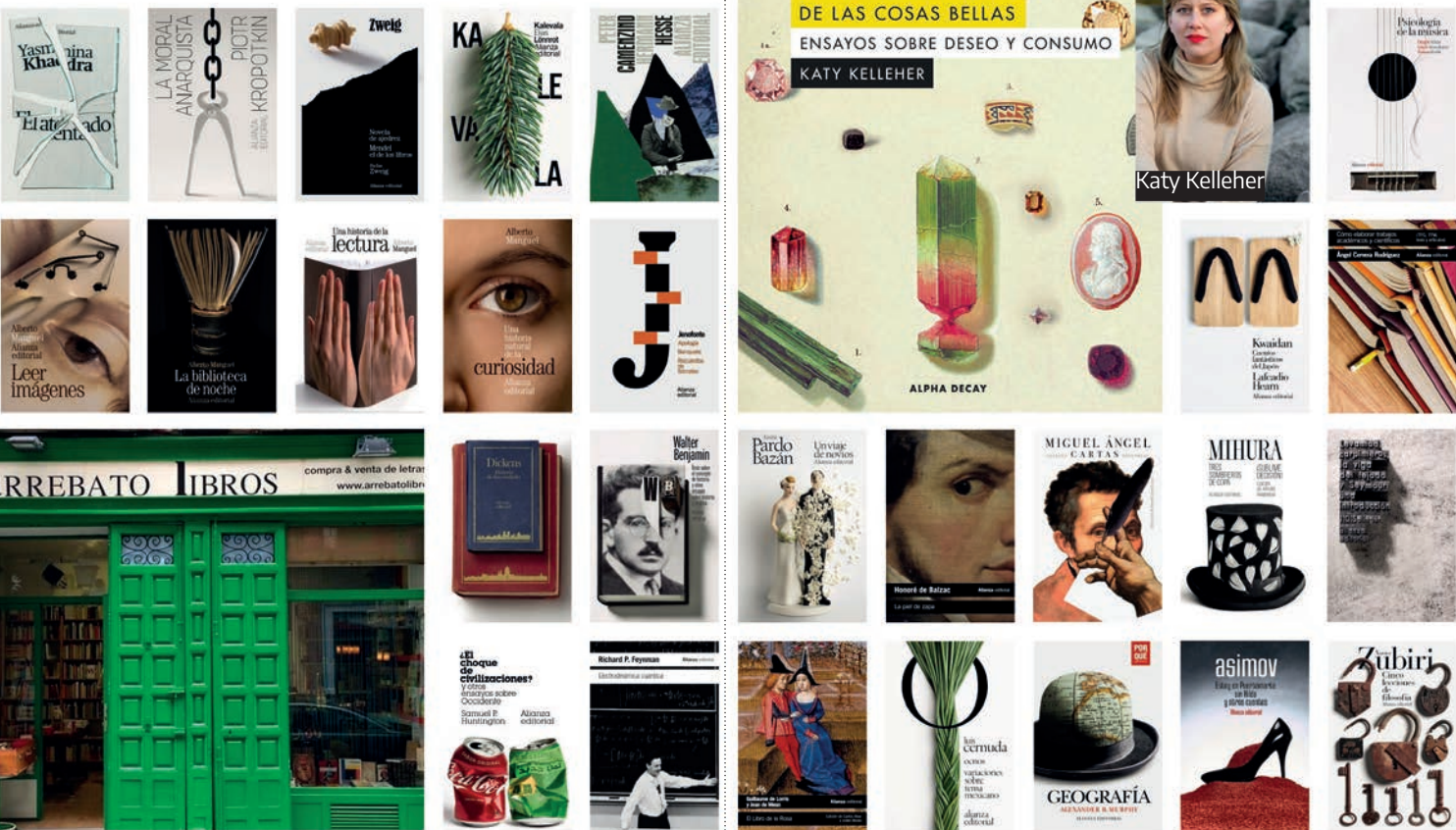
# El libro en papel nunca muere

Cuestionado y condenado, pero nunca abandonado por sus lectores, el libro físico ha pasado de ser un zombie potencial, al objeto de deseo del que se presume en redes



**María López Villodres**  
 Redactora jefa de Tendencias y Estilo de Vida en elDiario.es





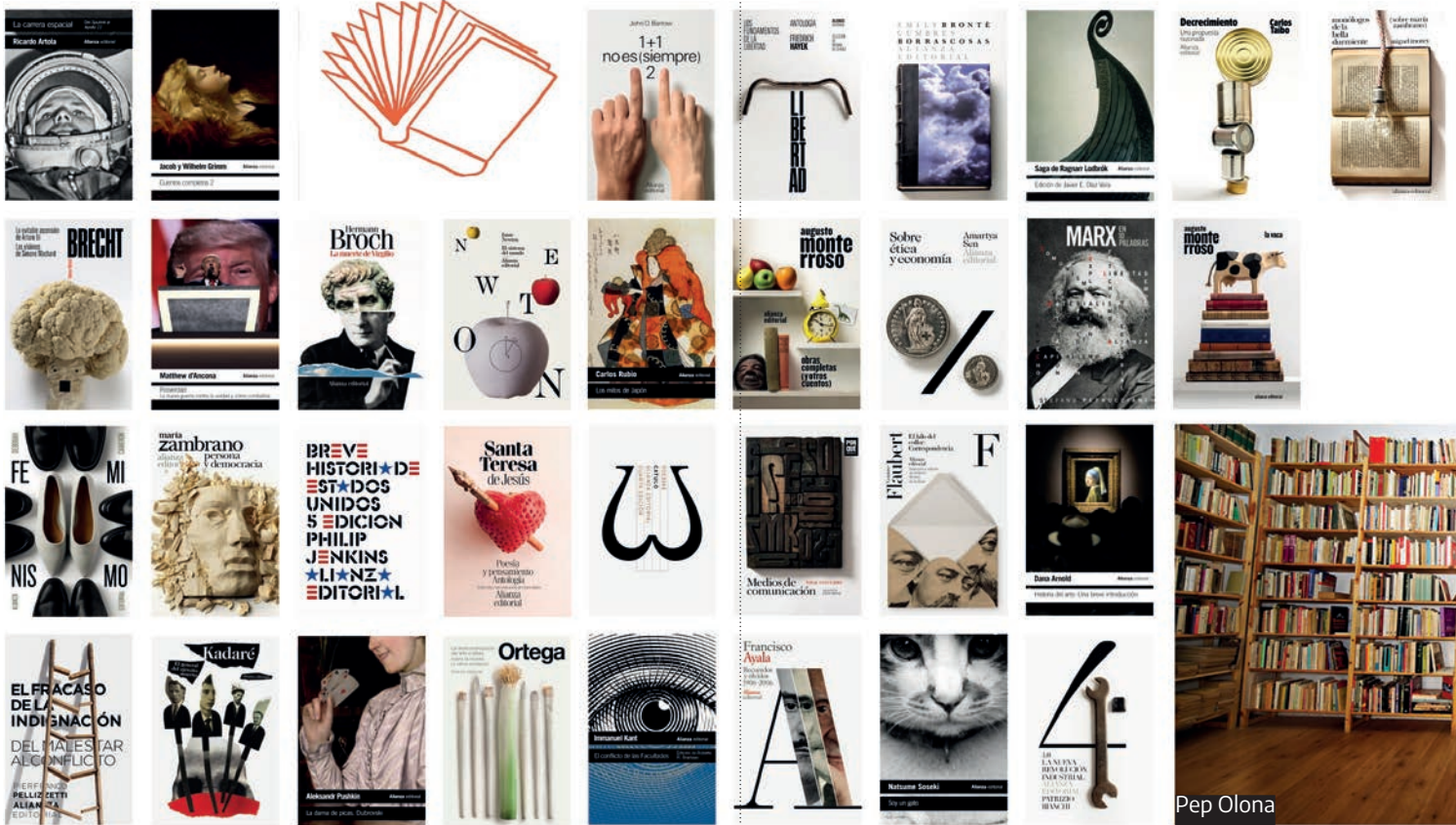
Uno de los primeros tesoros que llegaron a las manos de Pep Olona cuando empezaba a seleccionar de entre bibliotecas viejas y olvidadas los volúmenes que compondrían las estanterías de Arrebato, fue una primera edición de Valle-Inclán firmada por él mismo. Una de esas casualidades que solo pasan en los libros y que regalan un comienzo inmejorable para una editorial y librería de segunda mano que, desde que abrió en el centro de Madrid, ha buscado deliberadamente “romper el molde de lugar desordenado y sin selección” que se asocia a estos espacios. Su cliente, cuenta, “busca la curiosidad, la rareza, que puede deberse a una primera edición, a una que esté firmada o sencillamente al gusto por el objeto en sí mismo”.

Eso no pasa con los e-books, al menos de momento. El libro en formato digital contiene las tripas, pero no la anécdota. La escritora Katy Kelleher, autora del ensayo en torno al deseo y el consumo *La terrible historia de las cosas bellas* (Alpha Decay, 2023) describe los libros en papel como “un tipo de objeto especialmente mágico; pueden ser bellos en sí mismos, pero también están llenos de conceptos, historias e información”. En las páginas del suyo escribe: “Un encuentro con un objeto hermoso puede cambiar tu forma de pensar, de moverte por el mundo. Puede reforzar la sensación de estar conectado con la materia infinitamente enmarañada del

universo y puede ayudarnos a volver a nuestros cuerpos, creando un ancla amarrada al momento presente”.

A nadie escapan las bondades del papel, del olor a libro viejo o a libro nuevo, el placer de agarrar una edición cuidada y tomarse un tiempo en calma para dedicar a la lectura en un lugar predilecto. Y aun así, esta experiencia modesta, que no requiere más que de un libro y un lector, sin cables ni batería, se siente constantemente amenazada. La del libro en papel es la crónica de una muerte (mal) anunciada. Manuel Estrada, Premio Nacional de Diseño 2017 y autor de las icónicas portadas de la colección de bolsillo de Alianza Editorial desde hace 14 años, aún recuerda los vaticinios fallidos que en 2008 lanzaron desde la Feria del Libro de Fráncfort (el encuentro anual más relevante del sector).

“Dijeron que en diez años los libros de papel serían sustituidos por los libros digitales”, recuerda en su estudio, desplegando sobre la mesa sus cuadernos de bocetos; cientos de páginas en las que conviven dibujos y listados de palabras que han inspirado las más de 50 portadas anuales que a día de hoy sigue creando. Entre ellas se intuyen las costuras de tapas de clásicos como la de “Yo, Claudio”, de Robert Graves, con el laurel y la pluma, o la ese con punta de anzuelo que ilustra la portada de “El sofista”, de Platón. En 2018, sigue contando el diseñador, los profesionales de Fráncfort “saca-



Pep Olona

ron otro comunicado diciendo que se habían equivocado”. Con la digitalización ya plenamente incorporada a la realidad lectora y con formatos que despuntan como el audiolibro, Estrada lo ve ahora más claro que entonces: “El libro es un invento tan bueno, tan sencillo, ¿cómo va a desaparecer?”.

Lo digital convive con las estanterías llenas. Según los datos del último Barómetro de Hábitos de Lectura de la Federación de Gremios de Editores de España, que fue publicado a principios de este año, la lectura en formato digital representa un 29,5% en la comunidad lectora (refiriéndose a población de 14 o más años que lee al menos una vez al trimestre en estos soportes, entre los que destacan los e-readers como primera opción). La mayor costumbre de las generaciones jóvenes por el uso de pantallas, la conciencia medioambiental, la falta de espacio de almacenamiento en las casas, el precio más bajo en las versiones de descarga o simplemente la comodidad del formato —que permite compaginar la lectura de varias obras a la vez o leer en la oscuridad—, son algunas de las cuestiones que motivan la adopción del e-book. Aunque esta no es excluyente: atendiendo a la información recabada por IPSOS para Kindle en España en 2021, es cada vez más habitual compaginar formatos; el 55% de los lectores lo hace, solo el 6% usa únicamente libro electrónico y un 30% lee en papel de forma exclusiva. Una decisión,

en ocasiones, sujeta a principios; hay quienes relegan al digital la lectura de best sellers o dedican la inversión del papel a cultivar una librería compuesta exclusivamente de autoras.

### Juzgar, celebrar o descifrar por la portada

El trabajo de Manuel Estrada toma el testigo del fallecido diseñador Daniel Gil, pionero en el arte de la portada transgresora en la misma colección de Alianza. Con él, dice, “much gente empezó a comprar los libros por sus portadas”, hasta entonces más austeras, elaboradas exclusivamente con tipografías o con un diseño en serie que solo modificaba sus títulos. En una sociedad en la que priman las imágenes y estas se usan constantemente como reclamo, Estrada se reafirma en su propósito: “Cuanto más tiempo llevo dedicándome a la imagen, más me interesan las palabras. Hay mucha superficialidad en el mundo de los libros. Se cogen fotos de bancos de imágenes, se valora la capacidad de atracción de una portada desde el punto de vista de lo que vende. Yo leo los libros de Alianza para los que hago las portadas”. Una labor minuciosa para la que juega con imágenes conceptuales con el fin de que estas sean “la puerta de entrada al libro, la ventana por la que el contenido se asoma”.

“Como me dijo una vez Bob Noorda, un diseñador italiano

que, además de libros, diseñó la imagen del metro de Nueva York junto con Massimo Vignelli, 'el problema de la gente de marketing es que, como tiene que vender y no puede equivocarse, nunca acierta', recuerda Estrada, cuya obra y reflexiones se condensan también en su libro "Leer libros, diseñar portadas" (Alianza, 2023). "Las editoriales cuanto más grandes son y más equipos de marketing tienen, menos riesgos corren. Hay una relación inversa entre la creación y el marketing. Eso hace que algunas editoriales pequeñas se permitan arriesgar mucho más porque no se la están jugando a la búsqueda del best seller".

En el caso español es notable la diferencia en la apuesta entre los sellos que publican de manera independiente. Estos últimos años, en un contexto además de consumo y aspiracionalidad mediado por las redes sociales y el valor de lo experiencial, el diseño editorial ha experimentado un auge. Marta Taboada, directora de arte tras la cuenta de Instagram @portadas bien, ha creado un espacio digital de apreciación y divulgación del trabajo gráfico de diseñadores, ilustradores, artistas y editoriales que conecta con una atención atenta del público lector por estas



cuestiones. "Es algo que las editoriales americanas y británicas llevan haciendo años y por eso son tan fuertes en el mercado: solo hay que ver el trabajo de algunas como Picador". Una labor que, opina, aquí han continuado, en narrativa —"si hablamos de editoriales de diseño es otra liga" —, algunas como "Blackie Books o Fulgencio Pimentel", su favorita "porque no cae en utilizar siempre el mismo recurso gráfico o centrarse simplemente en utilizar ilustración, les gusta probar cosas nuevas e innovar con ello". Una filosofía parecida a la que siguen desde Arrebató en su faceta editorial: "Nuestra apuesta es que no haya colección como tal, sino que cada libro tenga su independencia y lo trabajamos con un formato completamente diferente", dice Pep Olona.

El compromiso y comunión entre el contenido y el continente del libro es hoy prioritario para casas como Letraversal, especializada en poesía. Tras su creación está Ángelo Néstore: "Nuestra forma de pensar en la poesía como una red de cuidados tiene que ver también con la forma en la que la presentamos —explica—. Con la mirada de Martín de Arriba, editor gráfico, creamos estos libros que para nosotros tienen que ser tan bonitos por dentro, por lo que dicen, como por fuera. Martín dice que los libros tienes que querer colgarlos". Las cubiertas las encargan a artistas cuya obra sintonicen con las palabras de sus autores y se imprimen en un acabado que, como destaca Néstore, evoca la "sensación de que estás tocando un lienzo". Una invitación sensorial que funciona como

**Lo digital convive con las estanterías llenas. El 55% de los lectores compagina formatos, mientras el 6% usa solo el libro electrónico y un 30% lee en papel de forma exclusiva**

**La comunión entre el contenido y el continente del libro es hoy prioritario para muchas editoriales independientes**

metáfora: "Por un lado, te echa para atrás porque parece que estás tocando papel de lija, pero por otro como que da gusto. Es un guiño a lo que queremos que sea Letraversal: libros que no te dejen indiferente, que hablen de la contemporaneidad y que estén ahí para sacudir, para generar preguntas más que dar respuestas".

### Leer con todos los sentidos

"El deseo de estar rodeado de libros impresos y el disfrute de la experiencia de pérdida voluntaria de sí mismo que proporciona la lectura son vivencias y sentimientos posibles gracias a su iconicidad, a la interacción entre sus superficies materiales y su profundidad simbólica", escribe María Angélica Thumala Olave en un estudio en el que analiza el amor y el apego por los libros desde una perspectiva sociológica publicado en la revista Poetics.

A Katy Kelleher la investigación para su libro también le llevó a una conclusión parecida: "Los objetos materiales son importantes y reconfortantes. Para mí, tener un libro que pueda sostener, hojear y subrayar es crucial". A pesar de las nuevas posibilidades en desarrollo que los formatos digitales y en audio ofrecen, el tacto, el olor o la posibilidad de escribir en sus márgenes que despliega el papel hace que incluso para Erik Schmitt, uno de los primeros diseñadores de Kindle, la lectura en el formato tradicional sea imbatible.

Retenemos más, nos distraemos menos y creamos recuerdos en mayor medida cuando leemos en papel, escribiendo también con ellos una historia propia. "Tengo un viejo y maltrato ejemplar de "Wise Child", de Monica Furlong. Es un libro infantil y lo tengo desde que era muy pequeña", dice Kelleher. "A mi hija de cuatro años le gusta saber que ese libro, ese objeto, fue mío una vez. Cuando lo leemos juntas, le gusta ver dónde se han rasgado las páginas. Es un libro de bolsillo barato, pero une nuestras vidas de una manera significativa".

# Empezar con buen pie

Sobre los inolvidables inicios literarios y su importancia se ha escrito no poco. Pero, ¿es realmente tan trascendente esa primera línea o es más una cuestión de fetichismo?

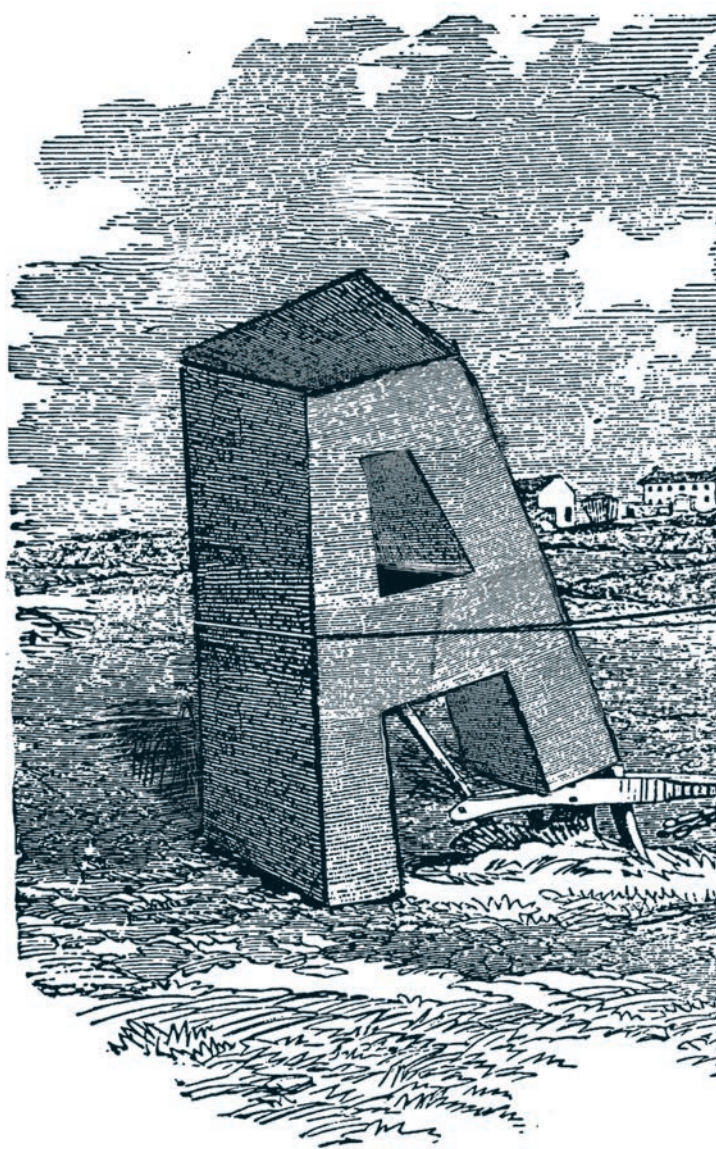


**Blanca Lacasa**

Periodista y escritora

**E**n el año 2012, un artículo en *The New Yorker* explicaba por qué la traducción al inglés de la primera frase de “El extranjero” (1942) de Albert Camus era un completo desastre. Lo fascinante es que toda la cuestión giraba en torno a un solo término. La frase original, “Aujourd’hui, maman est morte” (“Hoy ha muerto mamá”) había sido tradicionalmente traducida al inglés por “Mother died today” (“Hoy ha muerto madre”), sustituyendo el cálido, cercano y cariñoso “maman” por el sucinto y desapegado “mother”. Esta decisión, intrascendente a primera vista, marcaba la percepción del protagonista, Meursault, y de su relación con su madre durante toda la novela. Además de reivindicar la denostada labor de los traductores, la polémica demuestra que las primeras impresiones, sí, también en literatura, cuentan.

Otra prueba de ello es la cantidad de inicios literarios que podemos recitar de memoria o que, al menos, somos capaces de reconocer al instante de libros que, en muchas ocasiones, ni tan siquiera hemos leído. Los hay inconfundibles, como el inicio de “Don Quijote de la Mancha”: “En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme”; los hay que parecen verdades universales, como el de Anna Karénina: “Todas las familias felices se parecen unas a otras, pero cada familia infeliz lo es a su manera”; los hay gloriosamente inquietantes, como el de “La metamorfosis”: “Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto”; los hay sutilmente perturbadores, como



el de “La invención de Morel”: “Hoy, en esta isla, ha ocurrido un milagro. El verano se adelantó”; los hay autorreferenciales, como el de “Matadero 5”: “Todo esto sucedió, más o menos”; los hay, por supuesto, tan mínimos como eficaces, como el de “Moby Dick”: “Llamadme Ismael”; y los hay desoladores e hipnóticos, como el de “La campana de cristal”: “Era un extraño y bochornoso verano, el año en que electrocutaron a los Rosenberg, y yo no sabía qué estaba haciendo en Nueva York”.

Son ejemplos muy variados, pero con algo en común: a la primera de cambio, dejan al descubierto la voz del autor. Stephen King ha confesado que dar con el primer párrafo puede llevarle años. En una entrevista concedida a *The Atlantic*, el escritor defendía que “una primera línea realmente buena hace mucho para establecer ese sentido crucial de la voz: es lo primero que te familiariza, lo que te hace sentir ansioso, lo que empieza a engancharte a largo plazo”.



ALEJANDRO MAGALLANES

El editor Enrique Redel, fundador de Impedimenta y coleccionista de inicios (“me sé muchos comienzos de memoria, siempre me han gustado mucho”), no considera que un mal inicio descalifique un libro (“ahí está Iris Murdoch, una grandísima escritora que suele empezar fatal sus libros para remontar hasta la genialidad más absoluta”), pero sí que es una carta de presentación que dice mucho del oficio de quien la firma. “Para mí, un buen arranque es aquel en el que ya se vislumbra que el autor va a ser capaz de huir del cliché y de abordar la realidad desde un punto de vista genuino y personal. El lenguaje está lleno de lugares comunes y es fácil tirar de ellos. Cuando alguien me enseña una pieza que no he visto, me digo: ‘aquí hay algo’. Quiero que ese arranque me ataque el corazón o la mente de un modo inédito”.

Al Redel lector, hay inicios que le han salvado la vida: “Un libro que me sacó de un estado de tristeza infinita fue “El pa-

lacio de la luna”, de Paul Auster. Cuando cayó en mis manos, estaba en la facultad. Me aprendí de memoria el primer párrafo porque me enganchó y me ayudó a salir de ese marasmo: ‘Fue el verano en que el hombre pisó por primera vez la luna. Yo era muy joven entonces, pero no creía que hubiera futuro. Quería vivir peligrosamente, ir lo más lejos posible y luego ver qué me sucedía cuando llegara allí. Tal y como salieron las cosas, casi no lo consigo’”. Al Redel editor, hay otros que le han deslumbrado lo suficiente como para editar el libro en cuestión: “Cuando me llegó el manuscrito de “Malaventura” de Fernando Navarro, lo primero que leí fue el epígrafe que abría. Una frase de la cantaora Tía Añica la Piriñaca que decía ‘Cuando canto, me sabe la boca a sangre’. Ya sólo con eso, me dije: ‘Pum, estamos ante un autor’”.

Pero los inicios no tienen este carácter casi místico para todo el mundo. La traductora María Alonso Seisdedos dice no

haber elegido nunca un libro por su principio, ni haberlo abandonado por un comienzo dudoso y recuerda cómo “en los años del instituto, cuando empecé a leer a Alejo Carpentier, se me hacían cuesta arriba las cuarenta páginas primeras, pero sabía que la ascensión merecía la pena, porque después era un gozo”. Reconoce que la cosa cambia cuando se trata de abordar un arranque desde un punto de vista profesional: “Ahí me preocupa, y mucho, el principio. Siendo autora de obra derivada, tengo una responsabilidad enorme para con quien quiera que lo haya escrito, me debo a la obra original. No (me) puedo permitir que nadie arroje el libro contra la pared nada más empezar porque le haya fallado ya ahí”.

## Ginzburg y “la claridad suprema que grita”

La escritora y editora Sabina Urraca tampoco se deja embaucar a priori por los inicios. “Si abandono un libro, lo hago cuando voy por la mitad. No perdonar un inicio que no atrae me parece una estupidez. Hay libros que amo que no tienen inicios especialmente deslumbrantes”. Como editora lo único que le pide a un arranque “es lo mínimo, que no tenga erratas”. Como lectora “no me suele gustar que sean sentenciosos, sino más bien cortes azarosos. Me atraen los inicios que me provocan una cierta repulsa, que me lanzan para atrás, que son ya una declaración de intenciones del tono del libro. Siento debilidad por Natalia Ginzburg y esa claridad suprema que grita: ‘No estoy intentando engatusarte con mis principios; te estoy mostrando mis cartas, la baraja entera, en toda su sencillez’. Pero, ¿y cómo escritora? ¿Cómo empezar? “No siento que sea demasiado buena con los inicios. Mis inicios no me gustan, pero tampoco me importa demasiado. Pienso: ‘Bueno, de alguna forma hay que empezar’. Y tiro para delante. Soy más del ‘empieza de cualquier forma para perder el miedo”.

La librera Almudena Amador, de la Llibreria Ramon Llull, en Valencia, tampoco piensa que los inicios de los libros sean determinantes “ni en la valoración global del libro, ni en su vida útil. Menos ahora que los lectores hojean menos porque ya vienen a las librerías con mucha información previa. Es cierto que hay inicios que han convertido algunos libros en icónicos y los han dado a conocer, pero he leído muchos libros gloriosos cuyo inicio no recuerdo”.

Aun así, hay decenas de teorías al respecto. Supuestas claves infalibles como evitar descripciones, empezar con escenas incitadoras, sumergir al lector en la acción, añadir un elemento de misterio, insinuar un conflicto, presentar al menos un personaje... Pero, afortunadamente, en materias literarias y por mucho que algunos piensen lo contrario, no hay fórmulas mágicas. “En literatura no hay claves. Que algo guste o no guste es un milagro, un suceso azaroso” dice Urraca. Redel confirma: “Explicar por qué el inicio de un libro es bueno no es factible.

Es algo intangible. Lo sabes cuando lo lees. Un sexto sentido te avisa de que ahí hay belleza”.

Los arranques actúan como un enamoramiento. Imparable, misterioso y mágico. Y absolutamente fuera de las leyes de la lógica. Así, a Urraca le “horrorizan y atraen” irremediablemente los inicios del escritor argentino Roque Larraquy: “Te expulsan y te llevan a leer más. El de “La telepatía nacional”, por ejemplo: ‘Señor Amado Dam, con estas referencias me presento a su servicio. Me especializo en ciencias de la raza. Recolecto indios en la Amazonia peruana para la Peruvian Rubber Company desde 1902. Los indios trabajan con nosotros en extracción de caucho y gomas silvestres’. Este inicio es una salvajada absoluta. Ya nos está introduciendo en un mundo terrible, en una época, en un personaje, en varios personajes en realidad”.

De entre todos los que se sabe de memoria, Redel escoge dos por lo mucho que le impactaron. Primero, el de “El arco iris de la gravedad de Pynchon”: “Llega un grito a través del cielo. Ya ha ocurrido otras veces, pero ahora no hay nada con qué

**Los arranques actúan  
como un enamoramiento.  
Imparable, misterioso, mágico y  
absolutamente fuera  
de las leyes de la lógica**

compararlo”. Segundo, el de “Los detectives salvajes”, de Bolaño: “He sido cordialmente invitado a formar parte del realismo visceral. Por supuesto, he aceptado. No hubo ceremonia de iniciación. Mejor así”.

Seisdedos, por su parte, escoge el deslumbrante comienzo de Pedro Páramo de Juan Rulfo: “Vine a Comala porque me dijeron que acá vivía mi padre, un tal Pedro Páramo. Mi madre me lo dijo”. “Si hay un libro que me gustaría no dejar de leer nunca es este y lo abren dos oraciones de una sencillez engañosa en las que se encierra la promesa de una historia. Pero ahí no serás capaz de parar. El ritmo te arrastra hasta esas ‘manos muertas’ del final del primer párrafo y entonces, sí, ese punto y aparte, como un portazo, te permite tomar aliento”.

Amador se queda con la primera frase de “Una soledad demasiado ruidosa”, de Bohumil Hrabal. “Hace 35 años que trabajo con papel viejo y está es mi love story”. “Es una genialidad que marca el tono de libro y completamente coherente con lo que viene después y le espera al lector”, confiesa la librera.

En su cuento “El tonto”, el maestro de relato corto Sherwood Anderson arrancaba con un confesional: “Hay una historia, no puedo contarla, no tengo palabras”. Siempre las hay. El talento es encontrarlas.

# no|legiu

librerías



La  
no|legiu  
del Poblenou

La  
no|legiu  
del Clot

La  
no|legiu  
*Mediterrània*

Estés donde estés  
**no|legiu es tu librería de proximidad.**

Libros, debates, conversaciones, clubs de lectura,  
diálogos y cursos que puedes ver, escuchar  
y participar vivas donde vivas.

**no|legiu.com**



Y si buscas donde está tu libro,  
recuerda que lo encontrarás en  
**todostuslibros.com**



Y si quieres venir a vernos, no|legiu está en

C/Pons i Subirà,3. Barrio del Poblenou. Barcelona.  
C/Valencia,588. Barrio del Clot. Barcelona  
C/ de la taronjeta, 24. Palafrugell. Girona.



Un libro sorprendente y delicioso».

**de lectura obligada**  
THE NEW YORK TIMES

**2ª**  
Edición

**Ejemplar firmado**

mejor libro según The New York Times.

La nueva obra de «uno de los novelistas europeos más interesantes»

«Un libro en

no deja indiferente a quien lee

«EL PROUST DE NUESTRO TIEMPO»  
(Academia Sueca)

**4.ª EDICIÓN**  
Número 1 en ventas

o de los grandes libros del año.»

«Colosal y magnífico.»

**4.ª EDICIÓN**



# Cómo regalar un libro (y algunos libros para regalar)

Con originalidad, con cuidado (es decir, envuelto en papel de regalo), con dedicatoria y, sobre todo, pensando en quién es el otro y no en lo que te regalarías a ti mismo. Aquí te lanzamos algunas ideas originales e impertinentes para que nunca te quedes en blanco



**Paco Cerdà**  
Periodista y escritor

## 1. Haz que el libro sea el mensaje

El título, por ejemplo. “La impaciencia del corazón”, de Zweig, es un buen cortejo. Pero atención: este juego es perverso. Hay kamikazes con mala intención. Hace poco me contaron un caso insuperable. Un gesto de hostilidad demostrado con el regalo de un libro. Eran navidades y un pariente le regaló a otro una Guía Campsa. Podría enten-

derse como una fría invitación al turismo peninsular y a poner tierra de por medio. El problema es que la maldita guía era de 1993 y ya estaban en 1997. Declaración de guerra.

(**A un jefe:** “Aprovecha el momento”. Este es un regalo en morse. Si quieres ser rebelde sin parecerlo, ahí va un consejo: “Desde la oficina”, de Robert Walser (Siruela). El escritor suizo odiaba la castración que suponía el espacio cerrado y burocrático de la oficina. Una trituradora de sueños. Un vomitorio de disciplina y monotonía. Y de obediencia al jefe. Ahí va uno de los retratos que hace Walser del oficinista: “Cuando comparece ante su jefe, una furiosa reclamación en la boca, espuma blanca en los labios temblorosos, ¿no es acaso la imagen de la mansedumbre misma? Una paloma no defendería su derecho con mayor benevolencia y mansedumbre”).

(**A un compañero de trabajo,** sigamos con Robert Walser, un espíritu libre y otro libro magnífico para poner en su justo sitio el mundo del trabajo: “Los Hermanos Tanner” (Siruela). Ahí va un fragmento: “No tengo tiempo de quedarme en una sola y única profesión —replicó Simon—, y jamás se me ocurriría, como a muchos otros, echarme a descansar en un oficio como en una cama de muelles. No, jamás lo conseguiría, ni aunque llegase a tener mil años”. ¿Por qué? Simon lo explica de forma muy sencilla: “No quiero un futuro, lo que quiero es un presente. Me parece más valioso. Solo se tiene un futuro cuando no se tiene un presente”).

## 2. Dedicado por su autor favorito

¿Cómo? Ve a una presentación suya. Escríbele a él, a la editorial, a quien sea. Persíguelo por la calle. Haz lo que sea, pero consíguelo dedicado. Una opción para quien tenga la sangre fría: que lo dedique al final, en la última página, sin destapar tú el secreto. La sorpresa será insuperable. El regalo se dilata en el tiempo. Y sabrás si de verdad lo ha leído o no.

(Si el regalo es **a un padre o a una madre:** Averigua qué manual escolar utilizó en su infancia. O cuál fue el primer libro que recuerda haber leído. O qué colección de tebeos era su preferida. Esos títulos jamás se borran. Búscalos por Todocolección o Wallapop. Cómpralo. Dáselo bien envuelto. Cuando lo abra, todo un mundo renacerá).

(**A un hijo:** “La isla del Tesoro”. Tengo un amigo que le compra a su hijo todas las ediciones distintas que encuentra de este clásico de Stevenson, y el chico ya es mayor de edad. Lo leían juntos cuando todos los tesoros estaban aún por descubrir. Una maravillosa tradición. Podría hacerse con “El principito”. O con cualquier otro libro que posea un valor sentimental. Es una forma de compartir una colección. Un tesoro en tierra firme).

### 3. Importante: esmérate en dedicar el libro

Trata de escribir en la dedicatoria lo que dirías a la cara si no mediara la maldita vergüenza.

**(A una persona que nunca lee:** Un gran reto. Ahí va una opción: “La larga marcha”, de Stephen King (Debolsillo). Fue su primera novela. Es una competición donde cien caminantes toman la salida en unos Estados Unidos totalitarios y distópicos. Quien deja de caminar es ejecutado. Quien resiste y gana la prueba puede pedir cualquier cosa que desee durante el resto de su vida. Engancha, hace pensar y se ve el talento desbordante del escritor de Maine. Una crítica a la sociedad del espectáculo. Una reflexión sobre la competitividad extrema).

**(A un lector muy fino:** “Libro del desasosiego”, de Fernando Pessoa, en portugués. Concretamente, en la preciosa y barata edición de Tinta da China. Es especial tener uno de los mejores y más desconocidos libros del siglo XX en su lengua original, tan bella y accesible. Si ya lo tiene, en esa edición no lo tendrá. Hay que escucharlo con música de Carminho de fondo en un día que llueva pensando, eso sí, que todo es ficción).

### 4. ¿Cuál fue el primer libro que le regalaste a tu pareja?

Han pasado muchos años. ¿Y qué? Vuélveselo a regalar. Con una nueva dedicatoria. Escribe en los márgenes de cada página vivencias compartidas. Mancha todo el libro. Que sea un ejemplar único.

**(A una persona mayor:** “El espíritu áspero”, de Gonzalo Hidalgo Bayal (Tusquets). Es uno de los mejores escritores en español. Barroco, profundo, ferlosiano: es decir, hondamente juguetón. Sus libros “Paradoja del inventor” y “Campo de amapolas blancas” son preciosos. Es autor de dos libros descatalogados (escritos en 1988 y 1993) que Tusquets debería rescatar: “Mísera fue, señora, la osadía” y “El cerco oblicuo”).

### 5. Huye de las listas

Nada de premios. Nada de los más vendidos. Es demasiado vulgar. Gregarismo editorial. En España, solo el 0,1% de los títulos publicados venden más de 3.000 ejemplares. Solo uno de cada mil. A veces, distinguirse pasa por ser de los del montón.

**(A alguien a quien no conoces:** Importa tanto que le guste el libro como la imagen que el volumen dará de ti. Algo demasiado liviano te arruina. Algo demasiado elevado te aleja y envanece. Ese libro será una tarjeta de visita. Regalar un libro que ya tiene es un sonoro fracaso. Hay que

evitar algo mainstream. Ahí va una opción: “Un poco de azul en el paisaje”, (Minúscula Ed.) del francés Pierre Bergounioux. Muy fino, introspectivo, poético. Ahí va otra: “El reino de Celama” (Debolsillo), la trilogía del último Premio Cervantes, Luis Mateo Díez. Prosas exquisitas. Poética del interior).

### 6. Regalo premium

Acompaña el libro de un separador de diseño, un cuaderno Moleskine o Leuchtturm1917 para tomar notas y un bolígrafo o una estilográfica Kaweco. Todo en el mismo paquete. Experiencia completa.

**(A una maestra que empieza:** Vuelvo a Robert Walser, con su inolvidable título Jakob von Gunten, una diatriba contra la enseñanza apesabrada. El diario del entrañable Jakob empieza así: “Aquí se aprende muy poco, falta personal docente y nosotros, los muchachos del Instituto Benjamenta, jamás llegaremos a nada, es decir que el día de mañana seremos todos gente muy modesta y subordinada. La enseñanza que nos imparten consiste básicamente en

**Nada de premios, nada de los más vendidos. Es gregarismo editorial. En España, solo el 0,1% de los títulos publicados vende más de 3.000 ejemplares**

inculcarnos paciencia y obediencia, dos cualidades que prometen escaso o ningún éxito”. Hay otro libro que dan ganas de ser docente a cualquiera. “Historia de una maestra”, de Josefina Aldecoa (Anagrama). Los maestros de la República, el impacto humano de la guerra, la adversidad entera contra una persona con vocación de enseñar).

**(A un periodista:** Las peripecias del Watergate recogidas en “El hombre secreto” (Inédito Ed.), donde el legendario reportero Bob Woodward desnuda quién fue Garganta Profunda después de que la exclusiva, celosamente guardada durante treinta años por el Washington Post, fuera vendida por dinero a Vanity Fair: un final prosaico para una historia romántica. Una metáfora de este tiempo)

### 7. Un regalo con chequera

Si sabes qué autor le gusta mucho, cómprale la colección completa de sus libros. Por ejemplo, la biblioteca García Márquez. Entera. A lo bruto. Da igual si ya tiene muchos de ellos: será una oportunidad de releerlos nuevos. Y si tienes



DESCUBRE A MICHAEL CONNELLY,  
EL REY DE LA NOVELA NEGRA



que ir de uno en uno, incluso buscando por librerías de segunda mano o robando en bibliotecas, mucho mejor: más mérito y más emoción.

**(A alguien de izquierdas:** Ahí van tres, para compensar sus convicciones: “El fin del ‘Homo sovieticus’” (Acantilado), donde Svetlana Aleksiéovich refleja qué pasa cuando se desmorona un mundo utópico en el interior de las almas; “Barro más dulce que la miel” (La Caja books), una mirada a la Albania comunista hecha con gran estilo por Margo Rejmer (autora también de Bucarest); y “Viaje a la aldea del crimen” (Libros del Asteroide), que cuenta la matanza que en 1934 causaron las fuerzas del gobierno de la Segunda República con unos pobres desgraciados, magistralmente narrada por Ramón J. Sender. La cara b de aquella idealizada república).

**(A alguien de derechas:** Ahí van dos propuestas para equilibrar su mirada. “Sostiene Pereira” (Anagrama), de Antonio Tabucchi, y la trilogía de “M.” (Alfaguara) el colosal proyecto que ha escrito Antonio Scurati sobre Mussolini. Uno muestra la claustrofobia cotidiana de una dictadura cercana y desconocida. El otro enseña cómo se engorda, crece y revienta el fascismo).

## 8. Prohibidos los autorregalos

No regales a tu pareja el libro que quieras leer tú. Es un regalo, no un plan de ahorro.

**(A un adolescente que se acerca a la universidad:** Ese libro que empieza así: “Si de verdad les interesa lo que voy a contarles, lo primero que querrán saber es dónde nací, cómo fue todo ese rollo de mi infancia, qué hacían mis padres antes de tenerme a mí, y demás puñetas estilo David Copperfield, pero no tengo ganas de contarles nada de eso. Primero porque es una lata, y, segundo, porque a mis padres les daría un ataque si yo me pusiera aquí a hablarles de su vida privada”. Ese arranque de “El guardián entre el centeno” (Alianza Ed), de J.D. Salinger, puede cambiar una vida. Al carajo con las notas. Al carajo con los likes. Viva Holden Caulfield: la mejor compañía).

## 9. Siempre envuelto en papel de regalo

Las dos cosas. Nunca libro nuevo sin envolver. Y un aspecto importante: Mejor un libro fino que gordo si hay confianza; mejor gordo que fino si no la hay.

**(A un aficionado a los deportes:** Un libro del checoslovaco Ota Pavel: “El precio del triunfo” (Ed. Sajalin), donde retrata el factor humano de distintos deportistas, entre ellos Emil Zátopek. Para los enamorados del ciclismo, “El Giro de Italia” (Ed. del K.O.), las deliciosas crónicas de Dino Buzzati sobre la primera corsa rosa de la posguerra, con Italia destruida por las bombas y un país arremolinado en torno a

dos mitos: Coppi y Bartali. Y sobre fútbol, una rara avis sobre “Mágico González: El genio que quería divertirse” (Ed. Altamarea) de Marco Marsullo. Sale Camarón y muchas noches crápulas de la bohemia gaditana. Muy bien escrito)

**(A un amigo gay:** “Deja de decir mentiras” (La Caja Books). Años 80. Francia. Un armario que no se abre. Un amor que no se olvida. Sus consecuencias a lo largo del tiempo. Una apasionada historia contra la intolerancia y la ocultación de los sentimientos escrita por Philippe Besson).

## 10. Escríbele un libro

De poemas. De aforismos. De fragmentos. Una sucesión de recuerdos compartidos. Una larga carta. Lo que sea. Puedes estar varios años. El tiempo no es excusa. Ya lo terminarás. Desde 50 páginas a las que sean. Compra un cuaderno y empieza. Y si quieres rozar el cielo, encárgale a una imprenta que lo maquete y que imprima dos ejemplares. Mi abuelo lo hizo y tenía más de noventa años. Ahora tiene 98.

**¿Por qué no escribirle un libro?**

**De poemas, de aforismos, una sucesión de recuerdos compartidos, una carta, lo que sea... Abre un cuaderno y empieza**

**(A un escritor en ciernes:** “Zona de obras” (Anagrama), de Leila Guerriero: qué fuerza, cuánta verdad, qué frases tan pulidas. En una larga retahíla con consejos para ser periodista o escritora, subraya estos tres últimos: “Tengan algo para decir. Tengan algo para decir. Tengan algo para decir”).

**(A ti:** Un capricho pequeño y uno grande. El pequeño: “Buffalo Bill Romance,” un libro bellamente editado por Media Vaca. Una original historia escrita por Carlos Pérez con héroes, villanos, poetas, aventureros, mujeres barbudas, gigantes y otros especímenes de los zoológicos humanos, esas ferias de monstruos ligadas al tránsito a la modernidad. El capricho grande: Lo has visto mil veces y nunca te has atrevido. Ya es hora: el estuche con dos volúmenes rojinegros de Acantilado con las Entrevistas de The Paris Review. Cien retratos literarios en forma de pregunta y respuesta a los más grandes de la segunda mitad del siglo XX. Hay un momento estelar en la primera entrevista, a William Faulkner. Pregunta: “Hay quien dice que no entiende lo que usted escribe, ni siquiera después de leerlo dos o tres veces. ¿Qué les sugeriría?”. Respuesta: “Que lo lean cuatro veces”).



**unrwa**  
españa

con la población refugiada  
de Palestina

**LA PESADILLA DE GAZA  
ES MÁS QUE UNA  
CRISIS HUMANITARIA  
ES UNA CRISIS  
DE HUMANIDAD**



COLABORA EN [WWW.AYUDAGAZA.COM](http://WWW.AYUDAGAZA.COM)

# Cuando leer no es un viaje solitario

Los clubes son lugares de encuentro, emoción, descubrimiento, aprendizaje e, incluso, militancia. Espacios para pensar colectivamente a los que acuden, sobre todo, mujeres



**Laura Casielles**

Periodista y poeta  
@lauracasielles

Las mujeres van llegando poco a poco: aunque están convocadas a las cinco, se ve que hay margen antes de que empiece la reunión. Se quitan tranquilamente los abrigos, se dan abrazos: “¿Qué tal está tu madre?”, “¿cómo va en el trabajo?”. Se van sentando en las sillas moradas dispuestas en círculo en una sala pequeña pero coqueta por cuyas ventanas se ven muros con grafitis, un parque otoñal junto a las vías. Estamos en el club de lectura La Sal, una iniciativa del Espacio de Igualdad Elena Arnedo, situado en una esquina resguardada entre los barrios madrileños de Pacífico y Vallecas. Es jueves por la tarde y en esta sesión toca charlar sobre “Stone Butch Blues”, de Leslie Feinberg.

Sandra Candelas, directora del centro y coordinadora del club, presenta la sesión con un powerpoint que habla de la autora, de su contexto y lanza hilos sobre los que pensar. Las asistentes —una veintena de mujeres de edades, aspectos y procedencias de lo más variado— escuchan, asienten, entran al trapo. Algunas toman notas.

Participantes del club de lectura La Sal en el espacio de igualdad Elena Arnedo, de Madrid. FOTO: OLMO CALVO





Luego, inician una ronda. Empiezan hablando de la construcción de los personajes, de recursos de escritura, de los giros de la trama; pero enseguida se deslizan hacia otras ideas: el papel en el relato de la norma heterosexual y blanca, las identidades y roles de género, la violencia institucional.

Y es que, como club, La Sal —que toma su nombre de la primera editorial feminista que existió en España— tiene la particularidad de ser temático. “Nuestro club de lectura surgió en 2019, dentro de las actividades grupales del espacio de igualdad —explica Sandra Candelas—. Uno de los objetivos más fuertes que trabajamos es el empoderamiento de las mujeres a través de diferentes ámbitos o disciplinas. Entendemos que la literatura es una de las herramientas que podemos poner al servicio de esos procesos. Leemos obras escritas por mujeres que nos permiten trabajar contenidos”.

## La cultura como bien de acceso público

La tradición de reunirse para “hablar de literatura” viene de largo, desde las sociedades literarias decimonónicas, o, incluso —remontando más la genealogía— desde la época clásica, con encuentros en los que quienes sabían leer lo hacían en voz alta para entretener a quienes no. Pero a diferencia de un Círculo de Bloomsbury o un salón de Madame Staël, los clubes de lectura no son hoy espacios a los que solo se pueda acceder desde el privilegio, sino, por el contrario, grandes ejemplos de cómo la cultura puede ser un bien de acceso público, algo que no solo se consume o se recibe, sino que se construye en común.

El ejemplo más paradigmático quizá sean los clubes de lectura vinculados a las bibliotecas públicas. Si seguimos el paseo por Madrid podremos encontrarnos con los que ofrecen algunas de las 33 que hay en la ciudad, en turnos de mañana y de tarde, dirigidos a público general o específico, como el infantil o los de la llamada “lectura fácil” —orientados hacia personas con neurodiversidad o a mayores con problemas de memoria—. Montserrat Cillero, del Departamento de Bibliotecas Públicas del ayuntamiento de esta ciudad, explica que su área propone una oferta general de posibilidades que cada biblioteca adapta a sus necesidades.

En cuanto a los libros que se leen, salen de un fondo específico destinado a estas actividades: “Lo que se hace es ofrecer trimestralmente un catálogo de títulos, y en la primera sesión los participantes, junto con el coordinador, deciden qué lecturas van a hacer en los próximos meses”. Además de los presenciales, Montserrat destaca el club de lectura virtual que también depende de su departamento. Nacido durante la pandemia bajo el nombre de “Los Gatos”, cuenta con tres salas distintas en una plata-

forma digital creada ad hoc, de la que participan más de 500 personas, y para el que se preparan además materiales de acompañamiento a la lectura.

## Lugares de encuentro y emoción

Sean en vivo u online, los clubes de lectura tienen para muchas personas una función que va más allá de los propios libros: son lugares de encuentro. Volvamos a La Sal. La ronda de intervenciones en torno a “Stone Butch Blues” continúa. Pronto, además de los análisis literarios y de las perspectivas teóricas, aparece otro componente: el emocional. Se cuentan historias personales, se habla de los sentimientos que ha despertado la lectura, brotan lágrimas en algunos ojos.

“Para nosotras es un espacio de confianza, un espacio donde compartimos un montón de cosas, donde nos relacionamos desde unos mismos códigos”, explica Sandra Candelas. Una de las participantes, Nieves, lo ve igual: “Lo importante es que nos juntamos”. Ese juntarse, además, no solo se da en el encuentro quincenal, sino que continúa también desde casa: “Tenemos un grupo de WhatsApp que es súper activo, en el que estamos muy pendientes también de lo que pasa en nuestra sociedad y en nuestra ciudad”, explica Nieves.

Otra idea en la que coinciden muchas de las participantes es que una de las ventajas de ese club en concreto es que no exige un conocimiento previo sobre literatura. Una de ellas, Mercedes, ha pasado antes por otros clubes, y de este le gusta precisamente que no sea muy “academicista”, aunque sí que proporciona una oportunidad de aprendizaje colectivo. “A lo mejor a mí un libro no me ha gustado y luego escucho a las demás y me quedo ojiplática, porque lo que tú no has visto, otra sí, y de pronto te das cuenta de esa envidia”, explica.

## Lecturas poco convencionales

Aunque si en La Sal el sentir es ese, hay quien busca clubes de lectura celebrando exactamente lo contrario. Olga Muñoz Carrasco coordina por tercer año un club de lectura de poesía en la Fundación José Hierro, en Getafe. Se trata de un espacio especializado, en el que, según explica, se trabaja a poetas “de muy distinto perfil y origen, con la idea de ponernos a prueba y exponernos a experiencias de lectura poco convencionales”. Según Olga, los participantes suelen tener ya bastante experiencia como lectores y lectoras de poesía, y lo que les aporta esta propuesta es “un abanico de creadores y creadoras que no siempre se sitúan en primer plano en el panorama de la poesía. Lo que busco es amplificar la experiencia de lectura, que la extrañeza se vuelva irresistible”.



El club de lectura La Sal toma su nombre de la primera editorial feminista que hubo en España.

FOTO: OLMO CALVO



El club se reúne online una vez al mes, y su éxito ha sido tan grande que desde la segunda edición se ha abierto un segundo grupo, lo que da ocasión de “comprobar cuán diferentes pueden llegar a ser la sesión del miércoles y la del jueves, tratándose del mismo libro. La conversación se despliega y desliza de manera diferente cada vez, impremeditada, respondiendo a los intereses e intervenciones de quienes asisten”.

Para Olga, que es también profesora universitaria, la lectura en común es un modo de recuperar el “contacto muy libre, lúdico y abierto” con lo literario. Y de crear comunidad: “Es un tópico decirlo, pero la poesía suele constituir una experiencia de soledad extrema. Aquí nos exponemos juntas, juntos, nos regalamos, nos entregamos. Por otro lado, el club me obliga a convivir durante unas semanas con cierta poesía que se mezcla con mi día a día, con mi escritura, con la preparación de mis clases o con mis lecturas habituales. Las poetisas y los poetas del club se entrometen durante un mes en mis actividades cotidianas, como buenos amigos que caminan conmigo de un lado a otro”.

## Entre la sostenibilidad y la militancia

Fomentar el encuentro y otra forma de relación con la lectura es también lo que buscan algunas librerías cuando organizan o albergan clubes. Es el caso de Mary Read, especializada en literatura LGTBQ+ y transfeminista, y situada unas cuantas paradas de metro más allá, en el barrio de Lavapiés. “Para muchas personas queer este tipo de encuentros y espacios son los únicos en los que realmente pueden compartir determinadas cuestiones y ser 100% ellas mismas sin ningún tipo de máscara”, explica Óscar Romero, librero y fundador del espacio junto con su socia Ana Murillo.

En Mary Read hay ahora mismo activos tres clubes de lectura, hitos de continuidad en una programación muy activa de charlas, presentaciones y encuentros. Según explica el librero, estas actividades son fundamentales por su espíritu, pero también en términos de sostenibilidad: “Para una librería como la nuestra que no está en una calle comercial de un barrio gentrificado o en una gran avenida, la di-

ferencia entre tener una actividad gracias a la cual nos visitan entre 15 y 20 personas y no tenerla puede ser que literalmente te compense abrir esa tarde o no”.

El componente material es importante también para quienes coordinan esos clubes, que en muchas ocasiones son personas que escriben o que se dedican a otros oficios relacionados con la literatura. Lara Carrasco, que coordina uno de los clubes de lectura de Mary Read —“Queer sin fronteras”, que en cada sesión aborda un libro de un país distinto— es escritora, traductora, editora... Su experiencia con los clubes de lectura comenzó hace más de una década, cuando vivía en Inglaterra.

“Para mí los clubs tienen una gran potencialidad como herramienta política: un análisis a fondo de los textos nos ayuda al grupo a darnos cuenta de cuánta propaganda racista, sexista, capacitista, etc. nos tragamos por estar envuelta en capas de ficción y bajo la excusa de que es arte o ‘entretenimiento’”, explica. Por eso, considera este trabajo “una parte más de su militancia”, que hace a menudo

**“Los clubes funcionan también como herramienta política, porque nos ayudan a ver cuánta propaganda racista, sexista o capacitista hay bajo la ficción”**

de manera voluntaria. Pero sabe que “para muchas compañeras es una parte necesaria de una profesión precarizada hasta el punto de que ninguna podemos vivir simplemente de escribir nuestros propios textos”, y por eso insiste en que “no debemos caer en naturalizar el asumir que les que nos dedicamos a algo que en teoría nos apasiona como la literatura tenemos que hacerlo gratis ‘por amor al arte’. Mi caso puede ser distinto que el de muchas, que necesitan y se merecen cobrar por lo que obviamente son unas cuantas horas de trabajo al mes”.

### **Conocer al autor, conocer a las lectoras**

La relación de los y las escritoras con los clubes de lectura se da sobre todo en la dirección contraria, con su presencia. En La Sal, por ejemplo, hablan con especial orgullo de todas las que les han visitado: hace solo unas semanas estuvo allí Alana Portero, y antes otras como Marta Sanz, Layla Martínez, Victoria Mas o Silvia Federici.

Quienes tuvieron ocasión de escucharlas lo recuerdan con emoción, pero quizá ellas también. Es lo que le ocurre al novelista (y poeta, y autor de relatos) José Ovejero, a

quien muy a menudo invitan a este tipo de conversaciones, que le resultan, según cuenta, más interesantes que las presentaciones de libros más clásicas: “En estas, tengo que tener en cuenta que parte del público no habrá leído la obra de la que estoy hablando y no puedo tratarla con la misma profundidad”, explica, “mientras que en un club de lectura, lo habitual es que todas las participantes —en su gran mayoría mujeres, por cierto— hayan leído el libro y eso permite comentar todo tipo de detalles”.

### **Personajes o seres vivos...**

De estos encuentros también le gusta la posibilidad de compartirlos con una gran variedad de personas: “Te sales un poco del ambiente ‘intelectual’ en el que te mueves como escritor, conversas con personas que quizá han llegado muy tarde a la lectura pero la practican con entusiasmo”. En ese sentido, recuerda por ejemplo uno de los primeros clubes que visitó, hace ya muchos años, en Mieres (Asturias): “Todas las participantes eran mujeres, esposas en su gran mayoría de exmineros, que no habían tenido acceso a lo que podríamos denominar ‘cultura formal’; ninguna había ido a la universidad y probablemente tampoco habían acabado el bachillerato. Una de ellas comentó, con mirada soñadora, refiriéndose al protagonista de mi novela: ‘Qué hombre. Ya me gustaría a mí encontrar a uno así’. Porque leían con una pasión increíble y me hablaban de mis personajes como si fuesen seres vivos”.

Algo similar está pasando a medida que se acerca el cierre de la sesión en La Sal. Los personajes de “Stone Butch Blues” parecen ya unas vecinas más del barrio: las lectoras comentan apenas la mala relación de la protagonista con su familia, o intentan desentrañar cómo se siente alguna de sus amigas en la historia de las páginas. Las conversaciones siguen un poco después de la hora prevista de cierre, mientras se recogen las sillas y se forman corrillos en torno a un bizcocho de chocolate que alguna ha traído como merienda.

Con un trocito en la mano, una de las participantes, Moli, se acerca para contarme una historia antes de que me vaya. Me explica que, hace años, ella también condujo un club de lectura en un pueblo de Madrid. Las participantes eran mujeres muy mayores, de alfabetización reciente, que apenas sabían leer, pero que se fueron aficionando a través de novelas como las de Almudena Grandes. “Algunos compañeros me decían que aquello no era un club — recuerda—; supongo que porque no éramos unas intelectuales. Pero ahora me encuentro a aquellas mujeres y me dicen: ‘Por tu culpa, ahora no puedo irme a la cama sin leer un rato antes’. ¿Podrá haber algo mejor?”.

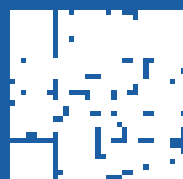
# Construye tu PYME sobre seguro.

Asegura el cobro de tus ventas con Póliza Fácil, el seguro de crédito más ágil del mercado con contratación online.

- + FÁCIL, sin gestiones administrativas
- + TRANSPARENTE, precio ajustado a tu facturación
- + CERCANO, te asesoramos durante todo el proceso
- + SENCILLO, prueba gratis nuestro sistema de clasificación de tus clientes

Hasta el 31 de diciembre  
Tarifa Plana de gastos de análisis por  
**solo 1€**

Calcula el precio de tu seguro



# Mi día a día con Virginia Woolf

¿Y si abriésemos cada día los diarios de la célebre escritora para leer la fecha que coincide con nuestra vida? Una periodista ha hecho ese experimento y el resultado es un fecundo diálogo con su contemporánea de hace 100 años



**Ana Bulnes**

Periodista

@mrs\_jones

**M**ientras escribo esto, Virginia Woolf está paseando feliz por Londres tras haber visitado la que cree que va a ser su próxima casa, en el número 35 de Woburn Square. Pasito a pasito, contenta porque este noviembre está siendo muy claro y porque todo a su alrededor le parece bonito y lleno de vida, va decidiendo cómo organizar ese nuevo hogar. Debería estar leyendo a Sófocles, piensa al volver a casa, pero fantasear con ese edificio en el que ya se ve viviendo es inevitable. Tiene dos libros futuros entre manos, una novela a la que aún llama “Las horas” (escribió la página cien hace unos días) y una colección de ensayos sobre literatura, para la que está haciendo esas lecturas en griego. La imprenta le da mucho trabajo. Quiere —y ahora lo ve más cercano— mudarse al centro de Londres para que el aburrimiento no la deprima.

Cualquier persona algo avezada que esté leyendo este texto habrá levantado una ceja. Virginia Woolf no está haciendo nada de eso ahora mismo, Virginia Woolf murió en 1941. Sin embargo, todo lo relatado en el párrafo anterior es cierto. El único detalle que quizá sea necesario mencionar es que, en realidad, no está ocurriendo ahora, sino hace cien años.

Empecé a pensar en Virginia Woolf en presente en el verano de 2021, cuando, tras leer la biografía que escribió Hermione Lee, decidí comprarme el segundo tomo de sus diarios, el que va de 1920 a 1924, y leer cada anotación en el día en el que la escribió, aunque cien años más tarde. Como quien al leer algo sobre su signo zodiacal pasa por alto todo lo que no coincide



JAVIER JUBERA

y asegura estar ante una descripción exacta de su forma de ser, al leer en esa biografía apuntes en su diario o cartas de 1920 y 1921, no hacía más que encontrar paralelismos con la situación actual del mundo y con mi vida personal. Por ejemplo, en octubre de 1920, reflexionaba sobre lo trágica que era la vida para su generación. Virginia Woolf —este es otro dato importante para mi experimento— nació en el 82, así que era millennial. Los millenials de hace cien años también estaban todos deprimidos, me encontré pensando.

## El visillo de la literatura

El principio fueron esos paralelismos casi inventados. La Virginia millennial, además, tiene solo un par de años más que yo, por lo que la siento cercana en edad. También en profesión: todavía escribe para distintos medios y suele comentar lo que le paga cada uno (cometí el error de calcular el cambio; estaba todo mejor pagado hace cien años). La segunda razón que me atrapó fue esa ilusión tonta que siento al abrir cuando toca el tomo de sus diarios y decir: “Pues hoy hace cien años, Virginia descubrió su voz como escritora”, (esto ocurrió el verano pasado).

Basta con echar un vistazo por librerías o bibliotecas para comprobar que existe cierta fascinación por los diarios y cartas de escritores. El argumento serio dice que proporcionan claves para entender una obra en su conjunto, pero suelo pensar que es otra razón la que nos atrae a este tipo de volúmenes: el simple placer del cotilleo, mover con discreción el visillo de la literatura y sacar las palomitas cada vez que Virginia tiene drama con Nelly Boxall, su sirvienta, o cuando cuenta la visita de alguien célebre con detalles a menudo maliciosos. Hay un punto de travesura en espiar esa intimidad, asomarse a algo que se supone que fue pensado para una lectura privada (en muchos casos, empezando por la propia Virginia Woolf, esto no es del todo cierto, pero tampoco es el momento de profundizar en el tema).

Pese a todos esos atractivos, leer diarios y cartas puede resultar también algo frustrante. Yo tendía a abordarlos como si fueran una novela, lo que provocaba que la información se me mezclase en la cabeza o, en el caso de ediciones completas, que leyese de forma superficial. Pero cuando se trataba de selecciones de «lo mejor», tenía la sensación de estar perdiendo muchos detalles jugosos. Al seguirlos al día, saboreo cada frase y la paja se convierte en algo valiosísimo: hay días en los que es lo único que tengo. También gano uno de los elementos más importantes: el paso del tiempo.

A principios de año (de 1923, ya me entendéis), murió Katherine Mansfield. Hay mucho escrito sobre la relación entre Virginia y Katherine, si eran amigas o rivales, y es en los diarios y en las cartas de esta época donde se atisba cómo le afectó esta muerte a la autora de “Fin de viaje”.

Leyendo los diarios de un tirón, las fechas son una información útil, pero insuficiente. Al ir al día, siento el paso del tiempo y entiendo algo más los vaivenes de su duelo. En septiembre, de pronto recuerda que Mansfield solía escribir todo el día (Virginia, tendente a la procrastinación, se compara). No solo veo al leer la fecha que han pasado nueve meses, sino que para mí ha pasado también ese tiempo.

Esta estrategia de lectura también hace que note más sus ausencias entre un apunte y otro. Cuando Virginia empieza una anotación diciendo que lleva muchísimo sin escribir en su diario, le tengo que dar la razón porque hace semanas que no sé nada de ella. En esos días en los que no he recibido noticias, a veces me descubro preguntándome qué estará haciendo ahora. Esta pasada primavera su silencio, que ya sabía que era porque estaba de viaje por España, se me hizo tan insoportable que decidí comprar también un volumen con su correspondencia. Tuve premio: no se llevó el diario de viaje, pero sí escribí varias cartas.

Aunque mi única idea cuando empecé el experimento era

**Virginia nació en el 82, así que era millennial. En sus diarios habla sobre lo trágico de su generación. Los millenials de hace cien años también estaban deprimidos**

leer los diarios con calma, el campo de acción se fue ampliando de forma natural. Tras haber asistido en directo al proceso de escritura de “El cuarto de Jacob”, ¿cómo no leerlo cuando por fin se publicó el otoño pasado? En los meses sin libros, voy rellenando las lagunas del pasado leyendo lo que escribió antes de que nuestra relación fuese tan estrecha.

Porque de este seguimiento surgió rapidísimamente una bonita —aunque algo desequilibrada— amistad: Virginia Woolf es mi amiga, con todas sus luces y sus muchas sombras (jese clasismo!). Sin embargo, aunque siento que la conozco en profundidad, jamás diría que soy una experta. La conozco ahora, a sus 41 años, mientras escribe lo que será *La señora Dalloway*, intenta organizar con sus amigos (sus otros amigos) un fondo para que T.S. Eliot pueda dedicarse solo a la literatura y fantasea con vivir en el centro de Londres. De lo que hizo antes de 1921 tengo solo las pinceladas; de lo que hará a partir de ahora, intento hacer como si no supiera nada. Intento olvidar lo que ya he leído. Intento no saber que la casa a la que se mudará no será la que descubrió hoy, sino otra, en el número 52 de Tavistock Square, o que esa casa será bombardeada en 1940. Nada de esto ha pasado aún y es imposible anticipar qué nos deparará el futuro. A Virginia y a mí.

**unir** LA UNIVERSIDAD  
EN INTERNET

Docencia 100% online

# Tu pasión te espera

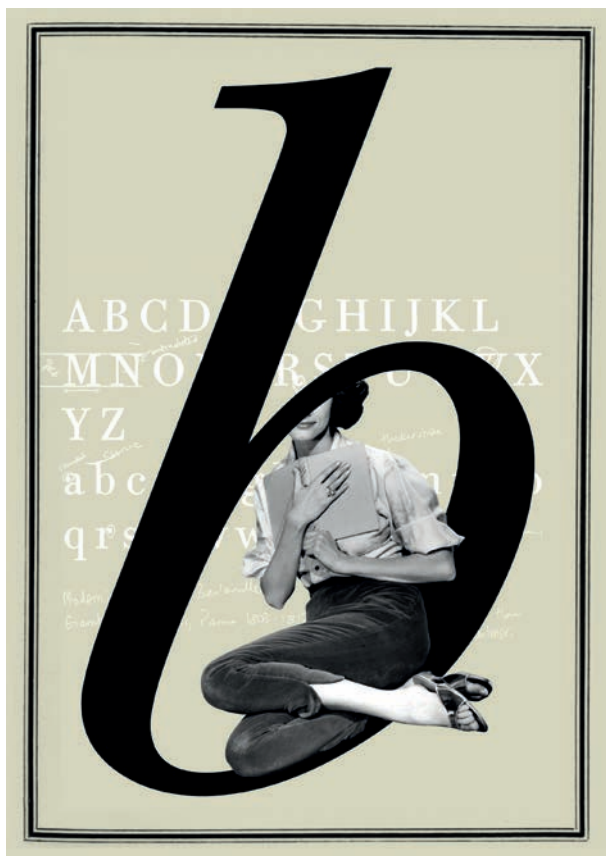
Titulaciones en  
Artes y Humanidades



Escanea y  
accede a más  
información

[unir.net](http://unir.net)  
[info@unir.net](mailto:info@unir.net)  
+34 941 209 749

- Grado en Comunicación
- Grado en Filosofía y Economía
- Grado en Humanidades
- Grado en Historia del Arte
- Grado en Historia y Geografía
- Máster en Creación de Contenidos Audiovisuales
- Máster en Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales
- Máster en Estudios Avanzados en Cinematografía
- Máster en Gestión del Patrimonio
- Máster en Escritura Creativa
- Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española y Latinoamericana
- Máster en Humanidades Digitales
- Máster en Retórica y Oratoria



GUILLERMO LARA

# La vieja y confortable letra romana

Pese al gusto de los diseñadores por crear nuevas tipografías, la familiaridad nos lleva a preferir aquellas que fueron inventadas en las ciudades italianas del Renacimiento



**Enric Jardí**

Diseñador gráfico y profesor especialista en tipografía  
@enricjardi

La novela que tienen en la mesa de noche, a menos que se trate de una adaptación para lectores jóvenes o algún otro tipo de edición especial, tiene un formato, un tipo de letra y una distribución de la página prácticamente igual que los libros que compuso, imprimió y publicó el humanista veneciano Aldo Manuzio a finales del siglo XV. Es un objeto que, pasados más de quinientos años, ha cambiado por fuera, pero que por dentro, en sus páginas, sigue igual.

El tipo de libro del que hablamos, solo con texto y sin imágenes, que a falta de un término mejor vamos a llamar “libro de lectura”, tiene como elemento esencial lo que se conoce como “cuerpo de texto”, es decir, la parte masiva de texto. Esta parte de la página, la caja de texto, corre a lo largo del libro de lectura en forma de columna y deja a su alrededor unos márgenes blancos que heredó del libro manuscrito anterior a la imprenta. Estos márgenes, que con el tiempo han ido volviéndose más estrechos, eran el espacio reservado para las anotaciones de los lectores. Este hábito de glosar a mano al lado del cuerpo de texto se fue volviendo cada vez menos habitual y más privado, a la vez que la lectura también pasó a ser cada vez más, con la boca cerrada. Hoy, como mucho, subrayamos las palabras impresas y siempre para nosotros mismos.

El cuerpo de texto fue pensado para ser leído de forma continua y marcando las pausas o cambios de tema que querían el autor o también, antiguamente, el impresor o el editor que, como Aldo Manuzio, eran la misma persona. Las interrupciones son los párrafos y la división en capítulos.

Existen otras maneras de componer el texto en los distintos artefactos de lectura que usamos hoy. Aparte de esta disposición en forma de flujo continuo, ponemos también textos en listas como sería el caso de los diccionarios, en mosaico, como en periódicos o revistas, en paralelo en el mismo soporte (si hay varias lenguas de igual importancia) o en forma de hipertexto que remite a tablas, gráficos, etc., como hacemos en la obra académica.

Pero el cuerpo de texto que toma su forma en el siglo XV es el más importante. No solo permanece hoy igual que entonces, sino que además es la base del diseño de periódicos, revistas, páginas web, etc. Las columnas de texto de un periódico en su forma no son más que varias columnas de libro de lectura dispuestas en paralelo. Y la parte donde se desarrolla el texto de una noticia en un medio web o en un blog es también en su forma una columna de libro.

Para diseñar la página de un libro de lectura, necesitamos tomar las siguientes decisiones: qué tipografía escogeremos, a qué tamaño la pondremos, la separación entre líneas, cómo las alinearemos, si separamos las sílabas y cómo marcaremos los párrafos. Además de esto, debemos dar a la columna un ancho determinado y decidir dónde empieza y termina, o lo que es lo mismo, decidir qué márgenes le damos a la página.

Todas estas decisiones se toman aplicando el sentido común y copiando lo que ya funciona. Los márgenes, como hemos visto, son menores que antaño y de aspecto regular. El



tamaño de la letra puede variar, pero se mueve (habitualmente) dentro de un rango razonable. Lo mismo con la distancia entre líneas, etc. Los párrafos no se marcan dejando una línea en blanco entre ellos, sino entrando por la izquierda la primera línea de cada uno y dejando que la última termine, dejando un espacio blanco a su derecha. Esto es algo que ya diferenciaba el libro italiano del libro de Gutenberg, más parecido al manuscrito litúrgico y compuesto en bloques densos y simétricos.

En el libro de lectura, todavía hoy, la ordenación de las líneas de texto se hace casi siempre a ambos lados de la columna, lo que se conoce como “justificar”. En este punto, a diferencia de las otras decisiones donde se aplica el sentido común, aquí se impone la costumbre. Justificar las columnas de texto no es mejor, sino peor, ya que para conseguir este tipo de alineación hay que alterar el espacio normal entre palabras y entre letras. Y además, para conseguir un espaciado más homogéneo, partimos las últimas palabras de la línea en sílabas. Nada justifica la justificación, solo la estética y la costumbre.

Pero allí donde más nos cuesta tomar una decisión, donde más se debate sobre diseño editorial, donde más literatura se genera, es en la elección de la tipografía. Hoy, como nunca en la historia, disponemos de una cantidad abrumadora de nuevas tipografías que están al alcance de cualquiera. Seguramente por eso nos preocupa tanto qué letra debemos escoger.

El tipo de letra es importante, pero no tanto como creemos (o nos gustaría creer a los diseñadores). Podría parecer que los estudios científicos sobre legibilidad tienen la elección de la tipografía como algo esencial para conseguir un mensaje claro, pero en realidad no es así. En realidad, tienen más influencia en una buena lectura el tamaño, el contraste, la resolución o la buena iluminación que no el tipo de letra. Cuando se aborda qué letras se deben emplear, se aconseja aquellas que los autores acostumbran a tener instaladas en su ordenador (Arial, Times New Roman, etc.) o nombres de clásicos que a los autores les suenan (Garamond, Caslon, Helvetica...). Sorprendentemente, apenas hay estudios rigurosos sobre la idoneidad de las formas de las letras con independencia de los demás factores. Aun así, por su cuenta, los diseñadores de tipografías, que cada vez son más y mejores, siguen lanzando nuevos alfabetos. Muchas veces los presentan explicando que ciertas formas que incluyen sus tipos “mejoran la lectura” o hasta “se adaptan bien a las personas con dificultades de visión o comprensión”. Pero nunca aportan ningún estudio que lo demuestre. Tampoco parece que estén dispuestos a modificar o retirar un nuevo diseño si éste no da el resultado esperado en unas hipotéticas pruebas. Es muy común revestir el diseño de tipografía de “ciencia”. Pero es solo un disfraz, una excusa para poner en circulación algo que se ha diseñado por gusto. El diseño a veces también es esto.

Así pues, ¿qué letra deberíamos emplear para un libro? Veamos primero cómo leemos.

Generalizando mucho, podemos decir que hay dos tipos de lectura. Una es más rápida, a veces involuntaria, imprevisible y a más distancia, como sería un cartel, una pantalla de televisor, un envase en una tienda o una señalización de carretera. Se produce a veces en movimiento y con tipos de iluminación muy distintos. Para estos casos se recomiendan de geometría simple, sin remates ni diferencias de grosor.

El otro tipo de lectura que nos ocupa aquí se produce con la página de papel a unos 30 centímetros y el ordenador de sobremesa a unos 40. Generalmente son textos más largos, en reposo y en condiciones de iluminación fijas. Este es un tipo de lectura más predictiva: leemos aquello que esperamos leer.

Para esta lectura, se emplean casi siempre tipografías romanas. No se trata del tipo de letra que empleaban los antiguos romanos —que por otro lado no tenían tipografía sino solamente escritura y sistemas de rotulación— sino que nos referimos al estilo de letra que se crea justamente en las ciudades italianas del Renacimiento, en el mismo momento histórico que se crea el libro de lectura impreso tal como lo concebimos hoy. Es una letra con diferencia de gro-

**La letra gótica nos resulta difícil de leer, pero para los contemporáneos de Gutenberg era la más legible y en Alemania se usó hasta entrado el siglo XX**

sores en el trazo, lo que los tipógrafos llaman “contraste”, y con remates, los “serifs”.

En los libros se emplean tipos romanos por tradición, pero también por una razón mucho más poderosa: la familiaridad. Cualquier tipografía, siempre que no tenga formas totalmente inesperadas, se deja leer más o menos bien. Pero leeremos mejor aquello a lo que nos hemos acostumbrado a leer. A nosotros, la letra gótica nos resulta difícil de leer hoy, pero para los contemporáneos de Gutenberg era la mejor letra posible. Cuando se inventó la letra romana, se configuró un modelo de página y letra que rápidamente fue el más usado en Europa y la América colonial, excepto en las zonas de influencia germánica, donde se siguió utilizando principalmente la letra gótica. Los lectores de Goethe y Schiller estuvieron leyendo y escribiendo en gótica hasta bien entrado el siglo XX.

Las letras no se leen, las leemos. Es por eso por lo que, por mucho que se diga y crea, la letra romana no es intrínsecamente más legible, es solo que estamos más acostumbrados a ella. Y por eso la recomendamos. Aunque nos parezca poco moderna, es la que nos resultará más cómoda para una lectura larga. Ahora y hace quinientos años.

# Errores, erratas y gazapos, animales sin peligro de extinción

¿Hay más erratas que antes? ¿La cultura de la inmediatez ha afectado a nuestra forma escribir? ¿Faltan correctores? Lo que nunca nos falta son meteduras de pata...



**Lucía Taboada**

Periodista y colaboradora de elDiario.es  
@TaboadaLucia

**H**e revisado este texto seis veces antes de enviarlo y seguro que permanece alguna errata agazapada, esperando a descubrirse una vez pulsado el botón de enviar. Porque las erratas se esconden para, una vez reveladas, mirarte sin pudor, burlonas, regodeándose. Una errata no es lo mismo que un fallo ortográfico o un gazapo. Así que empezemos por lo básico: presentarlas.

Santiago Rodríguez-Rubio y Nuria Fernández, autores de “Detección y tratamiento de errores y erratas. Un diagnóstico para el siglo XXI” (Editorial Dykinson) escriben que “en un sentido amplio, el error puede considerarse un hiperónimo de la errata (toda errata es un error, pero no a la inversa). En sentido restringido, los errores textuales obedecen a problemas de competencia mientras que las erratas se deben a fallos de ejecución”.

Según este planteamiento, “addemás” (en vez de “además”) sería una errata, mientras que “tradució” (en vez



DIEGO MIR

de “trajujo”) sería un error. Aunque, eso sí, estamos hablando de distinciones teóricas, porque no siempre es posible diferenciar los errores de las erratas. Si en un texto académico encontramos “rebeló” donde debería poner “reveló”, “¿cómo sabríamos si se trata de un error cognitivo o de una errata por adyacencia de teclas v/b?”, se preguntan los autores. Sea como fuere, las erratas parecen tener menos importancia que los errores ortográficos, aunque los estragos que provoca una letra perdida puedan ser inabarcables.

Todas las editoriales conservan alguna errata que pide mármol o que podría entrar a un museo. “Frankenstein” y “Drácula” son tan hermanos de sangre que en la colección de clásicos Mondadori publicaron ambos libros con sus autores intercambiados en las portadas como cromos. Los libros tuvieron que ser devueltos a imprenta de inmediato y con verdadero terror. Desde Penguin Random House me apuntan dos de las erratas más memorables

de sus publicaciones. En un libro se incluyó “manco mundial” en lugar de “banco mundial”. Y un libro de medicina decía “penicilina intravenenosa” en lugar de “penicilina intravenosa”.

En la editorial Anagrama, muchos recuerdan una errata en “Tombuctú”, de Paul Auster, que publicaron en 1999. Para la cubierta se usó el cuadro de Goya “Perro semi-hundido”, que alguien rebautizó, sicalípticamente, como “Perro semidesnudo”. Por qué no. O en Libros del Asteroide nadie olvida que su segundo libro publicado llevó una errata en la cubierta. Y eso que lo revisaron con mimo, una y otra vez. En “A la caza del amor”, la novela de mayor éxito de Nancy Mitford, se coló un “acacabo de terminar el libro” que produjo “aspapavientos” en todos los correctores de la editorial. También en Libros del Asteroide, y tras una modificación en la web para poder descargarse el catálogo anual, estuvo escrito durante días un bellissimo ‘descargar’. Fue un lector quien les avisó por correo del error escatológico y astringente.

Las erratas sientan mal a cualquier escritor, autor o periodista, pero los hay más escrupulosos que otros. De Juan Ramón Jiménez, por ejemplo, se dice que una vez mandó detener toda una imprenta para corregir una coma. “Un día me moriré de una errata”, escribió. Juan Ramón Jiménez corregía y se autocorregía de manera casi obsesiva. “¿Por qué me corrijo tanto? Porque no me gusta. Cojo un escrito mío, no me gusta (casi nunca) y quiero que me guste y ponerlo a mi gusto”, le escribió en una ocasión a Ramón Gómez de la Serna. Él nunca daba sus libros por completados. Completados, que no acabados o terminados, palabras de las que renegaba.

Pérez Reverte, siempre pulcro, hizo público en su blog un error que se le coló en “El tango de la Guardia Vieja” al mencionar una novela de Somersert Maugham. “Al abordar ese párrafo tenía en la cabeza hacer que uno de los personajes de 1928 estuviera leyendo una novela de ese autor, escrita por tales fechas –“El velo pintado”, por ejemplo, fue escrita en 1925–. Sin embargo, por los extraños azares que depara cada momento específico de la escritura, en aquel momento no mencioné esa novela, leída hace mucho tiempo, sino “El filo de la navaja”, que leí por la misma época que la otra, a mediados de los sesenta, pero que no fue escrita por Somerset Maugham hasta 1944”, cuenta. Así que “El filo de la navaja”, publicada en 1944, estuvo en manos de un lector de 1928. “No es grave, por supuesto. Apenas una pequeña anécdota. La mayor parte de los lectores ni siquiera lo advertirá. Pero constituye una buena lección de humildad profesional y de vida en general: recordatorio de que, por mucho que te afanes, la escritura de una novela, como la vida misma, está sembrada de minas esperando que las pises. Y que siempre, por mucho cuidado que pongas, acabarás pisando alguna”, añade.

Pero el rey de todos los libros plagados de errores tipográficos fue la novela “Freedom” de Jonathan Franzen. HarperCollins terminó eliminando toda la primera tirada de 80.000 copias después de saberse que una primera versión del libro fue enviada a la imprenta por error. Como resultado, el libro se publicó plagado de cientos de errores gramaticales, ortográficos e incluso de caracterización. En menor escala, algunas erratas, sin embargo, pueden terminar resultando lucrativas para los autores. Para muestra, un mago. Una prueba sin corregir de Harry Potter y la piedra filosofal con el nombre de la autora mal escrito como “JA Rowling” terminó superando los 10.000 dólares en una subasta en Reino Unido.

¿Hay más etarras, digo erratas, ahora que antes? ¿La cultura de la inmediatez está afectando también a nuestra forma de hablar pero sobre todo de escribir? ¿Hay más

**Manco mundial por banco mundial, intravenenosa por intravenosa, descargar por descargar... “Algún día me moriré de una errata”, escribió Juan Ramón Jiménez**

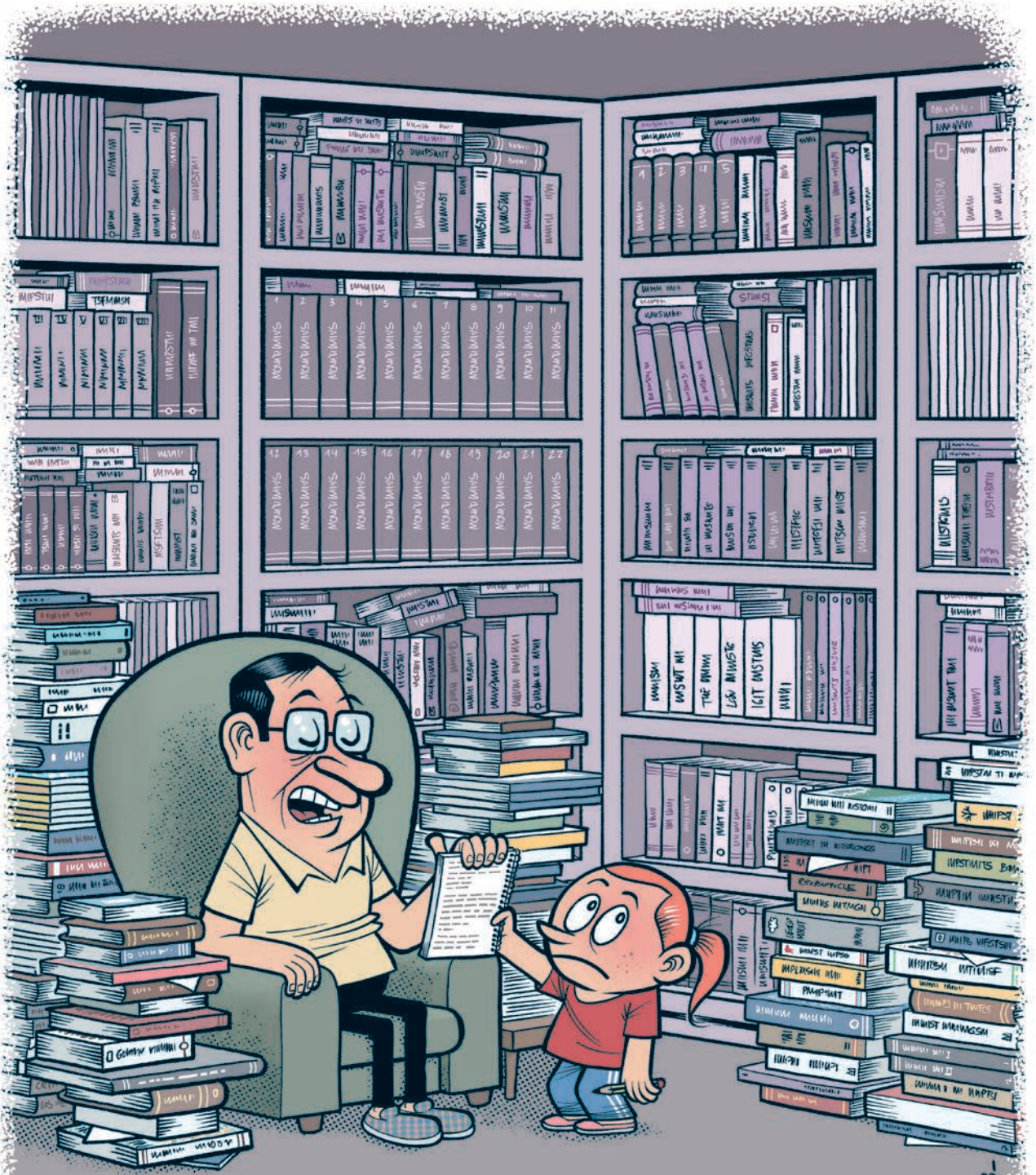
erratas en los medios digitales que en los impresos? ¿Faltan correctores? Santiago Rodríguez-Rubio y Nuria Fernández convienen que sí. “La cultura de la urgencia que vive el siglo XXI, regida por tendencias mercantilistas y distorsiones propiciadas por la tecnología, pone de manifiesto más que nunca la necesidad de un debate académico sobre los errores textuales”, suscriben en su libro. “Las obras escritas se consideran cada vez más impermanentes, lo que a veces conlleva una cierta desatención al cuidado de las erratas. Este hecho es todavía más visible en el mundo de la edición digital y la traducción, donde se aprecian distintos grados de tolerancia a la incorrección formal”, añaden.

Nos inundan las erratas porque vamos a toda prisa por la vida y por los textos y, en paralelo, también nos inundan las excusas. La del corrector automático es la más atractiva, aunque culpar al autocorrector de una errata sea como culpar al becario. Pero si hubo una época dorada de escritura impecable –algo que ocasionalmente afirman los lectores nostálgicos– esta existe únicamente en su imaginación. Porque los fallos tipográficos son y siempre han sido inevitables. Y ya que lo son, una ya solo espera que no sean vergonzosamente notorios.

Hasta aquí esta disertación. Gracias por leer.

Salidos cordiales.

Atontamente, Lucía Taboada.



-Pfff... Ni idea. ¿Has probado a buscarlo en Wikipedia?

VERGARA 03



Trastorno de conducta

Infancia, adolescencia y familia



Discapacidad física



Neurodesarrollo



Discapacidad intelectual

Personas mayores



# clariane

Emergencias sociales




Personas sin hogar

Salud mental adolescente

Salud mental TCA y TDM

Neurorrehabilitación



Detrás de elDiario.es no hay grupos empresariales, ni bancos, ni millonarios.  
Sólo personas como tú, que nos ayudan a hacer periodismo independiente.  
Pero muchas personas, haciendo pequeñas cosas, pueden cambiar el mundo.

**Ayúdanos a llegar  
hasta más gente.  
Estas navidades,  
regala elDiario.es**

[eldiario.es/regala](http://eldiario.es/regala)  
[sociedad@eldiario.es](mailto:sociedad@eldiario.es)  
Telf. 91 368 68 62

**elDiario.es**  
Periodismo a pesar de todo

# 100 libros para no perderse

La lectura es una experiencia demasiado desbordante, expansiva y rebelde como para encerrarla en una lista, pero se publican tantos libros que no viene mal algo de orientación. Catorce libreros independientes de distintas ciudades nos han confesado sus debilidades, y las autoras del pódcast Punzadas Sonoras han escrito un breve comentario sobre ellas. Este listado no busca afirmar un nuevo canon, sino abrirte algunas puertas, a veces, insospechadas



## Paula Ducay e Inés García

Creadoras del pódcast Punzadas Sonoras  
@punzadas\_

### “Las malas”

Un parque en Córdoba, Argentina. Una noche helada y peligrosa. Una comunidad de travestis que acogen y cuidan a un nuevo miembro de su clan. Camila Sosa, valiente e inolvidable, nos regala este relato brillante sobre la ciudad, la identidad, el deseo y la supervivencia, sobre la bondad y la violencia que se ejerce sobre los más vulnerables; una novela acerca de encontrar el hogar y la familia en sitios inesperados.



**Autora:** Camila Sosa Villada

**Editorial:** Tusquets

### “El barón rampante”

Cosimo decide subirse a un árbol con doce años y no bajar nunca más. A través de esta original premisa Calvino nos propone un cambio de mirada para pensar acerca de grandes temas como la identidad, el compromiso con la realidad, el amor, la libertad o la autodeterminación. Desde los árboles conocemos a un sinfín de personajes, historias y reflexiones que hacen de “El barón rampante” el libro central de la trilogía “Nuestros antepasados”.



**Autor:** Italo Calvino

**Editorial:** Siruela

### “El maestro y Margarita”

Menos mal que Bulgakov se decidió a escribir su novela después de haber quemado la primera versión en el horno. De lo contrario, no sabríamos qué pasaría si un día el diablo decidiera aparecer en la Rusia soviética de los años 30 disfrazado de mago. ¿Y qué pasaría si este no consiguiera publicar su novela? ¿Y si su amada, Margarita, viajara al escenario de la novela de Satán: la Jerusalem de Poncio Pilato? Un delirio delicioso.



**Autor:** Mijail Bulgakov

**Editorial:** DeBolsillo

### “Nuestra parte de noche”

Un padre y su hijo inician un viaje al corazón de la Oscuridad: la de una familia poderosa con secretos inconfesables, en contacto con fuerzas del más allá, y la de un país, Argentina, que no logra dejar atrás a sus muertos. Enríquez, de la mano de Stephen King y otros maestros, nos hace encoger nos con una mezcla de emoción y espanto; nos hace pensar en la familia, la paternidad, la herencia y los reversos tenebrosos del poder.



**Autora:** Mariana Enriquez

**Editorial:** Anagrama

### “La uruguaya”

Una pequeña joya que lleva ya diez ediciones en España: la historia en primera persona de un hombre de cuarentaitantos que atraviesa una crisis existencial y debe viajar de Buenos Aires a Montevideo a recoger una suma de dinero, sorteando las restricciones cambiarias. Como lectores, le acompañamos en su monólogo interior, algo así como un trance en el que se pregunta por su matrimonio, su hijo, su escritura, el fútbol y su relación con la joven mujer que le espera al otro lado de la frontera.



**Autor:** Pedro Mairal

**Editorial:** Libros del Asteroide

### “Apegos Feroces”

Pese a la distancia con los orígenes de Vivian Gornick (un edificio habitado por judíos obreros en el Bronx), nos sentimos atravesadas por la feroz narración de una tormentosa relación entre madre e hija. “Apegos feroces” es un libro fundamental y quizás el origen de una amplia literatura sobre este tipo de relaciones. Además, ha provocado una situación muy concreta: las hijas se lo regalan a sus madres y las madres preguntan “¿Qué quieres decirme con esto, hija?”.

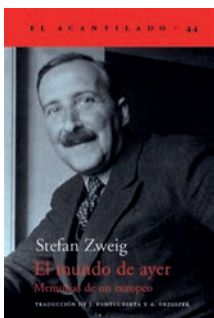


**Autora:** Vivian Gornick

**Editorial:** Sexto Piso

### “El mundo de ayer”

Junto con “La montaña mágica”, uno de los testimonios más relevantes de las transformaciones que tuvieron lugar en las primeras décadas del siglo XX. Un relato profundo y personal sobre la Europa que desembocó en la Gran Guerra y, más tarde, en el nazismo. En “El mundo de ayer” podemos ver algunas de las características que hacen tan interesante la obra de Zweig: la atención al mundo que le rodea o la atmósfera de anhelo, sensibilidad y nostalgia.

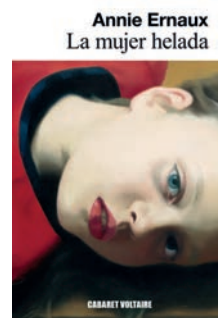


**Autor:** Stefan Zweig

**Editorial:** Acantilado

### “La mujer helada”

Toda mi historia de mujer es la de una escalera que se va bajando a regañadientes”. Ernaux nos cuenta esta historia en “La mujer helada”, un viaje desde la infancia en que entendemos cómo asumió la Premio Nobel la doble dominación a la que estaba sometida: de clase y de género. En este relato desgarrador vemos a una mujer haciendo todo aquello que odió, bajando la escalera del matrimonio y la maternidad, que la convirtieron, en sus propias palabras, en “un potro domado”.

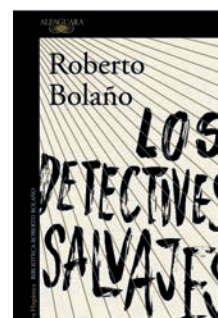


**Autora:** Annie Ernaux

**Editorial:** Cabaret Voltaire

### “Los detectives salvajes”

Hemos sido cordialmente invitados a formar parte del realismo visceral y a embarcarnos en un viaje delirante, original y curiosamente tierno de la mano de uno de los mejores narradores de la literatura contemporánea. Bolaño, escritor y poeta chileno como los que podrían aparecer en una novela de Alejandro Zambra, lanza al lector a un coro de voces que tejen la historia de los icónicos Arturo Belano y Ulises Lima; un desierto letraherido del que no queremos salir.



**Autor:** Roberto Bolaño

**Editorial:** Alfaguara

### “Primavera silenciosa”

Que haya sido seleccionado varias veces como uno de los libros de divulgación científica más influyentes de todos los tiempos tiene sentido si reparamos en que Carson denunció ya en 1962 los peligros que acechaban al medio ambiente. Concretamente, se centró en el riesgo que implicaba el uso de pesticidas a través de ejemplos, un conocimiento científico riguroso y un lenguaje accesible. Pese a las abundantes críticas, este libro ayudó a crear conciencia y tuvo un gran impacto.



**Autora:** Rachel Carson

**Editorial:** Crítica



## “El día del Watusi”

Una joya de un autor que nos dejó demasiado pronto. Un retrato de Barcelona a dos tiempos: en 1971 y en 1995, de la mano de Fernando Atienza, un oportunista en las últimas que cuenta su vida desde los años de transición hasta el encargo que le hacen en los noventa. Debe hacer un informe sobre un turbio personaje de la sociedad. Una fotografía apasionante de la transición española, de aquello que fuimos y quizás no hemos dejado de ser.



**Autor:** Francisco Casavella

**Editorial:** Anagrama

## “Las aguas esmaltadas”

Manuel Díaz Luis nos lleva a su tierra, la Salamanca rural en la que admitió encontrar la inspiración necesaria para escribir esta novela. Las musas salmantinas le llevan a escribir un relato sobre aquellas historias que subyacen a la idealización de los territorios rurales. Caminamos por calles y caminos de la Sierra de Francia, escuchamos las voces de sus moradores y nos asomamos a un mundo desconocido y ya lejano. Una novela de 1989 que recuperó con acierto Delirio en 2015.



**Autor:** Manuel Díaz Luis

**Editorial:** Delirio editorial

## “Leica Format”

Esta novela sobre los demonios balcánicos compone un universo enorme, rico y fragmentario que se construye en torno a la ciudad de Rijeka. Un texto polifónico de la croata Dasa Drndic donde se mezclan voces muy diversas: las de los personajes, las ciudades y textos con los que se dialoga. La urbe se convierte en personaje para pensar acerca del horror en sus múltiples formas (el fascismo, las guerras, la experimentación con seres humanos o la marginación de los otros).

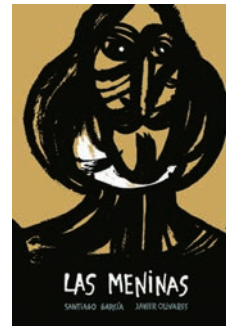


**Autora:** Dasa Drndic

**Editorial:** Automática Editorial

## “Las Meninas”

¿Cómo se transforman las obras de arte en símbolos duraderos en el imaginario colectivo? ¿Cuánto sabemos en realidad del famosísimo cuadro de Velázquez? Santiago García y Javier Olivares nos regalan en este fabuloso cómic una historia inolvidable sobre todo lo que hay detrás de “Las meninas”: personajes de época, reyes, artistas excéntricos y sus misterios, filósofos y una reflexión fantástica sobre lo poco que sabemos sobre lo que creemos que sabemos.



**Autor:** Santiago García & Javier Olivares

**Editorial:** Astiberri

## “Ventiladores Clyde”

La obra más importante de Seth (pseudónimo de Gregory Gallant, famoso historietista canadiense): una pareja de hermanos con personalidades opuestas que intentan mantener a flote su negocio de ventiladores en un mercado cada vez más hostil. Seth nos arrastra a una atmósfera melancólica y gris donde salen a flote algunas de las grandes preguntas sobre la familia, el fracaso y el capitalismo, con una estética deudora de las viñetas de The New Yorker en los años treinta.



**Autor:** Seth

**Editorial:** Salamandra Graphic

## “Algo en la sangre”

¿Qué sabemos de Drácula? Mucho. ¿Qué sabemos de Bram Stoker, el autor que escribió la novela? Quizás casi nada. El historiador J. Skal nos desvela la vida de un hombre todavía más enigmático que su criatura. La vida de Stoker, nacido en la Irlanda victoriana, en una sociedad donde la muerte y sus consecuencias estaban a pie de calle, es en sí misma una historia interesante y esquiva y el retrato psicológico del autor que compone Skal, fascinante.



**Autor:** J. Skal

**Editorial:** Es Pop

### “Bartleby, el escribiente”

Uno de los cuentos más famosos de la literatura: la historia de un trabajador que llega nuevo a una oficina y se niega a realizar cualquier tarea, con tanto aplomo y seguridad que nadie es capaz de decirle nada. Un puñado de páginas con infinitas ramificaciones filosóficas y existenciales que propiciaron análisis de pensadores de la talla de Lewis Mumford y Gilles Deleuze. Nosotras también preferiríamos no hacer muchas cosas, pero hay que pagar la cuota de autónomos.



**Autor:** Herman Melville

**Editorial:** Austral

### “La Regenta”

Una de las joyas de los currículums educativos en España. La novela cumbre de Clarín lleva décadas formando a lectores, y no es para menos: máximo exponente del naturalismo en nuestro país, nos cuenta la historia de Ana Ozores, la Madame Bovary española, que busca algo más que su vida de casada en un matrimonio de conveniencia en una ciudad de provincias. Para leer y releer con el paso del tiempo.



**Autor:** Leopoldo Alas Clarín

**Editorial:** Alba

### “Los versos del Capitán”

Pablo Neruda es famoso principalmente por la cantidad ingente de personas intensas que se tatúan sus versos (ah, también tiene un Nobel). “Los versos del Capitán” es un espejo de la vida personal del poeta, que en ese momento se separaba de su mujer para empezar una relación con Matilde Urrutia. Así, este poemario es singular dentro de la obra de Neruda, se publicó primero de manera anónima y nos lleva directos al corazón del poeta.



**Autor:** Pablo Neruda

**Editorial:** Alianza

### “El desierto de los tártaros”

Imprescindible en cualquier biblioteca que se precie, “El desierto de los tártaros” nos pone frente a algunos de los dilemas más humanos y contemporáneos: la frustración de las expectativas, la libertad y la seguridad, el agotamiento de nuestros horizontes de posibilidad... todo ello enmarcado en una fábula hipnotizante sobre un oficial destinado a una fortaleza fronteriza en los límites del mundo que ha fascinado a los lectores desde su publicación en 1940.



**Autor:** Dino Buzzati

**Editorial:** Alianza

### “El rayo que no cesa”

Miguel Hernández, poeta imprescindible de las letras españolas, nos regaló treinta poemas de amor en tiempos de guerra en este libro publicado en 1936. En él narra su pasión y su crisis amorosa con la maravillosa pintora Maruja Mallo y ofrece versos que atraviesan como “nadie me salvará de este naufragio [...] si no es tu voz, el norte que pretendo” para hablar de la pasión amorosa, el dolor y la muerte.



**Autor:** Miguel Hernández

**Editorial:** Alianza

### “Los surcos del azar”

A través de la vida de Miguel Ruiz, republicano exiliado en Francia, Paco Roca nos cuenta en este cómic la historia de La Nueve, un grupo de españoles que lucharon contra el nazismo en la IIGM. La publicación de este libro tuvo un papel fundamental en el reconocimiento de estas personas, que lucharon por la libertad cuando Europa más lo necesitaba. En este caso el ejercicio de memoria histórica se hace a través de excelentes dibujos que narran y emocionan.



**Autor:** Paco Roca

**Editorial:** Astiberri



## NUESTRA FUERZA

### LA AFILIACIÓN

CCOO somos la primera organización sindical con casi **un millón de personas afiliadas** y más de **100.000 representantes sindicales** en todo el país y en todos los sectores productivos.

**23**

MILLONES €  
(11,5% DEL IDAJ)  
PARTICIPACIÓN  
EN PROYECTOS  
SOCIALES

10 MILLONES €  
(5,3% DEL IDAJ)  
SUBVENCIONES

**160**

MILLONES €  
(83% DEL TOTAL)  
INGRESOS  
PROPIOS

**100.000**  
REPRESENTANTES  
SINDICALES**1 MILLÓN**  
DE AFILIADOS/AS

## NUESTRA INDEPENDENCIA

### LA AUTONOMÍA FINANCIERA

CCOO se sustenta gracias a la cuota sindical de nuestra afiliación. El **83% de nuestro presupuesto anual depende de estos ingresos propios**, solo un **5,1%** corresponde a subvenciones institucionales. El resto corresponde a nuestra participación en proyectos de atención a colectivos vulnerables.

## NUESTRA UTILIDAD

### LA ACCIÓN SINDICAL

Hemos negociado con el Gobierno y las organizaciones empresariales más de **9 acuerdos (SMI, ERTE, Pensiones, Reforma Laboral, Acuerdo Empleadas/os Públicos)** que han beneficiado a millones de personas. Hemos firmado **5.600 convenios colectivos** que garantizan mejores condiciones laborales gracias a nuestra acción sindical.

**150.000**  
CONSULTAS  
ANUALES**23.000**  
JUICIOS**MÁS DE**  
**12 MILLONES**  
PERSONAS PROTEGIDAS  
POR ESTOS ACUERDOS**5.600**  
CONVENIOS  
COLECTIVOS

## NUESTRA GARANTÍA

### LA ASESORÍA JURÍDICA Y SINDICAL

Contamos con la mejor y más fiable red de juristas del país especializada en derecho laboral. Más de 500 profesionales atienden **150.000 consultas al año**, y defienden los intereses de nuestra gente en **más de 23.000 juicios**.

## AFÍLIATE

En CCOO pagas tu cuota en función de tus ingresos. Sea cual sea tu salario, podrás acogerte a la cuota que se adapte a tu realidad manteniendo los mismos derechos.

### CUOTA SÚPER REDUCIDA

Para ingresos anuales inferiores a 8.000€

**4,80**  
€

### CUOTA ESPECIAL

Para ingresos anuales entre 8.000 y 16.000€

**8,55**  
€

### CUOTA GENERAL REDUCIDA

Para ingresos anuales entre 16.000 y 24.000€

**13,60**  
€

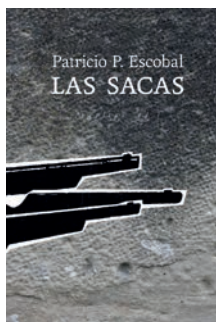
### CUOTA GENERAL ORDINARIA

Para ingresos anuales superiores a 24.000€

**15,00**  
€

### “Las sacas”

Patricio Escobal escribió desde el exilio este libro sobre la represión vivida en las cárceles de Logroño en los meses posteriores al estallido de la Guerra Civil. Él mismo estuvo encarcelado por haber estado afiliado al Partido de Izquierda Republicana y su testimonio constituye un relato esencial sobre el horror y la represión sufridos en estos lugares. Al contrario de lo que siempre se ha dicho en La Rioja (que nunca pasó nada) allí también arrasó la guerra.



**Autor:** Patricio Escobal

**Editorial:** Pepitas de calabaza

### “El fin del amor”

La socióloga nos ayuda a encontrar respuestas a preguntas como: ¿Cómo vivimos el amor y las relaciones interpersonales? ¿Cómo ha impactado la tecnología en ellas? A través de su análisis, Illouz nos invita a entender como sociales aspectos que habíamos comprendido como experiencias individuales: la manera en que vivimos el amor tiene que ver con factores económicos, culturales o políticos. Estamos insertas en lo que Illouz ha denominado “capitalismo emocional”.



**Autora:** Eva Illouz

**Editorial:** Katz Editores

### “El dolor de los demás”

Una desgarradora historia sobre un hombre que regresa al pasado para rastrear un crimen sin resolver que marcó el fin de su adolescencia: una Nochebuena, hace muchos años, el mejor amigo del autor asesina a su hermana y se suicida. Años después, decide reconstruir en este relato la noche del crimen, que nadie nunca llegó a entender y que ha dejado un rastro de heridas abiertas entre los habitantes del lugar donde sucedió.

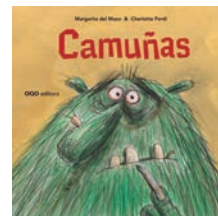


**Autor:** Miguel Ángel Hernández

**Editorial:** Anagrama

### “Camuñas”

Ojalá nosotras hubiéramos conocido a Camuñas, el que nunca se corta las uñas, durante nuestra infancia. Este libro ilustrado para los más peques cuenta la historia de un monstruo que caza niños y de Blanca, su próxima víctima, que es tan lista que logrará evitar que Camuñas la engulla e iniciará con él una curiosa y bonita amistad. Para pensar sobre la compasión, lo diferente y lo bello a través de las ilustraciones de Charlotte Pardi.



**Autoras:** Margarita del Mazo Fernández y Charlotte Pardi

**Editorial:** OQO Editora

### “Frankenstein”

Publicada por primera vez en 1818, sigue siendo uno de los iconos más presentes en la cultura popular contemporánea. Shelley nos plantea preguntas que son cada vez más vigentes gracias a la investigación genética o la inteligencia artificial: ¿Qué responsabilidades morales tienen los científicos? ¿Hay que poner límites o todo está permitido en aras del conocimiento? Además, ahonda en una de esas preguntas que nos perseguirán siempre: ¿Qué nos hace humanos?



**Autora:** Mary Shelley

**Editorial:** Valdemar

### “El ruletista”

Un hombre desciende las escaleras de un sótano. Allí, congregados en un tumulto morboso, le esperan el azar, el destino y el peligro en forma de ruleta rusa. En esta brevísima novela, Cartarescu nos presenta la figura elusiva e indomable del ruletista: un hombre cualquiera que acaba rozando la inmortalidad en el juego de las balas y la suerte. Un relato condensado e intenso, para leer del tirón sin apartar la vista del libro.



**Autor:** Mircea Cartarescu

**Editorial:** Impedimenta

En SU

# OPOR

# TU

# NIDAD

estás TÚ



Con la ayuda, podemos aconsejar  
en la mejor manera para aquellos que  
no tienen una oportunidad.

[ayuda.una.cclm.org](http://ayuda.una.cclm.org)

TU oportunidad  
SU oportunidad

 Ayuda  
en Acción

### “Paisaje con grano de arena”

Uno de los libros de poesía más recomendados de los últimos años en España, alabado por programas como Deforme Semanal Ideal Total. Wislawa Szymborska, una de las escritoras más reconocidas de Polonia y Premio Nobel de Literatura en 1996, nos regala en esta antología de cien poemas un cuidado recorrido por toda su obra, una invitación al lector a pensar el mundo y la poesía desde un nuevo prisma, con una mezcla perfecta de humor y tragedia.



**Autora:** Wislawa Szymborska

**Editorial:** Lumen

### “Hechizo Total”

En esta brillante novela ilustrada para adultos, Hanselmann, el irreverente autor australiano de cómic underground nos presenta una serie de personajes excéntricos que forman una sitcom llena de delirio y humor. Hay brujas, gatos, búhos y un monstruo transexual llamado Moco. Los capítulos son autoconclusivos y se pueden leer sueltos. Antes de dormir, por ejemplo, para soñar alucinados. Una comedia lúcida y desvergonzada con tintes autobiográficos.



**Autor:** Simon Hanselmann

**Editorial:** Fulgencio Pimentel

### “Planes para conquistar Berlín”

Nos sumergimos en el Berlín anterior a la caída del muro a través de la siguiente premisa: un grupo de punk cruza para actuar en una iglesia protestante del Berlín oriental. A la salida, un grupo de neonazis les ataca y comienza una batalla campal en la que la policía no interviene. Un brillante acercamiento al Berlín comunista contado desde la contracultura y la música (con las apariciones estelares de David Bowie y Nick Cave).

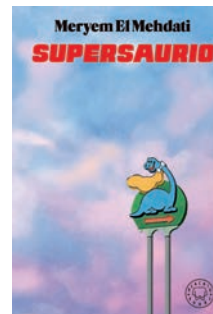


**Autor:** David Granda

**Editorial:** Libros del K.O.

### “Supersaurio”

Creer aquí es que la guagua se te vaya en la puta cara”. Una joven empieza a trabajar en una cadena de supermercados en Canarias. Los días pasan y su vida transcurre entre el ritmo laboral, citas con hombres y una cierta desazón. Atrapada en un lugar en el que el tiempo a veces parece detenerse, Meryem debe recordarse que haga lo que haga no va a heredar la empresa. Una sátira sobre el mundo del trabajo que dispara al corazón de la superpesta meritocracia.



**Autora:** Meryem El Mehdati

**Editorial:** Blackie Books

### “Els dies bons”

En su primera novela, Fullana Llull nos sumerge en una Mallorca plagada de adicción, pasión y luces y sombras. Siguiendo el hilo de la vida de Xavi, desde su infancia hasta su paternidad, nos preguntamos si esos días que vive el personaje son los buenos o los malos; una novela sobre el paso del tiempo con un toque quinquí, que la autora desarrolló durante años y que le valió el Premio València de la Institución Alfons el Magnànim.



**Autora:** Aina Fullana

**Editorial:** Bromera

### “A sangre fría”

La obra que Truman Capote dedicó a Harper Lee, autora de “Matar a un ruiseñor”, compañera en el trabajo de documentación de la obra. En este relato del homicidio de la familia Clutter, Truman Capote unió periodismo y literatura para crear una de las obras cumbre de la literatura estadounidense. El escritor investiga, entrevista y analiza el terreno para acercarse de manera impecable a los hechos, con una gran hondura psicológica y filosófica.

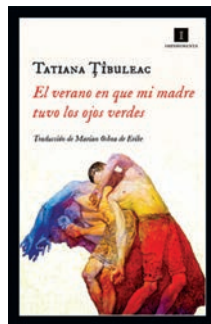


**Autor:** Truman Capote

**Editorial:** Anagrama

## “El verano en que mi madre tuvo los ojos verdes”

Hay veranos que cambian vidas, que pueden hacer que el odio se transforme en perdón e incluso en amor. Este es el caso del verano de Aleksey, un chaval muy conflictivo cuya madre está a punto de morir. Tibuleac, que creció en Moldavia rodeada de libros, nos invita a hacer un viaje por los añicos de una familia en ruinas, los recuerdos, el duelo y la memoria; y una reflexión sobre las madres incapaces de cuidar, de sanar, de ser raíz y dar sombra.

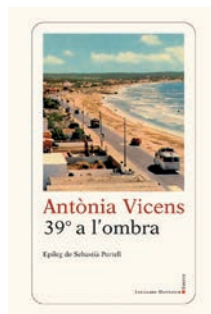


**Autor:** Tatiana Tibuleac

**Editorial:** Impedimenta

## “39º graus a l'ombra”

Verano. Un pueblo en la isla de Mallorca. Turistas y locales. Vicens recoge con pulcritud y originalidad la mezcla de historias, situaciones y hablas que se dan en la isla en los meses en los que los turistas se cuelan en las vidas de los locales. Personajes que se cruzan bajo la atenta mirada de una muchacha joven y que conforman un pequeño pero cambiante universo, siempre acalorado y húmedo, a 39 grados a la sombra.



**Autor:** Antònia Vicens

**Editorial:** Leonard Muntaner

## “Tiene que ser aquí”

Un libro ideal para los amantes de las narraciones que ahondan en las corrientes subterráneas de nuestras relaciones personales. ¿Cómo influyen en el presente historias y personas que ya no forman parte de nuestras vidas? ¿Cómo impacta en el presente la aparición de un fantasma del pasado? Maggie O'Farrell aborda temas como el amor, la memoria o la pérdida para conformar un puzzle compuesto por saltos temporales, personajes, narradores y lugares distintos.

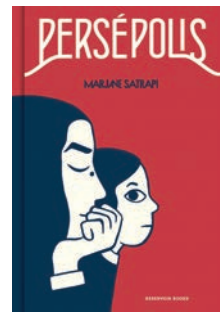


**Autor:** Maggie O'Farrell

**Editorial:** Libros del Asteroide

## “Persépolis”

La novela gráfica que hizo que todo el mundo empezara a leer novela gráfica. La autora iraní narra su infancia en Teherán y cómo su vida cambió de manera radical cuando llegaron la Revolución Islámica y sus represoras consecuencias. La joven Marji, educada en una familia progresista y laica, verá cómo su condición de mujer es de repente una barrera insalvable y tendrá que exiliarse a Europa. Un aviso del peligro del fanatismo y un relato autobiográfico de imprescindible lectura.



**Autor:** Marjane Satrapi

**Editorial:** Reservoir Books

## “La isla”

Stuparich construye un relato sobre el momento en que los hijos y los padres intercambian sus roles debido a la vulnerabilidad de los progenitores cuando llegan a la vejez. Un padre y un hijo, identidades que se tambalean, viajes que se entrecruzan y la isla de Istria como escenario. En tiempos en que cuesta hablar de la muerte y la enfermedad, “La isla” es una valiosa reflexión sobre cómo lidiamos con una de las pérdidas más complejas: la de los padres.



**Autor:** Gianni Stuparich

**Editorial:** Minúscula

## “Mentira”

Todos hemos fantaseado alguna vez en qué pasaría tras nuestra muerte. ¿Cómo sería todo? ¿Cómo reaccionaría nuestro entorno? El personaje de la antropóloga Isabel García Luna tiene la posibilidad de descubrirlo cuando decide no desmentir la noticia de su muerte. Un diálogo entre recuerdo y olvido, mentira y verdad y todo aquello que se construye a partir de historias heredadas, relatos remotos, voces diversas y un viaje por todo aquello que hacemos con las palabras.

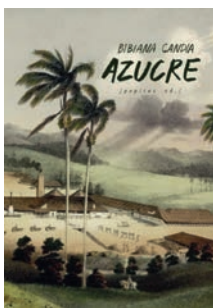


**Autor:** Enrique de Hériz

**Editorial:** Edhasa

**“Azucré”**

Ante la desesperación de una Galicia sin posibilidades, jóvenes gallegos parten a Cuba a mediados del siglo XIX en busca de un futuro mejor. Sin embargo, la codicia de unos pocos hace que se conviertan en esclavos que viven en condiciones infrahumanas trabajando en campos de azúcar. Candia nos regala un bellissimo relato sobre todas esas personas que dejan sus hogares buscando esperanza y se encuentran con el horror que provocan el engaño y la crueldad de aquellos que buscan enriquecerse a toda costa.



**Autora:** Bibiana Candia

**Editorial:** Pepitas de calabaza

**“Mirall trencat”**

Una familia de la burguesía catalana de principios del siglo pasado. Tres mujeres completamente distintas unidas por hilos inquebrantables. Esta novela de la imprescindible Mercè Rodoreda, pluma estrella de las letras catalanas, cuenta la historia de los Valldaura: una familia en la que tres generaciones de personajes forman un coro polifónico desde el que narrar la propia ciudad de Barcelona, donde se desarrolla la historia. Las mujeres toman la palabra.



**Autora:** Mercè Rodoreda

**Editorial:** Club Editor

**“Al faro”**

Dos días separados por una década en la vida de una familia en una isla de Escocia. Una casa en la que el viento entra de manera implacable. Con una prosa poética y pictórica, y utilizando el monólogo interior (cuya subjetividad pasa de un personaje a otro), una de las técnicas narrativas más propias del modernismo, Virginia Woolf nos presenta una novela sobre el paso del tiempo, la guerra, y la lucha de las mujeres por ser reconocidas como sujetos creativos y autónomos.



**Autora:** Virginia Woolf

**Editorial:** Lumen

**“La utilidad de lo inútil”**

El recientemente fallecido Nuccio Ordine, famoso por su defensa implacable de las humanidades, nos anima en este breve ensayo a abandonar la idea de la utilidad como único criterio para el amparo del conocimiento. Denuncia, con alarma, lo que llama “la dictadura del provecho”, es decir, hacer caso solo a los datos numéricos, a lo supuestamente práctico y a lo que creemos que puede sernos de algún beneficio y reivindicar el valor de las humanidades, la filosofía, la literatura y el arte.



**Autor:** Nuccio Ordine

**Editorial:** Acontillado

**“La broma infinita”**

Famosísima y colosal, todo lector deberá coger (mucho) aire antes de lanzarse a esta novela del siempre irreverente y audaz Foster Wallace. “La broma infinita” es una crítica despiadada al corazón del consumismo americano y también una obra inclasificable, que mezcla muchísimos estilos en sus más de mil páginas: distopía, sátira, novela humorística, existencialismo, filosofía. Todo un reto y un logro para cualquier lector deseoso de sumergirse en un libro hasta el final.



**Autor:** David Foster Wallace

**Editorial:** DeBolsillo

**Calibán y la bruja**

Este magnífico análisis académico estudia la historia del capitalismo desde una óptica crítica, feminista y decolonial. ¿Qué relación tuvieron la caza de brujas y el surgimiento y desarrollo del capitalismo? Federici se sirve de Calibán y la bruja, dos personajes míticos que se enfrentan a la opresión, para profundizar en los cimientos de un sistema que construye sus raíces en opresiones de todo tipo: legales, económicas, políticas, de género, de clase, etc.



**Autora:** Silvia Federici

**Editorial:** Traficantes de Sueños





## Descubre nuestra nueva app

Alertas informativas, resúmenes, tus autores favoritos y el nuevo miDiario con funciones exclusivas para socios y socias. ¡Descárgala ya gratis!



DISPONIBLE GRATIS  
PARA ANDROID Y IOS

[eldiario.es/app](https://eldiario.es/app)  
[socios@eldiario.es](mailto:socios@eldiario.es)  
Telf. 91 368 00 62

**elDiario.es**  
Periodismo a pesar de todo

### “Mil mesetas”

Los filósofos Deleuze y Guattari nos llevan de la mano a recorrer las mesetas del pensamiento en este complejo libro donde introducen conceptos fundamentales para entender la contemporaneidad como “rizoma”. Es la segunda parte de “Capitalismo y esquizofrenia,” una gran obra en la que defienden el devenir y el cambio frente a las formas firmes y estáticas que caracterizan a las estructuras tradicionales: el crecimiento rizomático frente a la jerarquía arborescente.

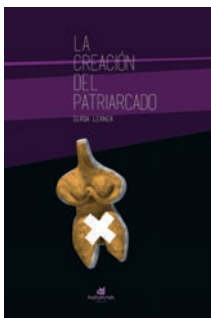


**Autores:** Gilles Deleuze y Félix Guattari

**Editorial:** Pre-Textos

### “La creación del patriarcado”

Utilizamos la palabra “patriarcado” para señalar un mundo fundado en la subordinación de las mujeres frente a los hombres. Pese a la popularidad de este concepto, ¿nos hemos parado a preguntarnos cuándo surge? ¿Cómo y por qué se consigue la opresión de las mujeres en todos los ámbitos? Desde una perspectiva histórica, Lerner repasa distintos periodos para entender las causas y raíces de lo que todavía somos hoy.



**Autora:** Gerda Lerner

**Editorial:** Katakarak

### “Arcángeles”

Doce relatos de valentía y tenacidad. Paco Ignacio Taibo II, conocido escritor y activista sindical mexicano, nos da la mano y nos lleva a recorrer “doce historias de revolucionarios herejes del siglo XX”. Un canto a la lucha, la resistencia y la lucidez que recorre México, Rusia, Cuba y Alemania entre otros países, deteniéndose en las historias de aquellos que hicieron Historia y que, sin saberlo, marcaron para siempre nuestro presente.



**Autor:** Paco Ignacio Taibo II

**Editorial:** Traficantes de sueños

### “Stone Butch Blues”

La obra más conocida de Leslie Feinberg sobre la vida de una lesbiana “butch” [equivalente al despectivo marimacho en castellano] en el norte de Estados Unidos en los años 70. Una novela de culto en la comunidad LGBTQ que todos deberían leer. La protagonista, Jess, tiene que plantar cara a un mundo hostil, que le hace la vida imposible y la enfrenta contra su propia identidad. Jess encontrará en la comunidad queer y drag un lugar donde rehacer su vida, con una familia elegida.



**Autora:** Leslie Feinberg

**Editorial:** Levanta Fuego

### “El amanecer de todo”

El antropólogo David Graeber y el arqueólogo David Wengrow nos proponen una historia alternativa de la humanidad a la que aprendemos en los colegios de todo el mundo y que no está sujeta a evolución lineal. Refutan las ideas de pensadores como Steven Pinker o Yuval Noah Harari, señalando que sus tesis no tienen fundamentos antropológicos o arqueológicos. Un libro para dar una vuelta a desde dónde y cómo nos pensamos a nosotros mismos como humanos.



**Autores:** David Graeber y David Wengrow

**Editorial:** Ariel

### “La forja de un rebelde”

Barea nos cuenta su historia como testigo de acontecimientos fundamentales de principios del siglo XX como la Primera Guerra Mundial o la Guerra Civil Española. En las tres partes que conforman esta trilogía podemos respirar la atmósfera de la sociedad española de la época a través de experiencias personales que nos hablan también de la realidad colectiva. Un relato valioso en el plano histórico y a la vez de una gran calidad literaria.



**Autor:** Arturo Barea

**Editorial:** DeBolsillo

## “Twist”

Una brillante indagación en la culpa, la moral y la violencia de la mano de Harkaitz Cano (que ganó el Premio Euskadi de Literatura con esta novela en 2012), que centra su historia en los crímenes del estado contra un grupo armado (a poco que se investigue, el caso Lasa y Zabala). Una novela con técnicas de thriller policiaco que a la vez es una exploración de las consecuencias de los secretos, la ruptura de los vínculos y el peligro de la traición.



**Autor:** Harkaitz Cano

**Editorial:** Seix Barral

## “Arias”

La poeta estadounidense Sharon Olds aborda en “Arias” temas y encrucijadas centrales en su proyecto poético: el envejecimiento, la feminidad, el cuerpo, el sexo y la sexualidad; la infancia, la maternidad, la familia; la identidad, la autoconciencia, la violencia y el amor. Se trata de una vuelta a los recuerdos infantiles y juveniles desde la mirada de una persona octogenaria que se acerca una vez más a sus recuerdos, traumas y obsesiones.



**Autora:** Sharon Olds

**Editorial:** Valparaíso

## “En lugar seguro”

La honestidad con la que escribe Stegner solo es comparable con su capacidad para retratar la naturaleza humana. Dos parejas de amigos se reúnen para revisar y recordar más de treinta años de amistad que recorre el siglo XX estadounidense: una relación que atraviesa desafíos y altibajos, producto de profundas evoluciones, pero que en última instancia conforma un espacio de seguridad colectivo frente a un mundo a menudo inhóspito.

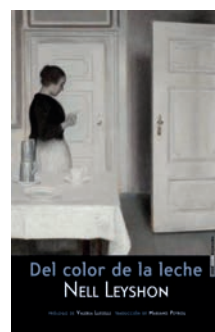


**Autor:** Wallace Stegner

**Editorial:** Libros del Asteroide

## “Del color de la leche”

Este es mi libro y estoy escribiéndolo con mi propia mano. No soy muy alta y mi pelo es del color de la leche”. Así se describe Mary, una muchacha de quince años que abandona la granja familiar en la que siempre ha vivido (y trabajado y cuidado y sufrido) para atender a la mujer del párroco del pueblo, que está enferma. En esta nueva casa aprenderá a leer y a escribir y nos legará un testimonio punzante sobre la vida en la Inglaterra rural del siglo XIX.



**Autora:** Nell Leyshon

**Editorial:** Sexto Piso

## “El adversario”

Jean-Claud Romand lleva la mentira hasta el extremo teniendo una doble vida durante años. Finalmente, termina asesinando a varios miembros de su familia. Carrère, en una de las mejores crónicas periodísticas de los últimos tiempos, nos expone como lectores ante el mal a través de este crimen real sucedido en Francia. Además, el autor se interroga acerca de la manera en que nos aproximamos a formas radicales de maldad. ¿Cómo narramos el horror?



**Autor:** Emmanuel Carrère

**Editorial:** Anagrama

## “Obra maestra”

¿Cómo puede desaparecer una escultura de Richard Serra que pesa treinta y ocho toneladas del almacén en el que estaba guardada? Juan Tallón se obsesionó con esta historia real y, tras conseguir consultar el sumario del caso, nos la cuenta a través de un ejercicio de equilibrismo entre realidad y ficción. Distintos personajes nos van acompañando en el intento de entender cómo a veces sucede lo que parece impensable.

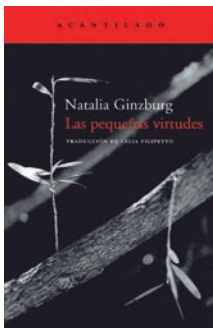


**Autor:** Juan Tallón

**Editorial:** Anagrama

### “Las pequeñas virtudes”

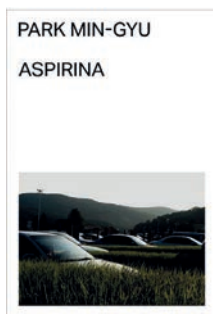
Natalia Ginzburg reconoce en este libro que cuando escribe siente que está en su tierra. Es indudable que supo hacerlo desde la claridad y la lucidez, haciendo accesibles temas diversos y profundos. En esta colección de ensayos parte de sus relaciones interpersonales y realidad cotidiana para hacer reflexiones que fácilmente pueden universalizarse. Es particularmente aguda su reflexión sobre la educación en virtudes defendiendo “no el deseo del éxito, sino el deseo de ser y de saber”.



**Autora:** Natalia Ginzburg  
**Editorial:** Acantilado

### “Aspirina”

Esta antología de los mejores relatos de Park Min-Gyu nos adentra en una Corea del Sur inmersa en el nuevo orden social y económico del país tras el crack del 97. En la línea de Han Kang (“La vegetariana”), el joven autor explora en estos cuentos lo que hay detrás del aparente orden de la vida contemporánea del país, la cara oscura de la modernidad y el hipercapitalismo; siempre con un tono incisivo y con toques de un humor audaz y ligero.



**Autor:** Park Min-Gyu  
**Editorial:** Editorial Malas Tierras

### “El arte del saber ligero. Una breve historia del exceso de información”

¿Cómo convivimos con el ingente exceso de información, lecturas y posibilidades que caracteriza a nuestro mundo actual? Xavier Nueno habla de una pasión que nos caracteriza: la de conservarlo todo. Para ello hace un recorrido por la historia y nos hace una invitación a pensar sobre el presente, pasado y futuro de los libros a través de nuestra relación íntima con ellos.



**Autor:** Xavier Nueno  
**Editorial:** Siruela

### “Diario de juventud”

La autora uruguaya que periódicamente revoluciona Twitter (o X) haciéndonos llorar con su poema “Ya no” (el que escribió tras la ruptura con Juan José Onetti) escribió diarios toda su vida. En este libro se recogen por primera vez los textos de juventud (entre los 16 y los 25 años). Conocemos así a la joven que fue antes de consagrarse como poeta a través de sus primeros amores, su enfermedad de la piel y otros sufrimientos como la muerte temprana de su madre.



**Autora:** Idea Vilaríño  
**Editorial:** Visor

### “La invención del norte”

¿Acaso cabe el norte en un libro? Al alemán Bernd Brunner le gusta caminar sobre la intersección entre historia, ciencia y cultura. En esta obra explora el papel del norte en nuestro imaginario colectivo, a través de sus mitos e historias. En este libro hay vikingos, mares helados, climas imposibles y también filosofía, literatura y cultura popular: una cultura alternativa a la clásica occidental, que nos obliga a pensar la importancia de ese particular punto cardinal de nuestro mapa.



**Autor:** Bernd Brunner  
**Editorial:** Acantilado

### “Cómo llegué a conocer a los peces”

En esta bellísima y desgarradora historia, el periodista checoslovaco cuenta sus inicios en la pesca de la mano de su padre y su tío; la importancia de aquellas excursiones infantiles a lagos y ríos. La pesca se vuelve vital cuando los nazis invaden el país y parte de la familia de Pavel es enviada a los campos de concentración. Los peces y su habilidad con la caña serán lo que mantenga con vida a Pavel y a su madre.



**Autor:** Ota Pavel  
**Editorial:** Sajalín editores

## “Cuando las mujeres fueron pájaros”

La madre de Terry Tempest Williams le hizo prometer que no leería los diarios que le dejaría en herencia hasta que hubiese fallecido. Cuando los abrió, se dio cuenta de que todos estaban en blanco. La autora se sirve de esta peculiar experiencia para reflexionar acerca de la dificultad que muchas mujeres han tenido para expresar su voz. Para ello nos habla de las mujeres de su familia, de la lucha ambientalista, de la naturaleza y de la posibilidad de recuperar la libertad perdida.

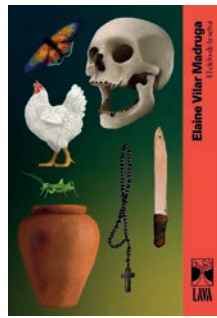


**Autora:** Terry Tempest Williams

**Editorial:** Ediciones Antilope

## “El cielo de la selva”

La autora cubana Vilar Madruga nos deslumbró con “La tiranía de las moscas” (Editorial Barrett) y también lo hace con este perturbador relato sobre una comunidad en la selva donde las mujeres se ven obligadas a criar a sus hijos para sacrificios rituales y caníbales, perpetuando así un ciclo antiguo. En medio de un paisaje salvaje, con las trifulcas de guerrilleros y narcos como telón de fondo, el dios de la selva ejerce su apetito implacable.



**Autora:** Elaine Vilar Madruga

**Editorial:** Lava

## “Crimen y castigo”

El libro por excelencia sobre la culpa de la pluma de un clásico de la literatura rusa; una de las novelas más leídas y traducidas de la historia de la literatura. El gran Dostoievski nos arrastra al infierno de Raskólnikov, un estudiante en dificultades económicas que se ve empujado por sus circunstancias a cometer un terrible asesinato para conseguir dinero. Ciego de remordimientos, el joven se adentra en un delirio del que difícilmente podrá salir.

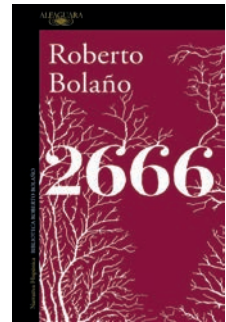


**Autor:** Dostoievski

**Editorial:** Penguin Clásicos

## “2666”

Solo Bolaño podría plantearse escribir al final de su vida cinco novelas para garantizar el futuro económico de sus hijos y acabar escribiendo una obra maestra. “2666”, editado conjuntamente por decisión del editor Jorge Herralde (Anagrama), cuenta la historia de cuatro profesores de literatura que inician un peregrinaje delirante en busca de un esquivo escritor que les obsesiona. El viaje enseguida desembocará en un abismo, un viaje sin retorno, del cual el lector saldrá transformado.



**Autor:** Roberto Bolaño

**Editorial:** Alfaguara

## “Ensayo sobre la ceguera”

Un hombre está esperando en su coche y se queda ciego de repente. Poco a poco esta epidemia de ceguera se extiende por la ciudad. ¿Cómo se comporta la sociedad ante una situación extrema y totalmente desconocida? Saramago pone a la humanidad al límite enfrentándola a conflictos morales y sociales complejos. Anticipando situaciones radicalmente actuales, nos plantea la posibilidad de que la sociedad no siempre sale ganando: no siempre salimos mejores.



**Autor:** José Saramago

**Editorial:** DeBolsillo

## “Diario de un ama de casa desquiciada”

Tina Balsler es un ejemplo más de aquellas mujeres que, pese a tener sueños y ambiciones propios, lo deja todo para dedicarse en cuerpo y alma a cuidar de otros. Su vida nos recuerda a la de Betty Draper, personaje de la serie “Mad Men”: vida idílica, hijos guapos, marido exitoso y una profunda tristeza. Sue Kaufman ya sabía a mediados del siglo pasado que las mujeres merecen mucho más que una vida entre cazuelas.



**Autora:** Sue Kaufman

**Editorial:** Libros del asteroide

“Vida y destino”

Contar la batalla de Stalingrado no es fácil. Hacerlo a través de un coro de voces sintetizando el sentir de la sociedad soviética de la época y apelando a asuntos universales está al alcance de casi nadie. Grossman, no pocas veces comparado con Tolstói, escribe una novela apabullante, tanto por lo que cuenta, la crudeza de la guerra y del régimen estalinista, como por su tamaño. En este libro hay campos de trabajo alemanes y rusos, guetos y prisiones, batallas y violencia política, guerra sin tregua y paz en guerra.



**Autor:** Vasili Grossman

**Editorial:** Galaxia Gutenberg

“Los libros de Jacob”

El título completo (“Los libros de Jacob o gran viaje a través de siete fronteras, cinco lenguas y tres grandes religiones, sin contar otras pequeñas”) nos adelanta la monumentalidad de esta obra. Tokarczuk lleva a la literatura a un personaje real, Jacob Krank, que vivió en el siglo XVIII, recorrió imperios y fue considerado un hereje, un místico, un cabalista, un rabino, un profeta o un mesías en función de quien lo mirase fuese un seguidor o un perseguidor.



**Autora:** Olga Tokarczuk

**Editorial:** Anagrama

“Canto yo y la montaña baila”

Irene Solà viaja a los Pirineos y allí hace hablar al mundo. Con una prosa única y bellísima que recoge la tradición oral de las montañas, Solà se sirve de leyendas y fábulas para tejer una historia en la que el lector no puede hacer otra cosa que dejarse ir y perderse. Un entramado de voces de personas, animales y montañas que construye una historia imaginativa difícil de describir y de la cual el lector nunca sale indemne.



**Autora:** Irene Solà

**Editorial:** Anagrama

“Días en llamas”

Un relato directo y minucioso del Madrid de los meses posteriores al estallido de la Guerra Civil. Este ambiente es descrito a través de la vida de Tomás Labayen, un juez republicano de familia conservadora, que escribe un diario desde la cárcel en la que ha sido retenido. Nos muestra los conflictos de una persona que acaba afirmando pertenecer “a la clase que tendrían que extirpar”. Una recuperación, la de Juan Iturralde (1917- 1999 ) y esta novela, que ha sido injustamente olvidado.



**Autor:** Juan Iturralde

**Editorial:** Malas Tierras

“Claus y Lucas”

¿Qué le sucedió al lenguaje escrito de Kristof cuando tuvo que exiliarse a Suiza desde su Hungría natal? Que al comenzar a escribir en francés, al no conocer del todo el idioma, lo desgarrador de sus historias se acentúa en una prosa fría y descarnada. Eso sucede en “Claus y Lucas”, la historia de dos hermanos gemelos al cuidado de su cruel abuela durante la Segunda Guerra Mundial. Un relato desasosegante y despiadado, con un estilo único.

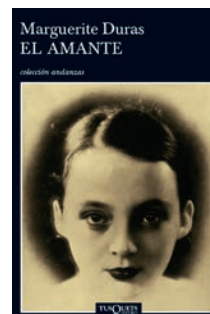


**Autora:** Agota Kristof

**Editorial:** Libros del Asteroide

“El amante”

Uno de los libros más leídos de la brillante escritora francesa Marguerite Duras. Una historia parcialmente autobiográfica, escrita desde la ancianidad, que ganó el Premio Goncourt y en la que la autora relata la aventura de una joven con un hombre adinerado en Indochina y las complicadas relaciones de la chica con su madre y su hermano, el preferido de la familia. Una novela para replantearse la relación entre seducción y moral, entre familia y poder.



**Autora:** Marguerite Duras

**Editorial:** Tusquets

## “La vida instrucciones de uso”

Los miembros fundacionales de Oulipo construyeron su definición negando ser una escuela, sin embargo, podemos considerarles un grupo de personas que se propusieron explorar todas las formas posibles de la literatura. Perec es uno de sus grandes representantes y en aquí nos invita a entrar en un edificio de apartamentos parisinos para sumergirnos en una estructura compleja y laberíntica. ¿Os imagináis escribir capítulos de un libro sin utilizar la letra “e”?



**Autor:** Georges Perec

**Editorial:** Anagrama

## “Libro del desasosiego”

Pessoa se escondió detrás de su heterónimo Bernardo Soares en este libro de los temas universales que no caducan: la muerte, la escritura, Dios, el arte o la soledad. Pensadores como Roland Barthes han defendido el fragmento como una forma narrativa ideal para el pensamiento. En este libro desasosegante encontramos un brillante ejemplo de cómo pueden punzarnos pequeñas píldoras que esconden grandes reflexiones filosóficas.



**Autor:** Fernando Pessoa

**Editorial:** Acantilado

## “Temporada de huracanes”

La prosa de Fernanda Melchor arrastra igual que el río y los huracanes que aparecen en esta novela. La mexicana construye una simbiosis perfecta entre fondo y forma, con un estilo asfixiante al servicio de la historia: un pueblo donde todo se sabe y nada se cuenta, donde brujas se ahogan en ríos turbulentos y la violencia permea el ambiente. Sin apenas puntos seguidos, con frases enrevesadas y a la vez pulcras, esta novela es toda una experiencia lectora.



**Autora:** Fernanda Melchor

**Editorial:** Literatura Random House

## “Una soledad demasiado ruidosa”

Hanta trabaja en un sótano triturando libros viejos y reproducciones de cuadros en Praga. Este trabajo hace que él vaya llenándose de todas esas ideas que destruye: circulan por su ser hasta incorporarse a sus vasos sanguíneos, se disuelven en él. Una soledad llena de pensamiento, escritura y reflexiones sobre la creación artística. Una soledad que también habla de una terrible realidad: la censura y la represión en el régimen comunista checo.



**Autor:** Bohumil Hrabal

**Editorial:** Galaxia Gutenberg

## “El corazón de las tinieblas”

Este viaje por el río Congo nos lleva al corazón del continente africano para denunciar el colonialismo europeo. En este viaje se respira una atmósfera opresiva que va en aumento hasta adentrarse en las zonas más oscuras de la condición humana: “El horror”. Francis Ford Coppola se sirvió de la historia de Marlow y Kurtz para regalarnos una de las frases más icónicas de la historia del cine: “Me gusta el olor del napalm por la mañana”.

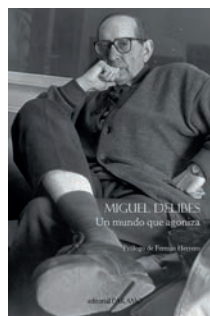


**Autor:** Joseph Conrad

**Editorial:** editorial Austral

## “Un mundo que agoniza”

Este libro recoge el discurso que Delibes pronunció por su ingreso en la Real Academia Española en 1975. En el texto anticipa ideas actuales como el antropocentrismo, explora la relación entre el ser humano y la naturaleza y reflexiona acerca de la idea de progreso. Cuentan que en su posterior labor como académico proponía incluir en el diccionario nombres de aves. Los ornitólogos y los ecologistas le estarán eternamente agradecidos.



**Autor:** Miguel Delibes

**Editorial:** Editorial Páramo

### “La vuelta al mundo en 72 días y otros escritos”

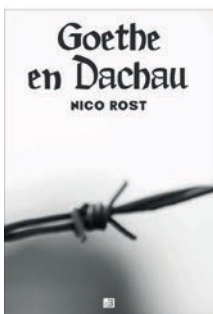
Recopilatorio de los mejores reportajes de Nellie Bly, pionera en el periodismo de investigación en una época, finales del siglo XIX, en la que no se creía que las mujeres pudieran o debieran ejercer el periodismo. Bly se internó en un manicomio femenino para denunciar las condiciones terribles de las pacientes, dio la vuelta al mundo sola y cogió las riendas de la empresa de su marido cuando este murió. Muchas de estas aventuras están recogidas en este libro.



**Autora:** Nellie Bly  
**Editorial:** Capitán Swing

### “Goethe en Dachau”

Los testimonios de los supervivientes de los campos de concentración nazis nos muestran la forma en que las personas viven el horror y la deshumanización más absolutas. Nico Rost sobrevivió gracias a la cultura. ¿Es posible evadirse del horror que te rodea a través de la lectura? ¿Cómo compaginar la muerte de cientos de personas a tu alrededor con discusiones sobre la obra de Hölderlin? ¿Es la literatura una forma de supervivencia?



**Autor:** Nico Rost  
**Editorial:** ContraEscritura

### “El encaje roto”

Una desconocida antología de treinta y cinco cuentos de una de nuestras plumas más lúcidas. Emilia Pardo Bazán denuncia en estos relatos la violencia que los hombres ejercen sobre las mujeres. Parejas, hijas, matrimonios en los que imperan diferentes tipos de violencia machista: sexual, psicológica, simbólica, social... Los cuentos recogen temas y debates que siguen totalmente vigentes hoy en día, demostrando la importancia de volver a nuestros clásicos.



**Autora:** El encaje roto  
**Editorial:** Contraseña editorial

### “El infinito en un junco”

Es de justicia poética que la revolución que supuso este libro en el mercado editorial viniera de la mano de una historia sobre, precisamente, la Historia del libro. A Irene Vallejo le dieron, mercedamente, casi todos los premios posibles por este ensayo en el que nos adentra en las anécdotas, historietas y figuras clave de la arqueología de la escritura, el papiro y la invención del alfabeto; de los clásicos a nuestros días. Un libro de inagotables lecturas que sigue dando que hablar.



**Autora:** Irene Vallejo  
**Editorial:** Siruela

### “Voces de Chernóbil”

Un retrato polifónico de la tragedia de Chernóbil y sus consecuencias de la mano de la Premio Nobel de Literatura bielorrusa Svetlana Alexiévich, que entrevistó a muchísimos testigos y víctimas del desastre de 1986. Un libro para pensar las consecuencias humanas de una cadena de errores y corrupciones también humanos. Curiosidad: fue uno de los libros que inspiraron a Craig Mazin para crear la famosa (y excelente) serie de HBO, “Chernobyl”.



**Autora:** Svetlana Alexiévich  
**Editorial:** DeBolsillo

### “Tengo miedo torero”

Con una prosa poética y cuidada, Lemebel revolucionó hace unos años el panorama literario al aparecer en el horizonte de miles de lectores que no le conocían. Esta obra es una crónica punzante de los años de dictadura de Pinochet, contada a través de la Loca del Frente, un homosexual que se enamora de un joven miliciano. La violencia que atraviesa el país se ve reflejada en la lucha de la Loca por encontrar su lugar en el mundo y alguien que la cuide.



**Autor:** Pedro Lemebel  
**Editorial:** Las afueras



## “Cómo crear espacios más seguros”

Las mujeres habitamos y recorremos diariamente: las calles, los centros de trabajo y otros lugares de encuentro y ocio. La música Shawna Potter ofrece herramientas para construir comunidades libres de acoso a través de historias personales y aprendizaje directo en talleres. Una aportación fundamental para eliminar la violencia de los caminos que recorremos todos los días.

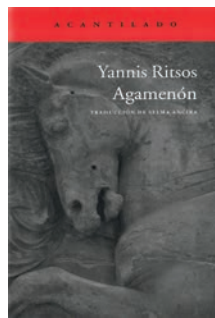


**Autora:** Shawna Potter

**Editorial:** Orciny Press

## “Agamenón”

Yannis Ritsos, poeta y político griego, fue perseguido por la Dictadura de los Coroneles en Grecia en el momento en el que estaba alumbrando esta obra: un conjunto de monólogos narrados por el guerrero Agamenón, recién regresado a casa después de la Guerra de Troya. En estos soliloquios excepcionales se reflexiona sobre la guerra, el deber, el paso del tiempo, la vida y la muerte; todo ello enmarcado en la tensión entre individuo y comunidad política.



**Autor:** Yannis Ritsos

**Editorial:** Acontilado

## “El nombre del viento”

La aventura de Kvothe, que se inicia en este primer tomo de una trilogía aún inacabada, está llamada a ser una de las grandes historias fantásticas. Su protagonista, ahora posadero, se remonta a sus años de juventud para narrar los destinos que le llevaron a convertirse en leyenda. Un mundo misterioso lleno de personajes complejos, y con un sistema de magia que brilla por su acercamiento filosófico a la comprensión de la naturaleza de las cosas.



**Autor:** Patrick Rothfuss

**Editorial:** Plaza y Janés

## “La penúltima bondad”

Un delicado ensayo filosófico que transita por algunas de las cuestiones más relevantes de la condición humana: el amar, el pensar, el sentir. Esquirol, filósofo catedrático de la Universidad de Barcelona y Premio Nacional de Ensayo en 2016, aborda en “La penúltima bondad” temas como la amistad, el deseo, la creación, la revolución... con un estilo propio en el que el lector se va encontrando poco a poco en casa.

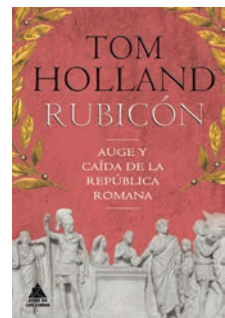


**Autor:** Josep Maria Esquirol

**Editorial:** Acontilado

## “Rubicon”

La mitad de la población piensa mucho en el Imperio Romano, pero, ¿alguien piensa en la República Romana? En este libro, el británico Tom Holland (Spiderman no, el otro) nos sumerge en las intrigas, venganzas y corrupciones de las grandes figuras decisivas de la República Romana: César, Cicerón, Pompeyo... y también en las calles de Roma, en sus mafias y sus entresijos. Un libro con el que aprendemos Historia casi sin darnos cuenta.



**Autor:** Tom Holland

**Editorial:** Ático de los libros

## “La mort i la primavera”

La joya inacabada de Mercé Rodoreda, el reflejo de un exilio desgarrador y el retrato trágico de una época plagada de angustia y dolor: en un pueblo sometido a unas férreas normas, un adolescente se rebela contra todo. “La muerte y la primavera” es un curioso canto literario sobre la muerte como liberación en la que la naturaleza entra a escena como un personaje más: el bosque, las abejas, las mariposas. El último regalo de una pluma brillante.



**Autora:** Mercé Rodoreda

**Editorial:** Club editor

### “Crónicas de la mafia”

Íñigo Domínguez fue corresponsal en Roma durante quince años. En esta extensa colección de crónicas nos hace ver cómo la mafia siciliana ha influido en procesos políticos, económicos y sociales a gran escala. Pese a la fascinación que nos producen los mafiosos en las pantallas del cine, la realidad que acompaña a la Cosa Nostra es mucho menos glamurosa de lo que pensamos. Un libro en el que Marlon Brando y Matteo Messina se dan de la mano.



**Autor:** Íñigo Domínguez

**Editorial:** Libros del K.O.

### “Atlas Mnemosyne”

El historiador alemán Aby Warburg murió demasiado pronto, antes de poder terminar su “Atlas Mnemosyne”, la que fue su última obra y que debía coronar toda su trayectoria. Se tardó décadas en poder publicarla, pero ahora podemos disfrutar de esta red de imágenes, una cartografía pictórica que pretende reflexionar sobre la propia imagen y sobre la estética. Un poema visual donde perderse y disfrutar de las innumerables creaciones que han marcado la historiografía artística.

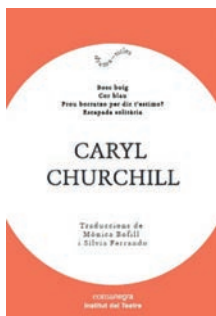


**Autor:** Aby Warburg

**Editorial:** Akal

### “Bosc Boig / Cor Blau / Prou borratxo per dir t'estimo? / Escapada solitària”

La dramaturga británica Caryl Churchill lleva desde los años 50 deleitándonos con obras de gran calado feminista, en las que aborda cuestiones de género y sexualidad. Estudió en Oxford y ha escrito durante años para la BBC. En esta compilación, mezcla temas de género y política internacional con tres obras escritas en diferentes momentos y que abordan temas muy variados.

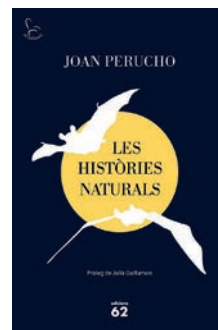


**Autora:** Caryl Churchill

**Editorial:** Comanegra

### “Les Històries Naturals”

Ambientada en la Cataluña del siglo XIX, esta novela de Joan Perucho (uno de los escritores españoles más traducidos y Premio Nacional de Literatura en 1995) embarca al lector en el delirante viaje de un científico naturalista por encontrar y atrapar a un caballero que se ha convertido en vampiro. Con una interesantísima mezcla de estilos como novela de terror, aventuras y amor, Perucho construye una historia llena de humor ligero, intriga y originalidad.



**Autor:** Joan Perucho

**Editorial:** Edicions 62

### “El optimismo cruel”

Aunque parezca paradójico, a veces una sonrisa en la cara puede resultar un tiro en el pie. En este ensayo, Berlant, analista cultural estadounidense, critica las promesas fallidas del neoliberalismo y el capitalismo, centrándose en su discurso afectivo y reflexiona a través de películas y novelas sobre la trampa del optimismo en nuestras vidas. ¿Es lo positivo siempre positivo? ¿Nuestros sueños y aspiraciones pueden jugarlos una mala pasada?



**Autor:** Lauren Berlant

**Editorial:** Caja negra

### “Visión y diferencia”

Un libro imprescindible sobre arte y feminismo de la mano de una pionera en el campo del análisis artístico: Griselda Pollock invita al lector a recorrer diversas obras de arte y le obliga a interrogarse sobre su propia mirada. ¿Qué papel juega el desnudo en el arte? ¿Qué relación hay entre musas y genios? ¿Qué función cumplen las imágenes de mujeres en la sociedad actual? Una obra para pensar en lo que nos rodea y se nos escapa.



**Autora:** Griselda Pollock

**Editorial:** Fiordo

Estas son las librerías que han participado en la selección: Finestres (BCN), Nol·legiu (BCN). Tipos Infames (Madrid), Antonio Machado (Madrid), Moito Conto (A Coruña), Letras Corsarias (Salamanca), Futuro Imperfecto (Lorca, Murcia), Katakarak (Pamplona), GIL (Santander), Primera Pàgina (Uruña, Valladolid), Rata Corner (Palma), 80 mundos (Alicante), Masilva (Tenerife) y Santos Ochoa (Logroño).

# aumenta tu cuota e invierte en periodismo independiente

Tu apoyo nos blindo frente a las presiones del poder. Un pequeño aumento en tu cuota refuerza nuestra capacidad para seguir contando aquello que otros quieren acallar.

[usuarios.eldiario.es/perfil/cuota](http://usuarios.eldiario.es/perfil/cuota)

[sociedad@eldiario.es](mailto:sociedad@eldiario.es)

Tel: 91 368 88 62

 **elDiario.es**

Periodismo a pesar de todo

## Cómic

### Una noche en la biblioteca



**Darío Adanti**

Guion y dibujos  
@darioadanti

DECÍAN QUE HABÍAN ROTO ESPAÑA, PERO NO ENCONTRABA SUS RESTOS POR NINGUNA PARTE Y NI SIQUIERA HABÍA UNA DESCRIPCIÓN FIABLE DE LA TAL ESPAÑA.

LOS LECTORES SOMOS COMO LOS DETECTIVES: VAMOS DE LIBRO EN LIBRO EN BUSCA DE PISTAS QUE NOS PERMITAN RESOLVER LAS INCÓGNITAS SURGIDAS DE NUESTRA PROPIA CURIOSIDAD...



**NOTA:** TODO LO DICHO POR LOS ESCRITORES QUE AQUÍ APARECEN SON PALABRAS SUYAS Y NO DE ESTE AUTOR.

FUI DIRECTO A LA SECCIÓN DE INCUNABLES, DONDE ESTABAN LAS PRIMERAS EDICIONES DE RAMÓN LLULL.



EN ALGUNO DE AQUELLOS PASILLOS LLENOS DE LIBROS SE ESCONDÍA MIGUEL DE CERVANTES, ÉL PODÍA SABER ALGO.



EN LA PENUMBRA DE UNA SALA REPLETA DE LIBROS ANTIGUOS, ME PARECIÓ OÍR A ALGUIEN REZANDO...



EN UNA ESTANTERÍA, ENCONTRÉ UN MANUSCRITO DE FRANCISCO DE QUEVEDO, ESE, SEGURO, SABÍA ALGO...



SE ME OCURRIÓ BUSCAR AL ESPÍRITU DE EMILIA PARDO BAZÁN. ELLA, SEGURO, ME DARÍA ALGUNA PISTA.



LOS TESTIGOS ME ESTABAN ACLARANDO LAS IDEAS, PERO SEGUÍA SIN RESOLVER EL CASO...



Y EN LAS PÁGINAS DE LOS INNUMERABLES LIBROS DE LA BIBLIOTECA NACIONAL, FUERON APARECIENDO ANTE MÍ...

¡DON RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA! OIGA, YO SOY DE LOS QUE PIENSA QUE EN ESPAÑA SON MÁS LOS TOLERANTES QUE LOS QUE ODIAN... ¿SOY TONTO?

«EN LA VIDA HAY QUE SER UN POCO TONTO PORQUE SI NO, LO SON SOLO LOS DEMÁS Y NO TE DEJAN NADA».



...LAS PALABRAS DE AQUELLOS QUE SON LA MEMORIA Y EL PENSAMIENTO DE ES LO QUE LLAMAMOS ESPAÑA...

¡MARÍA ZAMBRANO! ¡MI ÍDOLA! ¿ALGO QUE DECIR SOBRE LOS QUE DICEN AMAR A ESPAÑA Y POR ESO ODIAN A TODO LO QUE NO SON ELLOS?

«TODO EXTREMISMO DESTRUYE LO QUE AFIRMA».



...CONSTRUIDO POR LOS ESCRITORES Y LAS ESCRITORAS QUE YA NO ESTÁN, PERO QUE SIGUEN ENTRE NOSOTROS...

¡ORTEGA Y GASSET! ¿QUÉ LES DIRÍA A ESOS QUE QUIEREN QUE LA ESPAÑA MULTICOLOR DE HOY VUELVA A SER LA ESPAÑA GRIS DE AYER?

«EL QUE NO PUEDA LO QUE QUIERA, QUE QUIERA LO QUE PUEDA»...



...VIVIENDO EN LAS PALABRAS QUE NOS LEGARON Y QUE HABITAN LAS PÁGINAS DE AQUELLOS INNUMERABLES LIBROS.

¡SEÑOR VALLE INCLÁN! USTED QUE SABE DE ESPERPENTO LO QUE NO ESTÁ ESCRITO, ¿ME PUEDE ACLARAR QUÉ ES ESPAÑA?

¿ESPAÑA? «ES EL DOLOR DE UN MAL SUEÑO»...





ESTABA AMANECIENDO Y AÚN NO HABÍA  
DESCUBIERTO LO PRIMORDIAL...



EL INGENIO FLOTABA EN EL AIRE, SEÑAL DE  
QUE JARDIEL PONCELA ESTABA RONDANDO...



SALÍ DE LA  
BIBLIOTECA CON  
LA SENSACION...

...DE QUE  
AHORA SABÍA  
MÁS QUE  
ANTES...

...PERO, YA  
SABEN...

...CADA NUEVA  
INFORMACION...

...ABRE UNA  
PLÉTORA DE  
NUEVOS  
INTERROGANTES.

¡HOLA, CHAVALI!  
HE VUELTO  
PORQUE A MÍ  
NO ME HAS  
PREGUNTADO  
ESO DE QUÉ ES  
ESPAÑA...

«EN RESUMEN, NO  
SOLO LAS COSAS NO  
SON LO QUE PARECEN,  
¡NI SIQUIERA SON  
COMO SE LLAMAN!»



MIENTRAS ME ALEJABA, PENSABA EN  
LA PARADOJA DE LA HISTORIA: TODOS  
AQUELLOS QUE SE LEVANTARON  
DICIENDO QUE SE ROMPIA ESPAÑA...



FIN



## La lectora mala



PATRICIA BOLINCHES

A mi edad, tengo casi 50 años, ya debería haber leído todo lo necesario para asentarme sobre la persona que quiero ser. En lugar de eso, tengo que reconocer que he leído a la deriva. Como una rama tronchada del tronco, desbarrancándome por el curso de un río, me engancho aquí o allá a los libros que caen en mis manos. La mayoría de ellos apenas me manchan, ni tan siquiera me abrigan.

La corriente me arrastra hacia una novedad, me lanza un regalo de Navidad, recibo un envío promocional de una editorial. Al fondo de mis estanterías, que tienen tres líneas como tres sustratos de evolución de la vida, está todo ese papel que compré en librerías de viejo, de nuevo o en la Cuesta de Moyano en un tiempo en que todavía me podía permitir elegir objetos por la porta-

da. Algunos, incluso, los medio leí.

Casi todos esos volúmenes tienen un ex libris con mi nombre, una fecha y una anotación de dónde fue comprado, qué otras cosas pasaron ese día o cómo me sentía. Esas marcas confirman que el contexto era más importante que el texto.

**Toda lectora sabe que los libros sin leer forman un océano infinitamente, cósmicamente, más grande que los leídos. Estos últimos son una gota, insignificante, desubicada en esa inmensidad. Al principio no importa tanto; la vida está por navegarse. Con los años, esta desproporción en una presión en el pecho, una ansiedad que impide pasar la página. Te vas a morir y ni siquiera has leído la pequeña lista que escribiste a los 18 con las lecturas esenciales para antes de los 20. De aquellos, tachaste dos, y ya ni los recuerdas.**

**No recordamos los libros pero lo importante es afirmar, sin mentir, que eso ya lo hemos leído. Habría que releerlos pero, ¿cuánto tiempo robaría esa tarea a la condena perpetua de ir horadando, mínimamente, la roca gigantesca de todos esos libros que no he leído ni leeré?**

Ahora, en un libro nuevo ya no escribo nada por si acaso al leer, con suavidad, las 20 primeras páginas, acabo decidiendo regalarlo. Pero si llego hasta el final, escribo la fecha en la última página. Ya no me importan las circunstancias en las que un libro llegó a mi vida, solo la evidencia de que he conseguido, como si coronara un pico ultraprominente, llegar hasta el final. Por si un día me olvido también de eso.

**De un libro me gustan sus renglones rectos, sus márgenes blancos, sus números de página. Es un orden básico en el que me siento segura. Me gusta quedarme dormida leyendo y no quitarme las gafas, que el libro pese y repose, bien abierto, sobre mi pecho y me caliente como lo hace una manta. Casi siempre, el ruido de fondo de la lectura es tan poderoso que me cuesta avanzar, con frecuencia me quedo enganchada en una línea y la repito una y otra vez, como cuando el pica-porte atrapa la manga y luego ya no sabes qué es lo que ibas a buscar en esa habitación.**

Leo levantando la cabeza. Escribo mentalmente mientras mis ojos miran las palabras. Corrijo al escritor, busco sus faltas de ortografía. No me caigo por las rendijas entre las líneas ni estas me atrapan como barrotes de una narración que me aprisiona. Solo a veces.

# Si eres socio/a de elDiario.es todo son ventajas

Con tu apoyo a elDiario.es no solo estás haciendo posible el mejor periodismo independiente. También consigues ventajas exclusivas con las que disfrutarlo aún más



**Opinión en exclusiva**



Acceso a los artículos de firmas como Javier Pérez Royo, Isaac Rosa, Rosa María Artal, Neus Tomás...



**El boletín del director**



Recibe cada fin de semana, claves, datos, su punto de vista y alguna recomendación

**elDiario.es**

**Adelanto para socios y socias**

Antes que nadie, tendrás acceso a los artículos de opinión, entrevistas y reportajes de los autores de elDiario.es.

El contenido de la revista trimestral de elDiario.es.

Opinión y Noticias

**Adelanto diario**



Cada noche te enviamos por email las noticias del día siguiente con ventaja sobre el resto de lectores



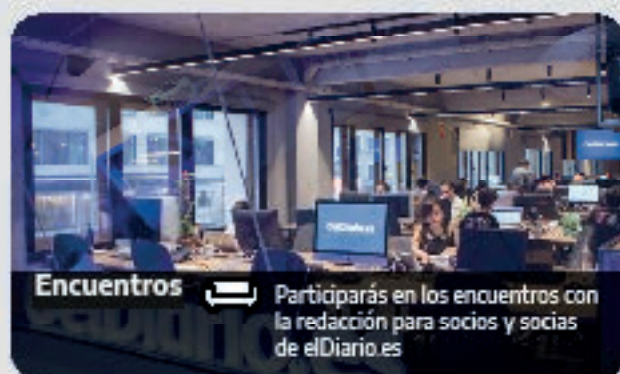
**Acceso a todo el contenido**

Lee todo lo publicado en elDiario.es sin restricciones y sin publicidad



**Revista trimestral**

Un monográfico en el que se aborda en profundidad un tema de actualidad



**Encuentros**



Participarás en los encuentros con la redacción para socios y socias de elDiario.es



**MiDiario, en la nueva app**



Con funciones exclusivas: seguir a tus autores y temas favoritos, guardar noticias...

Hay muchas ventajas más. Descúbrelas en [eldiario.es/ventajas](https://eldiario.es/ventajas)

socios  elDiario.es

**elDiario.es**


Periodismo a pesar de todo

# VISIT CORREOS

EL LIBRO MÁS VENTOSO DE ESPAÑA. O INDICELIBRO 

En las oficinas de Correos recibes cada día el resumen de ventas, por el signo.

## El signo

Tráfico. Compras. Propaga. Servicios. IT. Ingresos. Gestión de clientes. Fichas de adherent.  
Libros. Pagaduría. Papeles. Redes y redes. Tecnología. Comercio. Correo de correo. Servicios de  
servicio. Venta de servicios. Pagaduría. Correo. Gestión. Gestión. Libro. Propaga. Copia.  
Región. Gestión de la información. Gestión. Gestión. Gestión. Gestión. Gestión. Gestión.  
 Gestión de servicios. Gestión de correo. Gestión de correo. Gestión de correo.  
Gestión de correo. Gestión de correo. Gestión de correo. Gestión de correo.